

二次元ドリーム文庫 205

ミルクプリンセス

ラブラブにゅ〜トピア

神崎美宙
挿絵 / 大空樹





Prólogo.

"¡Todavía puedo regresar... pero tengo que hacerlo!"

El chico miró el llavero en su mano por un momento, pero finalmente reunió su resolución.

El metal ligeramente oxidado se sentía aún más pesado de lo que debería. Su cuerpo estaba tenso, empapado de sudor y temblando cuando la gravedad de lo que estaba haciendo se hundió.

(Todo estará bien... todos están dormidos, por lo que nadie lo notará).

El muchacho avanzó hacia adelante con la tenue luz de una vela. El tintineo de las llaves que sostenía resonó a través del área subterránea débilmente iluminada.

Esta era la mazmorra de una fortaleza perteneciente al gran reino militar de Sodoma. Estaba ubicado cerca de la frontera con el Reinado de Courreges.

*(Sodoma, empezamos re bien esto xd)

Sodoma había invadido recientemente el Reinado vecino de Courreges y unos pocos prisioneros habían sido llevados a esta fortaleza cerca de la frontera.

Ese mundo subterráneo normalmente permanecía oscuro incluso durante el día, pero los prisioneros todavía usaban la noche para dormir. El silencio hizo que sus pasos sonaran aún más fuerte.

La tensión, el miedo y la excitación se mezclaron en su interior, por lo que su corazón latió con fuerza y su respiración se volvió pesada. La idea de ser atrapado le hizo temblar las piernas y quería huir en este instante.

(Pero simplemente no puedo ver más esto sucediendo...)

Había quedado huérfano cuando era muy pequeño, por lo que se ofreció como voluntario para el ejército de su reino. Pero como un plebeyo sin conexiones ni dinero, había sido convertido en guardia de las mazmorras en una fortaleza en el campo.

El lugar distante era impopular entre los que tenían familias, pero el chico con gusto había tomado el puesto ya que tenía que trabajar si quería sobrevivir.

Él había cumplido fielmente con sus deberes desde entonces. Por lo tanto, necesitaba una buena razón para cometer el delito mayor de drogar a sus colegas y pasar las llaves.

"Está bien, es hora de abrirlo..."

El chico jadeó tan pronto como comenzó a insertar la llave en la cerradura.

Eso fue porque se distrajo brevemente con las hermosas chicas abrazándose entre sí y durmiendo silenciosamente detrás de los barrotes.

Ambas poseían un aura noble y refinada que no se encuentra en las personas normales, por lo que parecían brillar incluso dentro de la oscura mazmorra. Su presencia era como una flor en el páramo.

Esta era una carrera contra el tiempo, pero su corazón palpitaba mientras miraba una belleza como nunca antes había visto.

"...! ¿¡Quién es!?"

Una de las chicas sintió su presencia y se despertó.

Ella lo miró con ojos desagradablemente agudos.

"Oh, um... no soy sospechoso..."

Su voz se quebró cuando ella le habló mientras las miraba dormir.

"¡Ser soldado de Sodoma es lo suficientemente sospechoso!"

Las facciones de muñeca de la chica se retorcieron de ira y se puso de pie para gritarle. El chico nuevamente se quedó sin palabras cuando se le reveló su completa silueta.

Su largo y brillante cabello rubio brillaba a la tenue luz de las velas y lo llevaba en hermosos rizos de tirabuzones. Llevaba un vestido de seda rojo oscuro con adornos elegantes y despedía una sensación de excepcional nobleza.

Su falda se volvía transparente a mitad de camino, dando una visión de sus largas y esbeltas piernas. Los destellos de sus muslos eran extrañamente sexuales.

El pecho del vestido estaba audazmente abierto, revelando un profundo escote. Los pechos extra grandes parecían a punto de reventarse del vestido y su tamaño excedía con creces el promedio para su edad. El corsé que usaba solo enfatizaba la presencia de su pecho.

Y debido a que se mantuvo de pie y empujó su pecho, esos pechos crecidos ganaron aún más intensidad y se sacudían arriba y abajo cada vez que se movía. Era un espectáculo tóxico para un adolescente que había vivido una vida desprovista de feminidad.

"N-no, estaba intentando..."

Los ojos del chico estaban pegados a la chica cuyo cuerpo desarrollado haría que cualquier chico girara la cabeza e hizo todo lo posible para forzar su voz.

"... Nnn ~, Mary, ¿qué ocurre?... Oh, ¿quién es ese?"

La otra chica frotó sus ojos soñolientamente y se giró hacia él.

"No es nada, Stella".

La chica que resopló infeliz era bastante hermosa, pero la que acababa de despertar estaba en otro nivel completamente.

El color puro e inmaculado de sus ojos era más lindo que cualquier joya y su piel blanca como la nieve parecía casi transparente. Su pelo rubio y lacio era más sedoso que la seda y brillaba suavemente como el sol.

Su cuerpo era como un capullo de flores en el proceso de transformación de una niña a una mujer y estaba contenido en un elegante vestido de color blanco puro y azul pálido. La imagen pura y ordenada le quedaba bien.

Su pecho no era tan grande como el de la chica de pelo rizado, pero estaba crecido para su edad y la amplia redondez de sus pechos blancos como la nieve parecía encantadora en el borde del pecho del vestido.

Parecía un hada de un cuento de hadas, por lo que su belleza parecía algo de otro mundo.

"Um, mi nombre es Akira. ¡Estoy aquí para rescatarlas a ustedes dos!"

"¡Vaya! ¿Es eso cierto? ¿Oyes eso, Mary? Estamos siendo rescatadas".

La chica con una sonrisa angelical abrazó felizmente a la chica a la que llamaba Mary.

"Stella, no debemos confiar en las palabras de un soldado de Sodoma. Claramente planea sacarnos de la celda para que pueda violarnos".



"¡No! ¡¡Yo nunca!!"

Fue una terrible acusación, pero él entendió lo que estaban diciendo.

Su reino natal de Sodoma había estado conquistando mucho los territorios vecinos en los últimos años. Y esta vez, había invadido Courreges sin siquiera declarar la guerra, utilizó el ataque sorpresa para derribar un castillo cerca de la frontera, y capturó a dos hermanas princesas.

El plan era usarlas como rehenes para facilitar el resto de la invasión. En otras palabras, las bellas muchachas frente a él eran las hermanas princesas de Courreges: Stella Lily Gatomaritie y Rosemary Angelica Gatomaritie.

Akira había estado disgustado con los métodos secretos de su país de origen y se había arriesgado a robar las llaves de la mazmorra para rescatarlas.

"Um... ¿Akira era? ¿Realmente nos estás rescatando?"

"¡Por supuesto! Las acciones recientes de Sodoma son simplemente imperdonables. Ustedes dos estarán en peligro si se quedan aquí... así que por favor escapen conmigo".

El chico abrió su celda con las llaves. La puerta se abrió con un crujido sordo y pudieron irse.

"¡Vaya... muchas gracias!"

"Espera Stella. Confiar en este bárbaro es demasiado peligroso".

La princesa más joven era descaradamente cautelosa, pero Stella salió feliz de la celda. Y ella abrazó al chico con la mayor sonrisa en su rostro.

"¿¡Wah, wah!? Princesa Stella... ¿Q-qué está-...?"

Un dulce aroma rodeaba su cuerpo y una suave sensación presionaba contra su pecho. Nunca antes había notado el aroma de una chica o el calor corporal, así que miró con los ojos muy abiertos a la princesa.

"Estoy tan feliz que no pude evitarlo... Lo siento. Vamos, ¿qué estás esperando, Mary? Date prisa, date prisa ~"

Stella se sonrojó cuando se dio cuenta de lo que había hecho y se apartó de Akira.

Ella debió haber tenido una educación lujosa. Una princesa inocente como ella nunca hubiera dudado de nadie antes, por lo que ser capturada así debe haber sido una experiencia aterradora. Estaba tan feliz de ser liberada que hizo una señal a su hermana menor mientras celebraba.

"Todavía no confío en ti..."

Con eso, Rosemary salió de la celda con elegantes pasos. Se quitó el polvo de la falda, se echó hacia atrás los rizos rubios y se puso presentable de la manera más hermosa.

"Oh, Mary. ¿Sigues diciendo eso?"

"Tenemos que ser precavidas. ¿Entonces qué hacemos ahora?"

La inocente Stella se inquietó en su afán de ponerse en marcha, pero la princesa más joven se cruzó de brazos y se detuvo una vez fuera de la celda.

"Tengo un carruaje preparado afuera. Llevaremos eso al palacio real de Courreges".

"¿Nadie nos notará?"

"Drogué las bebidas de los guardias, así que están todos dormidos. Tengo órdenes de transferencia para dos prisioneros por si acaso, así que deberíamos tener libertad para irnos incluso si nos atrapan".

Los ojos de Rosemary se abrieron en admiración. Ella no debió haber esperado que su plan de escape estuviera tan bien pensado.

Y ella pudo haber sentido cuán seriamente tomó esto.

"Entendido... Ahora llévanos a salvo a casa".

"Sí, hazlo Akira".

La hermana mayor se inclinó y la hermana menor lo miró con arrogancia. Las hermanas se comportaban de manera muy diferente, pero sus destinos pesaban sobre los hombros del chico.

"Entonces vengan por aquí".

"Oh... quiero ver a mamá y a todos los demás en el castillo..."

"¡Más vale que no arruines esto!"

Los tres caminaron hacia la escalera de caracol que conducía a la superficie.

Capítulo 1 – Té Leche Real.

*(Así tal cual, té con leche xd)

"¡Oh... quería verles tanto, mis adorables hijas!"

Una noble mujer se levantó de un trono decorado con vidrio y corrió hacia las muchachas que se acercaban a ella.

"¡Madre!"

Una se zambulló en sus brazos abiertos y la otra se acercó avergonzada. La hermosa mujer con un vestido blanco puro las abrazó con fuerza.

Una ovación llenó la sala de audiencias.

"¡Bienvenidas, princesas!"

"Gracias a la diosa están a salvo..."

Los oficiales de alto rango y los líderes de caballeros aplaudieron la reunión de madre e hija.

Akira se arrodilló en medio de todo. Levantó la vista hacia el techo y sabía muy bien que no pertenecía allí. Una larga línea de alfombra roja brillante corría a lo largo del centro del piso y la suave luz del sol brillaba a través de las vidrieras. Si no hubiera estado tan abrumado por todo lo demás, se habría sorprendido al encontrar el vitral representando a una diosa con pechos prominentemente desnudos.

Lleno de un tipo diferente de tensión de cuando ayudó a las princesas a escapar, un sudor extraño empapaba su frente y espalda.

Después de escapar de la fortaleza de Sodoma, había mantenido el carruaje en movimiento día y noche durante una semana sólida. Cuando llegara la mañana, se notaría la ausencia de las princesas y se enviarían tropas en su persecución. Habían salido tarde en la noche, pero un carruaje era más lento que un caballo y eventualmente serían alcanzados.

Para evitar eso, el chico había tomado intencionalmente el camino más largo, pero eso le había permitido usar un paso de montaña que un gran ejército no podía cruzar de una vez. Desde allí, se había dirigido a una fortaleza de Courreges cerca de la frontera. El plan funcionó porque llegaron a su destino sin encontrarse con el ejército de Sodoma.

Después de eso, tuvieron una escolta de caballeros en el camino hacia la capital Belhazzar. Después de una llegada más tranquila al palacio real, se habían encontrado así con la reina.

"Pensé que moriría cuando oí que Sodoma les había capturado. Estoy muy, muy agradecida..."

"Madre, eso duele..."

La reina se secó las lágrimas mientras se frotaba las mejillas contra sus hijas una y otra vez. Incluso frente a tantos sirvientes, las princesas aceptaron tímidamente el amor de su madre. Madre e hijas continuaron abrazándose por un momento, como si trataran de aferrarse a la alegría de la reunión.

Algunos de los ayudantes se conmovieron hasta las lágrimas por la escena.

Sabían que el ejército de Sodoma era despiadado incluso con mujeres y niños. Sodoma era conocido por colocar sus manos sobre los civiles y los soldados por igual.

El hecho de que las princesas volvieran ilesas fue una gran alegría para su madre, la reina y el resto de la gente de Courreges.

"Estaba tan preocupada por ustedes dos..."

"Lo siento, madre. ¡Pero Akira nos rescató!"

"Vaya... tal valentía para un chico".

Akira se enderezó cuando una princesa de repente mencionó su nombre.

"¿Eres el joven que rescató a mis hijas?"

La cara maternal que se frotaba las mejillas con sus hijas se dirigió hacia él con la expresión digna de la Reina del Reinado Courreges, Christina Theresia Gatomaritie.

El chico rápidamente se inclinó cuando ella le habló.

"Yo soy..."

Ella podía ser un extraño extranjero, pero el humilde guardia no pudo evitar encogerse nerviosamente cuando un gobernante le habló directamente. Forzar esa respuesta era lo máximo que podía manejar.

Su papel debería haber terminado una vez que entregó a las princesas a la fortaleza de Courreges, pero Stella le había dicho que quería que él viniera con ellas y que había cometido el error de aceptar, ya que no podía volver a Sodoma nunca más. Pero ya era demasiado tarde para arrepentirse.

La persona más importante que había conocido antes era el jefe de la guardia, por lo que no tenía idea de lo que era la etiqueta para hablar con un noble en una situación formal, y mucho menos real.

Cuando habló con las princesas en su celda, había estado tan desesperado por sacarlas de allí que no había pensado en esas cosas.

"Debo agradecerte como reina y madre".

La reina le sonrió al chico nervioso, pero Akira estaba tan ocupado presionando su frente sólidamente contra la alfombra que no podía ver su cara.

"¿Cuál es tu nombre?"

"Es Akira".

"Entonces Akira. Por favor levanta la cabeza".

Trató de hacer lo que ella le pidió, pero estaba tan tenso que su cuerpo se negó a moverse.

"P-pero..."

"Sin peros. Alguien, recompense al salvador de mis hijas".

La reina liberó a Stella y Rosemary de su abrazo apasionado y tranquilamente se sentó en su trono.

El chico, vacilante, levantó la mirada y vio a las sirvientas cargando barras de oro, cajas de joyas, ropa de seda y más.

"Yo... no podría aceptar esto..."

No había rescatado a las princesas por una recompensa. Simplemente había estado disgustado con las acciones inhumanas de su reino natal. Trató de rechazar los premios, pero la reina no lo permitió.

"No hay necesidad de negarse. Si el salvador de mis hijas se marchara con las manos vacías, la gente me vería como una reina mezquina".

"Estoy realmente agradecido... este es un gran honor..."

Negarse sería aparentemente descortés, por lo que el chico presionó su frente a la alfombra una vez más después de haber recibido más dinero de lo que habría visto durante toda su vida como guardia.

"Ahora mis hijas me han sido devueltas sin problemas, así que debemos celebrar un banquete lujoso esta noche".

Ya había sido recompensado más allá de sus sueños más locos, pero luego la reina dijo algo increíble.

"Y por supuesto, debo pedirte que participes, Akira. ¿Qué tal si disfrutamos de un té juntos mientras se preparan? Sherris, muéstrale a Akira el camino."

"¿Eh...?"

La reina sonrió elegantemente y se abanicó con un abanico de plumas.

"Vaya, qué maravilloso. Madre, ¿puedo unirme también?"

"¿Té con un soldado de Sodoma? ¿Y tan humilde como eso? ¿¡En serio!?"

Las princesas tuvieron reacciones muy diferentes a la invitación de la reina.

Akira estaba demasiado sorprendido para entender lo que estaba pasando.

"Por supuesto. Debo escuchar todo sobre el escape de Sodoma".

Con eso, la reina salió de la sala de audiencias muy complacida. La feliz Stella y la disgustada Rosemary lo siguieron.

"Sir Akira. Por aquí por favor."

Una sirvienta de cabello negro se acercó al completamente aturdido muchacho e hizo una reverencia.

Una vista increíble se encontró con sus ojos.

Después de salir de la sala de audiencias, el grupo se trasladó a un balcón con vista a los terrenos del castillo. Este era el espacio privado de la familia real donde solo se permitía un número limitado de altos funcionarios.

El espacio sobresalía del último piso de una torre, el brillante sol brillaba sobre ella, y la agradable brisa de primavera acariciaba su mejilla.

"Hee hee hee. ¿No es este un lugar calmante? Por favor relájate."

Se sentó en una mesa redonda con la reina Christina directamente frente a él. Las dos princesas estaban sentadas a cada lado.

"P-p-p-por supuesto..."

El relajarse simplemente no estaba sucediendo. Todas estaban demasiado cerca.

"Akira, por favor siéntete como en casa".

Estaba tan nervioso que las palabras amables de Stella entraron por una oreja y dejaron la otra.

"Honestamente... ¿Por qué tengo que estar aquí con un Sodomita...?"

Rosemary hinchó las mejillas y se quejó, pero su silla estaba más cerca de la del chico que la de su hermana.

"No hables así acerca de tu salvador. Quién sabe qué te hubiera pasado sin Akira... Estoy muy agradecida".

"...!"

Sus ojos se encontraron con los ojos suavemente sonrientes de la reina y su corazón latía tan fuerte en su pecho que pensó que dejaría de latir por completo.

Ella había parecido hermosa a la distancia, pero así de cerca, tenía problemas para mirar directamente a la abrumadora belleza de la mujer que se rumoreaba era la más bella de la tierra.

Tenía 32 años y era una viuda que había perdido a su marido tres años antes, pero parecía lo suficientemente joven como para tener veintitantos años y era difícil creer que fuera madre de dos adolescentes.

Su vestido blanco puro audazmente expuso sus hombros y escote, y su falda con volantes se dividía a cada lado, dejando sus muslos regordetes visibles para que todos los vieran.

Su largo cabello estaba gastado y era más brillante que cualquier decoración de cabello. Sus labios regordetes eran de color rojo rubí y su fina piel parecía tan clara como el cristal.

Su cintura era delgada, mientras que tenía amplias curvas desde el trasero hasta los muslos. Todo su cuerpo estaba lo suficientemente en forma como para usar seda fina que se aferraba con fuerza a ella y la grasa que tenía le daba el atractivo sexual de una adulta madura.

Incapaz de ver directamente su sonrisa cariñosa y maternal, el chico comenzó a bajar la cabeza, pero luego sus ojos quedaron pegados a otra cosa. El largo pecho de su vestido estaba abierto como si le pidiera que viera su escote profundo tanto como quisiera y los pechos gigantes parecían estar a punto de salirse.

Rosemary también tenía unos pechos de un tamaño impresionante, pero los de la reina eran otras dos medidas más grandes y eran lo suficientemente

impresionantes como para sentir que solo podían describirse con precisión como "tetas".

La Reina de Courreges también era conocida como la madre sagrada del rey porque, en su contexto matriarcal, la reina era considerada descendiente de su diosa. Akira había pensado que se ajustaba a esa imagen de una madre sagrada, pero cuanto más veía su cuerpo sensual y su atractivo sexual adulto, más la veía como un miembro del sexo opuesto. El chico virgen nunca había tenido novia y ni siquiera recordaba cómo era su madre, así que aunque sabía que era grosero, no pudo evitar mirar esos melones seductores.

"Ahora que lo pienso, los caballeros te alababan. Dijeron que intencionalmente recorriste un largo camino a través de un paso de montaña. Y dijeron que casi con seguridad habrías sido capturado si te hubieras dirigido directamente a Courreges.

"¡Oh sí! Um, bueno... solo tuve suerte..."

La reina debe haber estado acostumbrada a tener a la gente mirando porque ella simplemente sonrió y aceptó su mirada grosera. Él solo salió de ello una vez que le habló.

"No es necesario ser modesto. Tu astucia salvó a mis hijas y al futuro de nuestra misión".

Al parecer, los exploradores informaron que las fuerzas de Sodoma de aspecto frenético habían sido avistadas varias veces cerca de la frontera el día después del escape de la fortaleza. Después de no encontrar a las princesas, al parecer se habían retirado sin intentar el combate.

Akira estaba feliz de recibir el elogio irrestricto, pero estaba demasiado nervioso y avergonzado para hablar.

"¿En serio?... Eres increíble, Akira".

Los ojos de Stella brillaron y ella exhaló un suspiro de sorpresa.

"Pero gracias a eso, estuvimos atrapados en ese carruaje durante toda una semana. Mi espalda todavía duele. Nunca he montado un carruaje tan incómodo".

"Lo siento por eso..."

Difícilmente podría culpársele por no encontrar un carruaje tan cómodo como los lujosos utilizados por la realeza. Habían tenido prisa en ese momento y fue solo porque usaron un transporte de prisioneros que escaparon de las cercanías de la fortaleza sin despertar sospechas.

Usar un carruaje real en esa zona fronteriza habría sido demasiado llamativo, pero el chico no pudo obligarse a replicar a una princesa y simplemente agachó la cabeza.

"No-no te estaba culpando ni nada... De todos modos, ¿no íbamos a tomar té?"

Al ver a su salvador colgando su cabeza, la princesa más joven se corrigió rápidamente y cambió de tema.

"Buen punto. Vamos a tomar té. Sherris, Akira es nuestro invitado".

"Por supuesto."

La reina aplaudió y las sirvientas llevaron un té al balcón. Luego, la sirvienta de cabello negro que había dirigido al chico le sirvió una taza de té a Christina, Stella y Rosemary en ese orden. Pero cuando le sirvió a Akira una taza de té idéntica, estaba vacía.

"Sir Akira, discúlpeme un momento..."

La sirvienta llamada Sherris agarró los costados de su falda con las manos e hizo una reverencia. Luego buscó el pecho de su uniforme de sirvienta en blanco y negro y comenzó a tirar de él hacia abajo.

"¿Eh? ¿¡Ehhhhh!?! ¿¡Qué... qué estás haciendo!?"

El chico había estado preocupado de que sería un error tomar té de un juego de té real, así que entró en pánico y levantó la voz cuando la sirvienta de repente comenzó a desnudarse.

"Voy a servir su té ahora, así que por favor espere".

"¿T-té...?"

La joven mujer de cabello negro no dudó en tirar con calma un lado del pecho del uniforme de criada para desnudar un seno. No hizo ningún intento por ocultar las curvas bien formadas del pecho o la punta rosada del pezón.

(E-es un pecho... el pecho de una mujer...)

Akira no tenía idea de lo que estaba pasando y su boca se quedó abierta mientras miraba el primer pecho y pezón desnudo que había visto. Cuanto más miraba el pecho en forma de cuenco de la sirvienta, más hermosa parecía. Solo verlo hizo que su corazón se acelerara y lo hizo sentir extrañamente feliz.

"Sherris, espera solo un momento. Akira es un invitado especial, por lo que debería servirlo personalmente".

"Entendido, Su Majestad".

La sirvienta levantó inmediatamente el pecho de su uniforme de sirvienta y colocó una taza nueva frente a Christina.

"Madre, no hay necesidad de que proporciones la leche tú misma".

"No seas tonta. Él salvó las vidas de mis hijas. ¿Qué clase de madre sería si no le doy las gracias?"

Sin preocuparse por las palabras de su hija, Christina tomó el pecho de su vestido largo.

"¿Eh? Eh? Eh? U-um..."

Inseguro de lo que estaba pasando, Akira simplemente se quedó mirando cómo la mujer elegantemente deslizaba un lado del pecho hacia un lado. La delgada seda se deslizó fuera de su pecho y en su lugar cubrió el pecho con su mano de una manera burlona que contradecía su primera impresión de ella como un tipo de madre sagrada.

(¡W-wow! ¡El p-p-pecho de la reina! E-es tan grande...)

El pecho maduro de una mujer de 32 años emitió un poderoso atractivo sexual y el chico inconscientemente miró intensamente a su mano como si estuviera tratando de ver a través del peso del melón escondido detrás.

El pecho gigante se aplastó suavemente debajo de su mano y sintió un poderoso impulso de tocarlo a pesar de lo grosero que sería. El pecho de Sherris había sido hermoso, pero el de la reina era algo diabólico que estimulaba por completo el deseo masculino.

"Vaya... ya no soy joven, así que es embarazoso cuando miras así".

Incluso mientras decía eso, la reina deslizó lentamente su mano hacia abajo para dejarlo ver.

"Ahh..."

Un grito de asombro emocional escapó de sus labios.

La punta apuntaba hacia afuera un poco y había perdido algo de gravedad, pero eso era inevitable dado el tamaño de su melón. De hecho, las hermosas curvas habían mantenido su forma en una medida impresionante dado el tamaño y la hermosa punta rosada que sobresalía del centro de una gran areola. Puede que no fuera una exageración llamarlo un pecho milagroso.

La piel era tan lisa que podrías pensar que tenía leche disuelta en ella y parecía que sería increíblemente agradable al tacto. Se necesita mucho trabajo, esfuerzo y dinero para mantener este nivel de belleza. Era un pecho de muy alta calidad.

"Pronto tendré tu leche lista..."

"¿¡L-leche!?"

"Sí. Entiendo que nuestra cultura láctea puede parecer inusual para los extranjeros, pero nuestro reinado adora a una diosa de la leche anónima. Ella está simbolizada por un par de grandes pechos desnudos. Puedes haber notado que las personas de nuestro reino se visten de una manera que acentúa nuestros pechos. Esa es una señal externa de nuestra dedicación a ella", explicó la reina. "Gracias a la bendición que ha puesto en esta tierra, todas las mujeres de Courreges comienzan a producir leche en su adolescencia. Una chica que aún no ha comenzado a amamantar todavía se considera una niña. La leche es un regalo sagrado y debe ser compartido".

Los diez dedos de Christina se clavaron en el pecho que era lo suficientemente grande como para llamarlo un tanque de leche y lo masajeó como si estuviera ordeñando la ubre de una vaca.

"¿Es... es así...?"

No tenía idea de lo que estaba pasando, pero sus ojos estaban fijos en el pecho de la reina. Las dos princesas recogieron elegantemente sus tazas de té y probaron el té. Evidentemente, esta escena no tenía nada de especial para alguien de Courreges.

"En nuestro país, la leche recién exprimida es la forma habitual de servir a un invitado", explicó la sirvienta después de notar la confusión del chico. "Es una bendición del anfitrión para el invitado".

Pensó que podrían estar molestándolo, pero una reina no haría esto por una broma.

"Por supuesto, como reina tengo una sirvienta que lo maneja para un invitado promedio, pero tú eres el salvador de mis hijas. Sería grosero de mi parte no hacerlo yo misma".

"M-muchas gracias..."

Christina lo hizo sonar como la cosa más natural del mundo, pero Akira se encogió y se inclinó. Podía decir que esta era su forma de mostrar hospitalidad, pero las diferencias culturales eran una gran cosa.

"Nh... hahhn..."

Mientras pensaba para sí mismo, escuchó un acalorado suspiro desde la reina. Sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas, pero no podía creer que estaba exponiendo su pecho a un miembro del sexo opuesto y masajeándolo con ambas manos.

"Ahh, está saliendo... Tu bebida estará lista en muy poco tiempo..."

Un tinte rosado llenó gradualmente el pecho blanco de la reina, la areola se hinchó y el pezón creció.

"¡Nh! Ah, hahhhn... mi leche está saliendo... exprimiré mucha para ti... así que por favor mira... ¡ahn!"

La hermosa mujer se inclinó un poco hacia delante y apuntó con la punta de su pecho hacia la taza de té. Justo cuando notó algunas gotas blancas en la punta del pezón rosado, la leche estalló en un arroyo.



Cada vez que la reina masajeaba su pecho con ambas manos, una línea limpia de leche rociaba el recipiente como si estuviera vertiendo té de una tetera.

"Hahn, mi leche se está rociando... No, no se detendrá..."

A medida que más y más leche venía desde su pecho gigante, la taza se llenó en poco tiempo.

"Haa, haa... a-aquí... Akira. Está listo."

Una vez que Christina terminó de llenar la taza con leche fresca, la sirvienta de cabello negro inmediatamente limpió el pezón mojado con un pañuelo y luego limpió lo que había salpicado sobre la mesa.

"Madre, siempre tienes una forma tan excelente".

Stella tenía los ojos abiertos de admiración.

"Hee hee... esta es una habilidad que toda mujer adecuada necesita, y especialmente la realeza, así que no se olviden de practicar ustedes dos".

"Por supuesto."

Christina colocó su vestido sobre su pecho y miró a sus hijas.

¿Las princesas tendrían que servir su leche también? Mientras Akira se preguntaba eso, Sherris le llevó la taza de té.

"Aquí, Sir Akira. La leche servida por una realeza se conoce como Té Leche Real y se dice que es la mayor delicadeza de la tierra".

"Y-ya veo..."

Esto era aparentemente un gran honor, pero su mente no funcionaba correctamente debido a la felicidad y la vergüenza de ver su pecho desnudo. El chico virgen nunca había salido o besado a una chica, así que beber leche recién exprimida era un obstáculo demasiado grande para él.

"¿Oh? ¿Ocurre algún problema?"

La mujer inclinó la cabeza con curiosidad mientras él miraba hacia adelante y hacia atrás entre la leche y su rostro.

"Oh, um... nunca he tenido leche de mujer antes..."

"¿En serio? Bueno, será mejor que lo rectifiques, ¿verdad?"

Si así era como su reina mostraba hospitalidad, no beberla sería grosero.

"G-gracias..."

El chico reunió su resolución y vacilantemente se llevó la taza a los labios. Y se lo bebió todo de una vez.

Un líquido dulce y suave mojó su garganta.

"Qué manera tan vulgar de beber..."

"L-lo siento..."

"No te preocupes por eso. Es una forma muy juvenil de beber".

Rosemary suspiró y lo criticó, pero la bella mujer sonrió y se llevó el dedo meñique a la boca.

"¿Te gustó, Akira?"

"Sí... fue muy bueno".

"¿En serio? Es bueno oír eso."

Nunca antes había tomado leche de mujer, pero no tenía mal sabor. De hecho, era decentemente sabrosa. Cuando dio su opinión sincera, Stella sonrió feliz como si fuera un cumplido.

Esa sonrisa angelical naturalmente trajo una sonrisa a sus propios labios.

"¡Honestamente! Deja de sonreír así..."

La princesa de pelo rizado hizo un mohín con los labios, disgustada, y bebió de su taza de té.

"Hee, hee. Me alegra que lo disfrutaras. ¿Te gustaría un relleno?"

"¿Eh? ¿Un relleno?"

"Sí. Como pareció gustarte, puedes beber todo lo que quieras".

Si la reina le dejaba beber más leche, ¿tendría que desnudar su pecho y volver a exprimirlo una vez más? Entonces él podría verla de nuevo.

(Espera, ¿iqué estoy pensando!?)

Desterró el pensamiento de su mente y trabajó para fingir calma.

"Oh, ¿no te gustó?"

Cuando el chico apenas reaccionó, la reina se detuvo con su mano en el pecho de su vestido.

"¡F-fue muy bueno! Me gustaría un relleno..."

Tan pronto como vio las cejas tristemente caídas de la reina, el chico gritó frenéticamente una respuesta.

"¿Lo disfrutaste tanto? La diosa de la leche debe estar sonriéndome".

Ella sonrió amablemente mientras desnudaba su pecho una vez más. Los ojos del chico fueron atraídos naturalmente hacia el tanque de leche en anticipación de la escena de ordeño que estaba a punto de comenzar.

"¿Un relleno? Qué descarado. Y deja de embobarte así".

"Vamos, Akira... deja de tomar leche y habla conmigo".

Las princesas fruncieron el ceño cuando dirigió tanta atención hacia la leche recién exprimida de la reina.

"Hee hee hee... siéntete libre de beber todo lo que quieras. Todavía tenemos mucho tiempo antes del banquete".

Ella había afirmado que era vergonzoso cuando la miraba, pero Christina parecía disfrutar de la mirada grosera del chico sobre ella mientras seducía seductoramente su pecho y lo masajeaba.

Cuando la gente de Courreges escuchó que las princesas habían sido capturadas por Sodoma, la mayoría de ellas habría supuesto que las chicas nunca volverían a casa con vida. La crueldad de Sodoma era bien conocida en los territorios vecinos.

Pero habían sido devueltas a salvo después de una semana gracias a las valientes acciones de un solo chico. Se celebró un lujoso banquete en el castillo para celebrar el regreso de las princesas y honrar la valentía del chico.

En la ciudad del castillo, los almacenes de comida del castillo se abrieron para servir comida y bebida a la gente. La zona estaba llena de canciones que alababan a la familia Gatomaritie y un ambiente festivo rodeaba la capital Belhazzar.

El chico había estado lo suficientemente nervioso a la hora del té con Christina, Stella y Rosemary, pero ahora querían que asistiera a una fiesta en el salón de banquetes. Había tratado de rechazar educadamente, pero la reina y las princesas habían insistido.

El chico llevaba puesta una armadura ligera y algunas ropas viejas, pero las sirvientas lo habían transformado a la fuerza en ropa formal de seda y lo habían llevado al gran salón del palacio real.

Akira quedó estupefacto tan pronto como puso un pie dentro.

Además de oficiales y caballeros de alto rango, nobles influyentes, sus maridos y sus hijos asistían a la fiesta y todos interrumpieron sus conversaciones para aplaudir al joven extranjero.

"Ahora, denle la bienvenida al invitado de honor de hoy. Denle una ronda de aplausos a este joven héroe que me devolvió la sonrisa a mí, a mis hijas y a toda la gente de Courreges".

Los aplausos crecieron aún más cuando Christina se levantó de su trono e hizo ese anuncio. Stella y Rosemary se levantaron de sus asientos a cada lado de ella y aplaudieron elegantemente para darle la bienvenida al chico.

En una fiesta real, el invitado de honor era la última persona en llegar. Para un plebeyo como Akira, estar rodeado por un centenar de mujeres y caballeros solo lo hacía querer huir.

"Akira, muchas gracias. Por favor disfrútalo hoy".

Mientras permanecía inmóvil cerca de la entrada, la princesa mayor se acercó y le habló.

"Entonces, ¿tu nombre es Akira? Si quieres, ¿podrías bailar conmigo?"

"No te atrevas a intentar llegar a él delante de mí".

Deberían haber mantenido su distancia desde que era de Sodoma, pero curiosas hijas nobles rápidamente se reunieron a su alrededor. Eran casi todas bastante tetonas y sus vestidos eran muy bajos para acentuar sus pechos, algunos tan bajos que se veían sus areolas asomándose. Una vez que se formó una multitud a su alrededor, la fiesta se reanudó.

"Ni siquiera lo piensen, todas ustedes. Por favor baila conmigo primero, Akira".

"¿¡E-eh!? Um, ¿bailar?"

Stella parecía extrañamente dura cuando empujó a las chicas que se aferraban a él y le abrazó el brazo, pero su dulzura habitual regresó cuando una suave sensación presionó su brazo y su dulce aroma envolvió su cuerpo.

(Las tetas de la princesa Stella... ¿¡Sus tetas me están tocando!?)

Akira estaba demasiado sorprendido para hablar, pero a la princesa no pareció importarle cuando inocentemente interactuó con él.

"Esos dos parecen amantes cuando hacen eso".

"Estaba pensando lo mismo. Ellos hacen una buena pareja".

Las hijas nobles charlaron animadamente entre ellas, pero Akira temía que insultaran la dignidad de Stella como princesa al decir que formaba una buena pareja con alguien tan humilde como él. Él rápidamente revisó su expresión.

"¿En serio? ¿Amantes? Oh, querido... dicen que hacemos una buena pareja, Akira!"

En vez de enojarse, la chica rubia se llevó las manos a las mejillas enrojecidas y movió las caderas felizmente.

"Ahora, Akira. Por favor comparte un baile conmigo".

Stella parecía estar de buen humor cuando se enfrentó al chico, se agarró a los lados de la falda e hizo una reverencia.

"P-por favor espera... no sé cómo bailar..."

El baile del salón podría ser una habilidad estándar para los miembros de la clase privilegiada que asistían a banquetes como este, pero este muchacho era un simple guardia que se había convertido en un héroe de la noche a la mañana. No tenía pasatiempos tan elegantes, por lo que nunca había bailado o incluso había visto un baile antes.

"No es para preocuparse. Solo sigue mi ejemplo".

La princesa sonrió, tomó su mano y comenzó a caminar hacia el centro del pasillo. La calidez y suavidad de sus dedos alcanzaron su palma y su corazón latió tan fuerte que pensó que saldría de su pecho.

Algunas parejas ya estaban bailando, pero incluso un novato como Akira podía adivinar fácilmente qué pasaría si se unía a ellos.

No le importaba si se reían de él por tropezar y arruinar el baile, pero no podía avergonzarse a una princesa como Stella.

"Princesa Stella. Me siento muy honrado, pero diviértase sin alguien tan refinado como yo".

"¿Eh? ¿Akira...?"

Hizo lo mejor que pudo para decir algo caballeroso. Besarla en el dorso de la mano podría haber sido aún mejor, pero él no era ese tipo de persona.

Mientras trataba de no ser grosero, suavemente soltó su mano, se inclinó profundamente y huyó más o menos.

Quería quedarse junto a la pared donde podría pasar desapercibido, pero algunos criados y nobles ancianos lo capturaron esta vez.

"Mostraste una valentía tan increíble para alguien tan joven".

"Los días de Sodoma están contados si un joven como tú no los considera dignos".

"¡Wa ja ja! Ciertamente podría dormir más profundamente por la noche entonces".

Varios líderes de caballeros, músicos de la corte y otros llamaron al chico y le pidieron que le estrechara la mano.

Se sentía terriblemente fuera de lugar y deseó que lo dejaran solo, pero ninguno de ellos lo permitiría. Las mujeres mayores lo llamaban héroe o salvador y las mujeres y chicas más jóvenes querían hablar o bailar con él como si fuera una curiosidad.

(No hay nada tan impresionante sobre mí...)

Akira había perdido su ruta de escape ahora que estaba completamente rodeado de gente, por lo que forzó la mejor sonrisa que pudo y continuó la conversación.

"Espera Akira. ¿Cómo pudiste ser tan grosero como para no venir a saludarme?"

Todos se giraron hacia esta nueva voz.

Una hermosa muchacha con el cabello rubio en rizos se cruzaba de brazos infelizmente. Tras la aparición de la princesa, las mujeres y las muchachas que rodeaban al chico abrieron un camino y se inclinaron profundamente.

"Quiero beber un poco de champaña. ¿Podrías conseguirme algo?"

"S-sí. Inmediatamente."

Hacer que un invitado te traiga una bebida normalmente sería grosero, pero ella era una princesa y él era un plebeyo. Rápidamente corrió hacia la sirvienta que le proporcionaba bebidas y regresó con una copa de champaña.

Nadie se quedó cerca de la dominante chica, por lo que el chico dejó escapar un suspiro de alivio ante la ausencia de la anterior atmósfera opresiva.

"Aquí está su champaña".

"Gracias. Un caballero siempre debe hacer lo que una mujer desee... Espera, ¿dónde está tu bebida, Akira? Honestamente, ¿cómo puedes olvidarte de ti?"

Rosemary tomó el vaso, pero antes de beberlo, tomó una copa de champán de una sirvienta cercana y se la pasó al chico.

"Es patético cómo has estado deambulando nerviosamente por ahí. Eres nuestro héroe, ¿qué tal si actúas así?"

"Simplemente no estoy acostumbrado a este tipo de lugar..."

"Entonces quédate a mi lado. Eso mantendrá alejadas a todas esas personas molestas".

La princesa miró para otro lado mientras jugaba sin sentido con su cabello. Probablemente estaba siendo considerada con la ignorancia del muchacho plebeyo sobre este mundo de clase alta. Nadie sería tan grosero como para entrometerse cuando una princesa le hace compañía.

(La princesa Rosemary acaba de salvarme...)

Ella había sido tan fría con él desde que se conocieron, así que esta amabilidad lo hizo feliz. Cuando la miró con cierto asombro, sus ojos se encontraron con los de color rojo rubí.

Sus mejillas se volvieron visiblemente rojas con tal intensidad que casi podía oírlas.

"D-de todos modos, ¿estás disfrutando la comida? Eres un chico, ¿así que te gusta la carne? En ese caso, mi recomendación es-..."

"¡Wah, wah! ¿Qu-qué estás haciendo?"

Como para ocultar su vergüenza, la segunda princesa lo abrazó y comenzó a caminar. Su brazo superior estaba completamente enterrado en el escote de sus pechos, que eran mucho más grandes que el promedio para su edad. Su tamaño y textura rodeaban su brazo con una sensación feliz.

Desde su fuga, había sentido que Rosemary no confiaba mucho en él, por lo que era refrescante tenerla acercándose a él tan favorablemente.

"¿Estas escuchando? El plato de carne allí es... ah..."

La princesa comenzó a decir algo pero guardó silencio. Su mirada fue dirigida detrás del chico.

Se giró para ver qué era, y...

"Akira, ¿te estás divirtiendo? Oh, ¿ya has seducido a mi Mary? Trabajas rápido".

La reina sostenía un vaso de vino y sonrió elegantemente con una sirvienta a su lado. El chico rápidamente enderezó su espalda e hizo una reverencia.

"P-por supuesto que no... nunca lo haría..."

"¿Oh enserio? Pero la tienes alrededor de tu brazo, así que parece que se están llevando bastante bien".

Las mejillas de la reina estaban ligeramente rojas del alcohol al ver a su hija y al salvador de su hija.

"¡Ah... n-no te equivoques! ¡Solo estaba llevando a Akira a esa mesa de allí! ¡No había nada más que eso!"

Rosemary gritó una respuesta al chiste de su madre. Rápidamente soltó el brazo de Akira, giró su cabeza lejos de él e hinchó sus mejillas.

"No puedo creer, Akira... ¿Cómo pudiste excluirme?"

Stella vino corriendo cuando vio al chico allí. Esa princesa solía sonreír en todo momento, pero ella hizo un mohín con los labios porque había rechazado su oferta de bailar.

"No, no le estaba excluyendo..."

Cuando la primera princesa lo miró con resentimiento, Akira tartamudeó y trató de inventar una excusa. Rosemary le había dicho que actuara más como un héroe, pero eso simplemente no era posible dadas las circunstancias.

(P-por favor denme un descanso ~~)

Él quería pasar desapercibido, pero se encontró en el centro de atención una vez más. Eso era inevitable cuando estaba rodeado por las tres realezas.

"Por favor, baila conmigo esta vez".

"¿Bailar con un sodomita? Stella, ¿estás loca? Heredarás el trono un día, así que debes evitar tomar esas acciones irreflexivas".

La princesa más joven se movió una vez más entre Stella y el chico.

"¿Qué hay de malo con bailar con Akira? Oh, ya entiendo. Mary, quieres bailar con él, ¿verdad? Bueno, puedes tener tu turno después de mí".

"¿¡Qu-!? ¿¡Por qué querría hacer eso!?"

"Vamos vamos, ustedes dos. No peleen".

La madre agotó alegremente su copa de vino mientras veía a la hermana mayor inclinar la cabeza y la hermana menor sonrojarse.

"... Sigh. Eso fue divertido..."

Akira colapsó sobre la cama en la habitación de invitados preparada para él. Estaba completamente agotado después de pasar tanto tiempo rodeado de gente tan noble, pero su primera vez en un banquete había sido como algo de un cuento de hadas y todavía sentía que estaba soñando.

Creó que se iba a quedar dormido, pero llamaron a la puerta. Rápidamente se sentó y le dijo a quienquiera que fuera que entrara.

"Disculpe. Perdona que le interrumpa."

Una sirvienta entró y se inclinó profundamente.

"Oh, eres tú..."

Él la reconoció. Ella era la sirvienta que inicialmente había comenzado a proporcionar la leche durante la hora del té con Christina y las princesas. Unas pocas sirvientas trabajaban en el castillo, pero él la recordaba siempre cerca de la reina y las princesas.

"Sí, mi nombre es Sherris. Yo trabajo como la sirvienta principal".

La sirvienta de pelo negro y ojos negros pellizcó los lados de su falda e hizo una reverencia. El movimiento perfecto sugería cuán hábil era como sirvienta.

Parecía tener veintitantos años y no llevaba maquillaje, pero tenía una apariencia algo elegante y rasgos afilados.

Era alta y esbelta con una piel juvenil y todo su cuerpo tenía la redondez de una mujer en su mejor momento.

Su elegante uniforme de sirvienta no era exactamente decorativo, pero su cuerpo entero despedía un atractivo sexual maduro gracias a los pesados pechos visibles en su escote abierto y los muslos regordetes visibles entre la falda y los calcetines hasta la rodilla.

"E-entonces... ¿necesitas algo?"

Estar solo en una habitación con una mujer joven y bonita hizo que su corazón latiera en su pecho y su voz se rompiera con los nervios.

"Sí. Debe estar exhausto después de un largo día, así que estoy aquí para darle un masaje".

"No tienes que hacer eso..."

"Usted es un invitado, Sir Akira, y es obligación de una sirvienta mostrarle a los huéspedes la mayor hospitalidad en lugar de su mujer. Y Su Majestad desea que le dé un masaje vespertino para calmar el cansancio del día".

Sherris sonrió y se acercó al chico que estaba sentado en la cama. Luego se deslizó entre sus piernas y se agachó.

"¿Eh? ¿Eh? ¿Qué estás haciendo...?"

Había esperado que ella le masajeara los hombros o la espalda, pero ella claramente no estaba tomando la posición para eso. No tenía idea de lo que estaba haciendo y se veía en su rostro.

"Le estoy dando un masaje, por supuesto. Por favor, disfrute..."

Con eso, la sirvienta de repente comenzó a frotar su entrepierna a través de sus pantalones.

Sus delgados dedos y su palma se sentían calientes incluso a través de la tela y la sensación rápidamente hizo que su pene tuviera una erección parcial dentro de sus pantalones.

"¡E-e-espera! ¿¡Qué demonios estás haciendo!?"

Estaba tan sorprendido que intentó levantarse, pero no pudo escapar con ella sosteniendo sus muslos en su lugar. Además, un placer desconocido se extendió desde su entrepierna, tomó control de su cuerpo y aparentemente paralizó sus brazos y piernas.

"Este es el mejor lugar para masajear a un caballero, ¿no es así? Ahora déjame a mí".

La sirvienta comenzó a quitarle los pantalones como si fuera lo más normal del mundo en esta situación.

"¡E-espera! ¡¡No tienes que hacer eso!!"

"Estoy recibiendo una historia diferente aquí..."

Cuando ella bajó su ropa interior también, su pene se levantó mientras crecía gradualmente más. La sirvienta puso su mano sobre el eje y lo miró mientras lo acariciaba lentamente.

Con la tela fuera del camino, la palma de la sirvienta se envolvió directamente alrededor de su pene y la sensación suave de sus dedos asaltó su entrepierna.

"¡Realmente no tienes que hacer esto por mí!"

"Debo. Salvó la vida de las princesas Su Majestad me dio instrucciones para brindarle la hospitalidad adecuada. Por favor, permítame darle un masaje nocturno".

Los procesos de pensamiento virginal del chico vieron esto como algo que solo los amantes deberían hacer juntos, por lo que no podía simplemente aceptar la oferta de la sirvienta. Estaba interesado en un nivel instintivo, pero su mente racional rechazó la acción desconocida.

Pero mientras él entraba en pánico, su parte inferior del cuerpo había sido desnudada, Sherris tenía su rostro enterrado en su entrepierna, y su mano sostenía firmemente su pene. Sin lugar a dudas, estaba siendo arrastrado por su seducción.

"No quiero que hagas algo que no quieres hacer..."

"Pero sí quiero. No me habría convertido en una milkmaid* si no quisiera estos deberes." Los ojos negros de la sirvienta miraron al chico con una expresión seria en su rostro. "¿O no es de su agrado una mujer poco atractiva como yo? Si no está satisfecho conmigo, podría llamar a una de las otras sirvientas. Por desafortunado que sería..."

*(Sería como sirvienta de leche, claramente dando a entender que las sirvientas sirven leche con sus senos)

La cara de la sirvienta se hundió en la tristeza mientras suplicaba por el afecto del chico. Sintió una punzada de culpa en el pecho y sacudió la cabeza por reflejo.

"No... ¡No estoy insatisfecho en absoluto!"

"Entonces, por favor permítame calmar su cansancio".

La sirvienta sonrió feliz y buscó el pecho de su uniforme de sirvienta y lo bajó. La reina la había detenido durante el día, pero ahora estaba solo con Sherris.

(Gulp...)

Él tragó saliva cuando le quitaron la tela que cubría sus pechos y revelaron su maravillosa forma de tazón.

(Wow... estoy viendo los pechos de Sherris otra vez...)

Solo había visto uno de los pechos desnudos de la sirvienta durante la hora del té real y solo brevemente, pero ahora podía ver los dos todo lo que deseaba. Los pechos gigantes desafiaban la gravedad para que sobresalieran y las puntas ya estaban duras y erectas, como si esperaran llamar la atención. Sherris se sonrojó con ligera vergüenza cuando él miró bruscamente sus pechos, pero mantuvo la espalda recta y el pecho sobresaliendo como pidiéndole que viera más.

"Le presentaron nuestra cultura láctea antes, ¿verdad? Bueno, hay mucho más que mujeres sirviendo su leche a los invitados. Notablemente, la diosa de la leche también ha bendecido a los caballeros con leche. Está ubicada en otra parte del cuerpo." Ella le dio a sus bolas un ligero apretón. "Ambas formas de leche se consideran sagradas y es una bendición recibirlas, por lo que las mujeres ordeñan a los hombres tanto para llevar esa bendición a su familia como para mostrar su dedicación a la diosa de la leche. Su Majestad es una mujer ocupada y la familia real a menudo tiene un gran número de invitados, por lo que las lecheras como yo se utilizan para ordeñar a los invitados".

La sirvienta de cabello negro levantó sus pechos con ambas manos y los presionó uno contra el otro con el pene completamente erecto del chico en el medio.

"Wahh... tus pechos..."

La suave y elástica textura de sus pechos rodeaba su entrepierna. La presión de cálida y firme era tan agradable que no pudo evitar gemir.

"Esta es la forma tradicional de ordeñar a un hombre". Es un acto sagrado en el que se juntan ambos órganos productores de leche. ¿Le gusta eso?"

Ella apretó sus pechos y acarició su vara mientras dirigía sus negros ojos hacia él.



"Se siente... realmente bien..."

"¿Se siente así...? Por favor disfrútelo aún más..."

Cuando el chico desvió la mirada avergonzado y obedientemente asintió, la bella sirvienta entrecerró los ojos con felicidad. Sus rasgos dignos se mantuvieron sin cambios, pero sus mejillas se sonrojaron un poco y parecía estar respirando un poco pesadamente.

Y mientras movía sus pechos hacia arriba y hacia abajo, la leche se filtraba desde los pezones.

"Ah, Sherris, tu leche..."

"Nh... sale cuando las masajeo lo suficiente... pero la combinación de leche es lo que hace que este sea un acto sagrado..."

Recordó haber escuchado que todas las mujeres en Courreges comenzaban a producir leche en la adolescencia. Era lo suficientemente confiable como para que la primera lactancia de una chica fuera tan importante como su primer período, así que no era nada extraño que la leche procediera desde los pechos de una hermosa mujer adulta como Sherris.

"Ahh, hhh... Sir Akira, su pene... está tan caliente..."

Un dulce aroma se levantó desde sus pechos húmedos de leche y la velocidad de la fricción se elevó cuando la leche actuó como un lubricante. Los pechos rebotaban agradablemente sobre su entrepierna, frotando la varilla entre ellos todo el tiempo.

La sensación de los pechos húmedos era demasiado para el pene virgen, por lo que sus caderas comenzaron a temblar del inmenso placer.

"Ah, hahhn... mis tetas están... dándole placer a un pene..."

Cada vez que Sherris sacudía sus pechos, la leche caliente fluía interminablemente de ellos.

Esa mujer fría y compuesta le estaba mirando con cara de cansada mientras trabajaba duro en un titjob*. Eso estimuló sus instintos masculinos, el poderoso

placer dominó sus cinco sentidos, y solo pudo pensar en el roce de las tetas de la sirvienta.

*(Ni creo que hace falta explicarlo, es una rusa xd)

(Wow... nunca supe que se sentía tan bien tener tetas frotándote...)

Akira disfrutó de su primer servicio de pechos que su corazón latía con excitación.

"Ugh... lo siento, pero si sigues frotándome así..."

El placer proporcionado por otra persona era muy diferente de la masturbación, por lo que ya sentía el impulso de eyacular dentro de él.

"Siga. Por favor no se contenga, ya que ese es todo el punto del masaje. Nh, ah, hh... su pene palpita entre mis tetas..."

La sirvienta mantuvo su boca cerrada para contener su voz, pero no pudo evitar que el aliento anhelante escapara desde sus labios. Eso solo lo excitó aún más.

(No, no puedo contenerlo...)

Quería experimentar este placer por más tiempo, pero también sintió el impulso de expulsar todo su deseo de inmediato. Sin embargo, su orgullo barato de virgen le dijo que se vería patético si acabara tan poco después de que comenzara el "masaje".

"Ahh, adelante, Sir Akira. ¡Por favor, córrase... córrase por todas mis tetas empapadas de leche!

Mientras tanto, la sirvienta continuaba atacando su virilidad inexperta con sus pechos lechosos.

"¡Si sigues frotando así, realmente me correré!"

"Sí... y le estoy diciendo que lo haga. Ahh, nh... dese prisa y arroje su semen en mis tetas..."

Agarró las sábanas e intentó contener la eyaculación, pero el límite se acercaba. Era patético, pero el estímulo era demasiado grande para un chico que nunca había besado o incluso tomado de la mano a una chica.

"¡Lo siento! ¡¡Me-me estoy corriendo!!"

Fue incapaz de contener el deseo de eyacular, ya que surgió con fuerza desde lo más profundo de su entrepierna y empujó reflexivamente sus caderas.

La cabeza hinchada se asomó entre sus pechos y luego explotó.

"Ahh, es-está tan caliente... tanta leche de hombre... y es tan grueso... Ahh, nh... huele tan encantador..."

La sirvienta aceptó la eyaculación con una expresión extasiada. El líquido lechoso se disparó desde la virilidad, se dispersó y cubrió la cara y los pechos de Sherris.

"Uuh... haa, haa, ah..."

Después de ser ordeñada por sus pechos, el chico colapsó sobre la cama.

"¿Está satisfecho? Nh, slurp, slurrrp..."

La sirvienta sacó el semen de su cuerpo y lo lamió de los dedos antes de que su lengua se arrastrara a lo largo de su pene para lamer el resto del líquido maloliente y pegajoso.

La experiencia onírica había terminado en un instante. Comparado con el extenuante banquete, definitivamente sintió una mayor hospitalidad aquí.

"Sí, mucho así..."

"Estoy encantada de escucharlo. Sin embargo, sigue siendo agradable y duro aquí..."

A pesar de haber eyaculado recientemente, su pene no se había vuelto flácido. Retuvo su dureza y estaba levantado hacia el techo.

"O-oh... lo siento..."

"No necesita disculparse. Esto solo significa que necesito hacerlo de nuevo. Una milkmaid siempre deja al invitado satisfecho. Entonces, ¿está preparado para la segunda ronda?" (El ganso siempre está preparado (͡ಠ_ಠ))

Con eso, Sherris colocó sus tetas alrededor de su vara una vez más.

Parte de él sentía que debería rechazarlo, pero la otra parte de él ganó.

"¡S-sí, lo estoy!"

"Hee hee. Entendido. Entonces empecemos..."

La sirvienta sonrió lascivamente y comenzó a mover sus pechos una vez más.

Capítulo 2 – Primera Vez con la Reina.

"... Nh, nh... ¿hmm...?"

Después de correrse tres veces por el titjob apasionado de la sirvienta, Akira se había quedado dormido casi de inmediato. La cama en la habitación preparada para él era lujosa e increíblemente cómoda en comparación con la cama dura y gastada que solía usar. Quería seguir durmiendo en ella para siempre.

Pero por alguna razón, sintió una sensación húmeda y cálida en la parte inferior de su cuerpo. La extraña sensación interrumpió su sueño y obligó a su mente a volver a la realidad.

"¿¡Espera, eh!? ¿¡Po-por qué!?"

Cuando se frotó los pesados párpados y miró a su entropierna, encontró la fuente de la sensación.

"Buenos días, Sir Akira".

La sirvienta lo miró con una sonrisa amable, pero por alguna razón, su ropa interior estaba en sus rodillas y su palo de la mañana estaba firmemente sujeto en su mano.

"C-cierto... buenos días... espera, ¿¡qué estás haciendo!?"

"Ordeñarle, por supuesto. Vine para despertarle y descubrí que ya estaba duro otra vez después de anoche. ¿Y qué clase de milkmaid sería si no le chupaba inmediatamente?... Ahm, kiss..." (Pero que buen servicio xd)

Sherris actuó como si esto fuera algo perfectamente normal de hacer mientras tomaba la cabeza del pene en su boca. Su cálida saliva y su áspera lengua se envolvieron alrededor de su pene y el shock recorrió su cuerpo soñoliento.

"¡Ahh! ¿E-en serio...?"

Su vara temblaba de placer y ya estaba empapada de saliva, por lo que debía haber estado chupando desde hace un tiempo.

Ser despertado por una mamada de una hermosa sirvienta era el tipo de lujo de clase alta con el que Akira solo podía haber soñado como guardia. Se preguntó si estaba soñando esto, pero el dulce hormigueo que asaltó su parte inferior del cuerpo era muy real.

"Nh... suck... está tan duro esta mañana... nh, ahm, slurp... y también se está retorciendo... un pene tan fantástico..."

Sus labios regordetes acariciaron el eje y ella succionó intensamente la cabeza sensible. Ella parecía estar tratando de ordeñar la leche directamente de él con su técnica oral, por lo que el chico se retorció en la cama por el placer.

"Ah, hh... eso es demasiado..."

Parcialmente porque había sido tan inesperado, no pudo luchar contra el impulso de eyacular ya que se apoderó de todo su cuerpo.

Su punta de la lengua se arrastró desde la base hasta la cabeza como si lamiera el líquido preseminal que fluía desde la punta y un sonido obscenamente húmedo sonó en toda la habitación mientras se mezclaba con la saliva en su boca.

"Slurp, nbh... por favor, córrase cuando esté listo..."

Sus reacciones debieron decirle que estaba cerca porque lo miró con ojos húmedos y negros y lo impulsó a eyacular.

"¡Ahh, me estoy viniendo! Ahhhhh ~~~"

La lengua apasionada acariciando su pene tan pronto después de despertarse lo llevó al clímax con bastante facilidad.

"¡Nnh! Nn, nh... wow, hay tanto... mnh, slurp, slurp... no cabe en mi boca..."

Las cejas de la sirvienta se movieron por un momento, pero ella compuso su expresión. Luego, audiblemente se tragó todo el semen que llenaba su boca como si esa fuera la única opción aceptable.

"¡Ahh! Sh-Sherris está... tragando mi semen..."

Incluso después de que él había terminado de eyacular, la sirvienta succionó su vara para encargarse del semen restante en su uretra. La mamada de limpieza completa trajo un placer tan increíble que sintió como si estuviera chupando hasta la última gota contenida en sus bolas.

Él se había corrido tanto anoche, pero ella había ordeñado aún más esta mañana.

"... Slurp, ¿cómo disfrutó mi boca?"

Sherris le sonrió al chico que no podía sentarse gracias al letargo posterior a la eyaculación.

Él no estaba acostumbrado al placer, por lo que hacer algo así de repente era malo para su corazón. Todavía respiraba pesadamente y asintió débilmente.

"¿No fue eso suficiente para satisfacerle? En ese caso, ¿qué tal si uso mis senos como lo hice anoche? ¿O preferiría mi vagina o ano?" (Definitivamente, que malditamente buen servicio!!!)

Estaba exhausto, pero Sherris malinterpretó su reacción y se excitó demasiado cuando comenzó a quitarse el uniforme de sirvienta.

"¡Wah, wah, wah! ¡Se sintió bien! ¡Se sintió muy, muy bien!"

"¿En serio? Entonces dígame qué es lo que le gustaría".

La sirvienta debió haber pensado que simplemente era demasiado tímido para decir algo porque ella descubrió felizmente sus pechos.

"Aprecio la idea... pero realmente no puedo seguir corriéndome..."

Estaba realmente feliz de que ella quisiera complacerlo tanto. Era una oferta atractiva, pero negó frenéticamente con la cabeza porque temía que lo ordeñaran a este ritmo. La sirvienta se mostró algo decepcionada, pero ella bajó de la cama, arregló su uniforme de sirvienta e hizo una reverencia. Al ver eso, el chico se subió la ropa interior.

"Ya veo... como deseas. Ahora, Sir Akira. Su Majestad desea almorzar con usted hoy, ¿pero qué va a hacer?"

"¿Eh...? ¿Almorzar conmigo? ¿E-estás segura...?"

La reina ya lo había invitado a tomar un té y un banquete, así que ahora era el almuerzo. Estaba feliz de escucharlo, pero estaba preocupado de que se estuviera quedando en su bienvenida incluso si había salvado a las princesas.

"Bastante segura. La princesa Stella y la princesa Rosemary pidieron que fuera también".

"¿E-en serio? P-por supuesto que iré".

No había manera de que él pudiera rechazarlo si toda la familia real lo había invitado. Y se alegró de que Rosemary lo hubiera invitado después de que ella parecía tan recelosa de él como un sodomita.

"Entonces debe prepararse. Pronto será la hora del almuerzo".

"¿Eh? ¿Ya es tan tarde?"

Cuando abrió la cortina y miró por la ventana, vio el sol brillando en un vasto jardín desde lo alto del cielo.

Correrse tres veces seguidas debe haberlo agotado más de lo que pensaba.

"¡Me vestiré de inmediato!"

Hacer que la realeza esperara era impensable. Saltó de la cama y se dio cuenta de que aceptar la tentadora oferta de la sirvienta habría sido una muy mala idea.

"No hay necesidad de precipitarse. Todavía tiene algo de tiempo, así que no se preocupe".

La sirvienta le sonrió suavemente al aterrorizado chico y comenzó a ayudarlo a cambiarse.

"¿Eh? No... yo puedo vestirme..."

"Por favor, déjemelo a mí".

No pudo quitarle bruscamente las manos mientras intentaban quitarle el pijama, por lo que el chico se sonrojó y obedeció las instrucciones de la sirvienta.

"Ahora que lo pienso, Akira, ¿qué hay de tu familia?"

Mientras estaba sentada frente a él en una mesa magníficamente decorada con esculturas y yeso, la reina llevó elegantemente su sopa a la boca y le hizo esa pregunta.

"Mis padres murieron en una guerra cuando era joven. No tengo hermanos."

Hace unos años, se había alistado en el ejército de su reino porque no tenía parientes que lo apoyaran. Había trabajado tan duro para sobrevivir que se había acostumbrado rápidamente a estar solo y ya no sentía mucha tristeza o soledad.

"Vaya, ¿es así? No debería haber preguntado. Simplemente estaba preocupada de que pudieran estar teniendo problemas en Sodoma..."

La reina frunció el ceño y su tono de voz cayó.

"¿Por qué tendrían problemas?", preguntó Stella con una curiosa inclinación de cabeza.

"Hay una buena posibilidad de que hayan sido arrestados como la familia de un criminal", respondió la princesa más joven mientras se limpiaba la boca con una servilleta.

"¿¡C-cómo es Akira un criminal!?! Él salvó nuestras vidas".

La princesa refinada y tranquila levantó la voz y se levantó de su silla. El chico estaba tan sorprendido por su mirada de ira que casi dejó caer su cuchara.

Las sirvientas que esperaban cerca miraron preocupadas a Stella.

"Así es como lo vemos aquí en Courreges. Desde la perspectiva de Sodoma, él es un soldado deshonesto y desleal que permitió que sus rehenes escaparan. Lo ven como un traidor".

La forma que tomaba la justicia dependía de quién estaba hablando. La explicación de Rosemary tenía sentido y no estaba mal, pero Stella negó con la cabeza como si se negara a aceptarlo.

"¿Cómo puedes estar tan tranquila Mary? Esto significa que Akira es un criminal por nuestra culpa... si algo le sucediera a su familia..."

"C-cálmate, princesa Stella... ¡No tengo familia a la que podría pasarle algo!"

La princesa apretó los puños sobre el mantel mientras sus hombros temblaban de ira, por lo que el chico rápidamente respondió para que no se preocupara más.

"Lo siento. Te puse en esta posición y ni siquiera lo sabía... has renunciado a tu reino para salvarnos, ¿verdad?... ¿Cómo puedo agradecerte lo suficiente por eso?"

Las lágrimas finalmente brotaron en las esquinas de los hermosos ojos de la chica. Esto debía ser un almuerzo pacífico, pero ahora una princesa estaba a punto de llorar por él.

Justo el otro día, él no había tenido a nadie que derramara lágrimas por él. Pensar que alguien estaba preocupado por él calentó su corazón.

"¡No, no tiene que agradecerme... es cierto que nunca podré volver a Sodoma, pero estaba preparado para eso, así que está bien! ¡Y todos me han tratado muy bien, así que no me importaría quedarme en Courreges para siempre! Jaja..."

Trató de calmarla poniendo un tono de broma intencionalmente bromista.

"¡Entonces eso es exactamente lo que puedes hacer! ¿No puede él, madre?"

"... ¿Eh? Sí, eres bienvenido aquí. Puedes permanecer como nuestro invitado aquí todo el tiempo que quieras".

Christina parecía haberse perdido en sus pensamientos a lo largo del argumento de las hermanas, pero ella estuvo de acuerdo con su hija y le dio una suave sonrisa.

"¿Eh? No, no podría hacer eso..."

Era cierto que no podía regresar a Sodoma, pero tampoco tenía la intención de quedarse en Courreges para siempre. Con todo el dinero que le habían dado, había

estado pensando en vivir una vida tranquila en otro lugar hasta que el calor se calmara.

"Oh, querido... ¿Entonces solo eras cortés cuando dijiste que no te importaría quedarte en Courreges para siempre?"

Christina se llevó un dedo a la esquina interior de su ojo y le dio una mirada exagerada de tristeza. Sabía que solo estaba bromeando, pero no tenía un corazón lo suficientemente fuerte para reírse.

"No, eso no era lo que quería decir... entonces si ustedes tres están de acuerdo con eso..."

"Con mucho gusto te recibiré como invitado extendido".

La madre de inmediato estuvo de acuerdo con una sonrisa brillante y Stella asintió repetidamente.

"Por supuesto que estamos bien con eso. ¿Cierto, Mary?"

"B-bueno... él perdió su casa porque nos rescató, así que tiene sentido que cuidemos de él..."

Sorprendentemente, Rosemary no protestó.

"Todas las sirvientas lo recibiríamos también".

Sherris habló y todas las sirvientas presentes se inclinaron, por lo que fue un voto unánime para que el chico se quedara aquí. Sus vagos planes habían sido rechazados antes de que pudiera siquiera comenzar con ellos.

Él viviría una vida rodeada de una hermosa reina y princesas, mientras que una sirvienta le daba placer por su leche. No tenía quejas al respecto y no tenía motivos para irse si se mostraban tan acogedoras.

Por encima de todo, se alegraba que lo hubieran aceptado desde su corazón y no solo de halagarlo.

"M-muchas gracias..."

El chico bajó la cabeza y Stella sonrió alegremente.

"Siéntete libre de quedarte en Courreges para siempre, Akira".

"No me dejas otra opción que cuidarte aquí".

La princesa más joven era algo cortante, pero sus mejillas estaban levemente rojas y había una nota de ánimo en su voz.

"Hee hee. Entonces tendremos que darle una bienvenida aún mayor..."

La sirvienta sonrió mientras miraba el intercambio.

"Su Majestad, he traído a Sir Akira".

Por la tarde, había sido invitado a una fiesta con los caballeros. Los soldados de Courreges lo habían invitado a beber mientras contaba la historia del rescate de las princesas. Cuando regresó a su habitación, encontró a la sirvienta de cabello negro allí.

Estaba tan acostumbrado a vivir solo que era nuevo y algo vergonzoso tener a alguien esperándolo, pero estaba más que feliz ya que era una joven hermosa.

Cuando vio su rostro, recordó el titjob de la noche anterior y la mamada de esta mañana. Las experiencias se habían grabado en el fondo de su mente, por lo que los recuerdos eran bastante vívidos.

El corazón del chico se llenó con la expectativa de otro "masaje" de la sirvienta, pero no pudo esforzarse para sacarlo por sí mismo.

Él se puso parcialmente erguido mientras ella se quitaba la ropa, pero la sirvienta no reaccionó en lo más mínimo y le mostró el camino hacia el baño. Nada de lo que esperaba ocurrió durante el baño tampoco. Una vez que ella lo secó y lo vistió, lo guió a la habitación de la reina.

"Gracias. El resto de ustedes puede irse".

Por orden de Christina, todas las sirvientas excepto Sherris se inclinaron y salieron de la habitación.

Con la tenue luz parpadeando sobre candelabros de oro puro y la luz de la luna entrando por la ventana, se sentía como un lugar fantástico. El dueño de la habitación tenía una copa de vino en una mano mientras ella estaba sentada bastante relajada en un sofá junto a la ventana.

"Perdón por pedirte que vinieras aquí tan tarde en la noche. Quería hablar contigo, pero estaba tan ocupada con mis deberes oficiales que hasta ahora no había tenido tiempo".

"Por favor, no se preocupe por eso".

"Hee hee... gracias. Ahora, deja de estar allí y ven a sentarte conmigo".

Con algunas indicaciones de la sirvienta, se sentó en el sofá sobre una mesa baja de la reina. Cuando Christina descruzó una pierna y cruzó la otra, vislumbró la gran abertura de su falda.

(Wow... acabo de ver la ropa interior de la reina...)

El chico tragó saliva, pero a la mujer no pareció importarle su mirada mientras se relajaba durante su tiempo privado. Tal vez debido al alcohol, su piel audazmente expuesta se sonrojó de color rosa y su sex appeal emanaba desde su cuerpo regordete.

"Sherris, dale algo de beber a Akira".

Volvió a cruzar las piernas como para mostrar su cuerpo seductor.

El corazón del chico se aceleró y todo su cuerpo se puso rígido, pero la reina parecía completamente relajada, incluso con sus rudos ojos sobre ella.

"Aquí tiene su bebida, Sir Akira".

"M-muchas gracias..."

Él aceptó el vino de la sirvienta, pero no bebió ninguno mientras miraba a Christina. Sabía que era irrespetuoso, pero como ella no dijo nada, dejó que su mirada recorriera su cuerpo.

Sus ojos se centraron principalmente en sus pechos extra grandes. Nunca antes había visto tetas tan grandes y hermosas. Y sabía que saldría mucha leche si los masajearan. Recordando el pecho desnudo que había visto durante la hora del té, sus fantasías solo se aceleraron.

(¿Qué sentiría si ella me hiciera un titjob con esos...?)

Pensó en la agradable presión que había sentido en los pechos de la sirvienta mientras observaba los pechos de Christina otra vez. Eran incluso más grandes que los de Sherris y se veían muy suaves.

Supuso que su pene estaría completamente enterrado en ellos durante un titjob. Sintió que su entrepierna se endurecía ante la idea.

"Una noche tan hermosa... la luna es tan hermosa..."

Mientras el chico se perdía en sus fantasías, la reina se levantó de repente, se acercó a la ventana y miró hacia el cielo nocturno. Su posición a la luz de la luna era tan hermosa como una pintura.

"Sí, pero usted es aún más hermosa, Su Majestad..."

"Oh, vaya, vaya... gracias. Pero no hay necesidad de halagar a una anciana como yo".

Incluso el cumplido estándar que había aparecido en su mente hizo que la reina sostuviera su dedo índice sobre sus labios regordetes y sonriera alegremente mientras lo miraba con ojos de joya. Su comportamiento diabólico era demasiado para un chico que aún no estaba acostumbrado a estar con mujeres.

"Pero, Akira... Si no hubieras actuado con tanto coraje, mis hijas nunca más habrían visto este cielo nocturno o se habrían parado en la luz del sol".

La reina exhaló un profundo suspiro y el ex guardia supo mejor que nadie que esos temores habían sido bien fundados. Se quedó en silencio cuando pensó en Stella y

Rosemary, sonriendo alegremente, experimentando el trato inhumano que había visto sufrir a otros prisioneros.

Había sido un gruñido de bajo nivel sin poder para hablar, pero aún era miembro de la organización que había llenado de miedo a las princesas. Estaba siendo celebrado como un héroe ahora, pero sintió algunas reservas que le impidieron simplemente celebrar ese hecho.

"No te veas tan triste. No te estaba criticando. De hecho, estoy realmente agradecida".

"Ah..."

La reina dejó su taza sobre la mesa y se sentó al lado del chico. Ella lo sostuvo contra su enorme pecho y acarició suavemente su cabeza. Los ojos de Akira se abrieron de par en par ante la mezcla de perfume y su dulce aroma y la suave sensación de sus pechos.

(¡S-sus tetas me están tocando! W-wow... son tan suaves...)

Silenciosamente aplaudió por tener su cara enterrada en las tetas con las que había estado fantaseando un momento antes.

"Cuando escuché que las dos habían sido capturadas por Sodoma, pensé que mi corazón se rompería en dos. Estaba preparada para no volver a verlas nunca más... Pero las trajiste de forma segura de vuelta a mí. ¿Cómo puedo agradecerte?"

"Hgh... mgh, hh..."

Ella le habló amablemente, pero él no pudo responder porque su rostro estaba enterrado en la carne desnuda del escote que quedaba a la vista en el pecho de su vestido.

"Rezaba a la diosa de la leche a diario, diciendo que haría cualquier cosa si ella solo salvara a mis hijas. Estoy tan agradecida de que haya respondido mis oraciones a través de ti, Akira..."

Con eso, ella lo liberó de sus tetas y lo miró a los ojos. La amable benevolencia de su cálida mirada realmente la hacía parecer una madre sagrada.

Sin embargo, la sensación de sus pechos magníficamente suaves apretados contra su pecho y los rollizos brazos envueltos alrededor de él inspiraron una sensación diferente en su joven cuerpo masculino.

"Debo agradecerte personalmente de alguna manera... ¿Tienes alguna solicitud específica? Siéntete libre de decirme".

"... Pwah, haa, haa... ya me ha recompensado más que suficiente..."

"No seas tonto. Esas baratijas solo pretendían complacer tu sensibilidad extranjera. No estaré satisfecho hasta que te haya dado las gracias a nuestra manera".

Un plebeyo como Akira no podría imaginarse pidiendo nada más después de haber recibido más dinero de lo que hubiera ganado en toda una vida normalmente.

"Dice eso, pero realmente ya me ha dado demasiado..."

También le habían permitido quedarse en el palacio como un invitado noble, por lo que sus últimos dos días habían sido como un sueño.

No podía imaginar pedir nada más.

"Mis hijas son más importantes que cualquier cosa para mí. Has salvado sus vidas, por lo que no hay tal cosa como agradecerte demasiado".

La reina no pareció satisfecha con todo eso, así que arrugó la frente pensativa.

"Oh, acabo de tener una gran idea. Cuando se sirve la leche a un invitado, el método estándar es verterla en una taza para ellos, pero muchas mujeres disfrutaban de dejar que el invitado lo beba directamente. Te permitiré hacer eso".

"Directamente... ¿jehhh!? ¡Debe estar bromeando! Eso es ridículo..."

Logró levantar la cara de sus tetas, pero la hermosa cara de la reina se acercó antes de que pudiera recuperar el aliento.

"No estoy bromeando. Y dijiste que habías perdido a tus padres, ¿verdad? Este método mejora la bendición de la leche al acentuar el lado materno de la diosa de la leche, así que solo piensa en mí como tu madre".

"Yo-yo nunca podría-..."

Trató de alejarse, pero la reina lo abrazó con fuerza. Ella envolvió sus brazos firmemente detrás de su espalda para que no pudiera escapar y luego lo empujó hacia el sofá.

Se giró hacia Sherris en busca de ayuda, pero la sirvienta estaba parada al lado del sofá esperando nuevas órdenes de su reina.

"Su Majestad... u-um..."

Sin ningún lugar donde escapar, el chico miró vacilante su adorable semblante.

"Hee hee... no hay nada de qué temer. Solo deseo agradecerte... te gustó mi leche, ¿verdad? Ahora, bebe tanto como quieras..."

Christina claramente estaba disfrutando de su reacción porque sacudió sus pechos gigantes de lado a lado por él.

"P-pero... su... sus pechos..."

Realmente quería comenzar a chupar esos tanques de leche literales, pero ella era una reina. Él era demasiado reacio a convertirla en un objetivo abierto de su lujuria.

Intentó desesperadamente mantener el control de sí mismo, pero las tetas que temblaban apenas contenidas en su vestido eran demasiado ardientes.

"Permitir que tu invitado beba directamente tu leche es una forma perfectamente normal de mostrar hospitalidad. Se han escrito libros sobre la etiqueta adecuada. ¿O soy demasiado vieja para ti? Eso sería desafortunado, pero podría hacer que alguien más lo hiciera".

La reina miró a la sirvienta principal de una manera exageradamente triste.

"¡No! ¡No tengo ningún problema con que sea usted, reina Christina!"

El chico puro tomó en serio la broma de la mujer y negó desesperadamente con la cabeza. La señora de inmediato entrecerró los ojos como si supiera que se acercaba la respuesta.

"Dios mío, estoy tan feliz de escucharlo. Y si el salvador de mis hijas quiere mi leche, la diosa de la leche nunca me perdonaría si me negara. Aquí, chupa todo lo que quieras..."

La mujer se quitó el vestido de su pecho, exponiendo completamente sus melones maduros.

"Ahh... son tan hermosos... sus pechos son tan hermosos..."

La resistencia del chico desapareció tan pronto como le mostró sus pechos desnudos. Había estado tratando de actuar racionalmente con sus palabras, pero sus pensamientos estaban completamente coloreados por la lujuria.

"¿Qué estás haciendo, Akira? No hay necesidad de contenerte. Puedes beber mi leche... Oh, pero no simplemente beberla. Se considera cortés masajear, chupar y lamer los pechos de tu anfitrión, por lo que es una experiencia mutuamente agradable".

"¡U-uhhh! ¡Lo siento, Su Majestad!"

El lado racional del joven finalmente cedió. Era impresionante que hubiera durado tanto.

Incapaz de contener su deseo, Akira llevó su boca a la gran areola y succionó el pezón puntiagudo que ya estaba goteando leche.

"Ngh... suck, suuuck..."

Decidió que también podría ir con todo en este punto, así que obedeció sus instintos masculinos y chupó el pecho de la hermosa mujer. También usó ambas manos para sacudir y manosear esas tetas que eran demasiado grandes para caber en sus manos.

"Ahn... sí, bebe con el contenido de tu corazón..."

La reina exhaló un acalorado suspiro y empujó sus pechos hacia él para poder amasarlos bruscamente de una forma aparentemente amable.

(¡Wow, wow! ¡Las tetas de la reina Christina son tan malditamente suaves!)

Cada vez que sus dedos se clavaban en su pecho, la leche fluía hacia su boca. No importaba cuánto bebiera, más y más abandonaba su pezón.

"Ahh, no le he dado leche a nadie así desde que Mary era pequeña. Realmente me da nostalgia... pero las mujeres que lo hacen de esta manera para los invitados realmente son algo..."

Ella entrecerró los ojos y miró con cariño al chico mientras disfrutaba del placer de darle su leche.

"Ahhn... ¿c-cómo está mi leche?"

"... Suck, nh... Es realmente buena, reina Christina".

Había comenzado a beber su leche porque ella no le dejó otra opción, pero su problema había estado en su posición como reina y madre sagrada, no en el acto mismo.

Con la muerte temprana de sus padres, el chico había tenido abrumadoramente pocas oportunidades de interactuar con mujeres, por lo que masajear un par de tetas y beber leche era como un sueño hecho realidad para él.

Además, ella era una reina, se rumoreaba que era la mujer más hermosa de la tierra, y sus tetas eran tan incomparablemente espléndidas en tamaño y belleza.

"Vaya... me alegra que lo estés disfrutando... ¿Ah? Akira... hee hee. ¿Qué tenemos aquí?"

Después de acariciar su mejilla, la mano de Christina de repente alcanzó su parte inferior del cuerpo.

"¡Ahh! E-esto es, um..."

Su pene se había erizado completamente mientras bebía su leche, así que lo pasó por los pantalones y comenzó a tartamudear en busca de una explicación.

"¿Se puso grande y duro durante este acto maternal? Pero no te preocupes También hay etiqueta para esto. Ven aquí."

Después de suspirar como una madre que había atrapado a su hija haciéndole una broma, se levantó elegantemente, tomó la mano del chico y tiró de él para que se pusiera de pie.

"¿Eh? ¿U-um...?"

"Por favor, acuéstate aquí".

Ella llevó a Akira a la cama y lo hizo acostarse sobre su espalda.

"U-um... ¿qué es esto...?"

Sintió una atmósfera hechizante y miró preocupado a las dos mujeres.

"Hee hee... si el invitado se pone caliente mientras bebe la leche (que según tengo entendido es común), el anfitrión puede elegir ordeñarlo en ese momento. He oído que disfrutaste los pechos de Sherris anoche, así que sé que sabes lo que eso significa."

"Bueno, eh, sí..."

Su cara se volvió brillante cuando recordó la sensación de las tetas de la sirvienta. La sirvienta había estado siguiendo las instrucciones de la reina, así que por supuesto que ella lo sabría.

"¿Cómo lo recibió, Sherris?"

"Sir Akira parecía muy feliz y se vino sobre mis pechos varias veces. Más específicamente, tres veces".

"¡E-espera, Sherris!"

La sirvienta no dudó en informar cuántas veces había eyaculado. Su comportamiento indecente de la noche anterior fue revelado y estaba tan avergonzado que quería arrastrarse a un agujero y desaparecer.

"¿Vaya, tres veces en una sola noche? Las maravillas de la juventud..."

Christina le miró la entrepierna y le frotó el bulto en los pantalones. Suavemente trazó sus dedos sobre él como para confirmar su forma y luego comenzó a frotar hacia arriba y hacia abajo.

"Lo-lo siento... hahh..."

"No necesitas disculparte. Ese tipo de resistencia es algo asombroso. La diosa de la leche debe haberte enviado como una bendición para la mujer..."

Los ojos de la reina brillaron y ella agarró sus pantalones con ambas manos. Se dio cuenta de lo que ella estaba haciendo, pero no pudo obligarse a sacudirle las manos y ella le bajó fácilmente los pantalones y la ropa interior.

"Hee hee. Ya es tan grande... lo puedes esperar para ser ordeñado, ¿verdad? Lo complaceré con estas tetas que amas tanto".

Hablaba con el tono de una madre que tranquilizaba a su hijo, pero ella colocó sus tetas empapadas en leche alrededor de su pene erecto y las presionó juntas.

"¡Hahhhh! ¡I-increíble... se siente tan bien!"

Los pechos de la reina superaron con creces su imaginación en su blandura y en la agradable presión de ellos rodeando su pene. Los pechos de Sherris habían sido elásticos y parecían exprimir su semen, pero los de Christina eran tan suaves que pensó que su vara se derretiría desde el momento en que lo envolvieron. Los dos pechos se sentían muy diferentes.

"Ven y complace a él conmigo, Sherris. Creo que esto requiere un doble ordeño".

Cuando vio la reacción demasiado honesta del chico, la reina llamó alegremente a la sirvienta.

"Por supuesto. Discúlpeme un momento, Sir Akira.

La sirvienta había estado mirando tranquilamente a la reina y la interacción del chico sin pestañear, pero ahora se inclinó profundamente y se subió a la cama. Bajó el pecho de su uniforme de sirvienta para desnudar sus pechos y los presionó contra su pene desde el lado opuesto de la reina.

El servicio de pechos de la sirvienta de la noche anterior había sido bastante impactante, pero ver dos pares distintos de pechos intercalándose en su entrepierna era casi demasiado. Las tetas de Christina eran del tamaño de pequeñas sandías y las de Sherris eran más pequeñas pero aún bastante grandes. Esos dos tamaños diferentes de busto rodeaban su vara desde ambos lados. Su pene estaba completamente erecto, pero fue enterrado fácilmente.

"Hace tanto calor. Me temo que me quemará los pechos... "

Movieron sus pechos de aspecto pesado hacia arriba y hacia abajo para acariciar la vara virgen sensible con sus tetas extremadamente suaves.

"Debo disculparme, Su Majestad... ya estoy filtrando leche..."

Sherris se sonrojó un poco y la leche blanca dejó las puntas de sus senos elásticos para humedecer los cuatro pechos.

"Sí, eso está bien. Me avergüenza admitir que tampoco puedo detenerlo..."

Ya había bebido mucho, pero cada vez que la mujer se llevaba las manos a los pechos, cada vez salía más leche. El pene en el medio se empapó rápidamente con el líquido blanco.

"Ah, nhh... Su Majestad, sus pechos se frotan con los míos..."

"Vamos, vamos, Sherris. Debes mantenerte concentrada. Quiero la leche de Akira, no la tuya".

Con las tetas regordetas y blanditas de la reina a la derecha y las tetas elásticas y temblorosas de la sirvienta a la izquierda, la mezcla de su leche lo frotó.

(¿Qu-qué es esto...? Si se siente demasiado bien...)

La vara contenida entre ellas estaba abrumada. El placer de su doble titjob estimuló su joven lujuria masculina hasta el punto en que pensó que su parte inferior del cuerpo se derretiría.

"Ahh, ahn... ¿Qué piensas, Akira? ¿Mis pechos se sienten bien?"

Ya fuera mientras estaba borracha con alcohol o presionando sus pechos contra un pene, la reina lo miró con ojos derretidos. Él murmuró un poco al principio, pero no podía traicionar la mirada expectante en sus ojos.

"... Sí. Son tan grandes, suaves... mojados con leche, y cálidos... se sienten tan bien... "

"Bien dicho. Y un chico honesto debe ser recompensado..."



Abrió sus labios sensuales, sacó su lengua y dejó que un néctar claro goteara entre sus pechos. La saliva de la reina se mezcló con la leche para proporcionar una mejor lubricación y los cuatro senos emitieron un sonido obscenamente húmedo mientras se movían.

"¡Wah, ah! ¡Reina Christina, fróteme así y me vendré!"

El placer del titjob se disparó y él casi eyaculó.

"Sir Akira, ¿no le gustan mis pechos? Y después de que dijo que eran los mejores del mundo anoche..."

La diferencia de tamaño permitió que las tetas de la reina dominaran su pene. A la sirvienta no le debería haber gustado o cómo él solo estaba hablando con Christina, así que ella lo miró triste.

Sintió que estaba exagerando lo que había dicho, pero no podía desobedecer a los ojos húmedos de la joven.

"P-por supuesto que me gustan, Sherris... tus pechos son realmente... elásticos y están a punto de hacer que me corra también... ¡ah!"

"Hee hee. Akira, ¿realmente deberías mirar hacia otro lado?"

La reina presionó intencionalmente sus pezones duros y puntiagudos contra él mientras lo frotaba con sus pechos. Su parte inferior del cuerpo estaba llena de placer que excedía los límites de su pene inexperto.

"Wah... p-por favor perdóneme. Me voy a correr..."

Las dos mujeres estaban presionando sus pechos contra él como si miraran hacia abajo a su entrepierna, por lo que se garantizó que su semen caería sobre sus caras si se venía ahora. Recibir un titjob de la reina ya estaba cruzando varias líneas, por lo que correrse en su cara estaba completamente fuera de cuestión. (Un bukake en toda la cara de una reina xD)

"Te perdono ¿bien? Pero estamos tratando de hacerte correrte... ah, nh... por favor disfruta..."

"Eso es correcto, Sir Akira... Nhh, por favor córrase tanto como lo hizo anoche..."

Estaba tratando desesperadamente de no eyacular, pero la reina y la sirvienta estaban trabajando duro para llevarlo al clímax. Además de sus palabras, usaron una intensa fricción de pechos como si trataran de extraer el semen de su vara.

"Pero les caerá a ambas..."

"Ah, nhh... ¿Es eso lo que te preocupa? ¿Por qué los extranjeros tienen tabúes tan tontos? Ser cubierta de semen es un método de recibir la bendición de la leche de un hombre. Toda mujer quiere que su invitado se corra en su cara". (Jajajajaja ctm ya no aguanto más, ojalá existiera este reino en el mundo real xD)

"¿¡Eh!? ¿¡Eh!? ¿En... serio...?"

Nunca había esperado que le dieran permiso para correrse en ellas, pero todavía se retorció en la cama porque no tenía las agallas para correrse en sus rostros.

"Sir Akira, retenerlo es malo para su salud... por favor, denos una ducha de leche..."

Las dos mujeres dieron el golpe final mientras el chico agarraba las sábanas con fuerza. Sherris abrió sus labios rojos, sacó su lengua y asomó la punta de su lengua contra el pequeño orificio que tenía fugas.

El chico gritó mientras se le lamía la cabeza que se retorció dentro de los pechos cubiertos de leche y saliva.

"¡Ahhhh, espera! ¡¡Me-me estoy corriendo... hh!!"

La técnica de la lengua hizo que la resolución del chico virgen se desmoronara como un castillo de arena y alcanzó el orgasmo en un instante.

Su pene palpitaba y eyaculaba repetidamente mientras estaba enterrado bajo la presión de las tetas.

"Ah, nhh... Sir Akira, te estás corriendo tanto..."

No tanto en la cara de la reina, pero le dio a la sirvienta un facial completo mientras su lengua se arrastraba a lo largo de la cabeza (del ganso). Pero en lugar de tratar de evitarlo, Sherris abrió la boca, sacó la lengua y atrapó el líquido lechoso con una expresión de éxtasis, como si fuera agua en el desierto.

"Vaya vaya. Realmente te corríste mucho..."

Los ojos de Christina se abrieron con sorpresa cuando vio cuánto semen había salpicado todo sobre sus pechos.

"L-lo siento..."

Akira se sintió mal, pero no pudo luchar contra el placer cuando disparó todo el líquido lechoso y luego se deleitó con el resplandor. El titjob de Sherris de la noche anterior se había sentido increíblemente bien, pero con la reina involucrada también, el placer fue tan grande que se sentía demasiado agotado para seguir adelante.

Mientras yacía inerte sobre la cama y trataba de recuperar el aliento, la reina le habló amablemente.

"No necesitas disculparte. Es una cosa maravillosa. Para producir tanta leche masculina, la diosa de la leche debe haberte bendecido mucho más que el hombre promedio. Este es el tipo de pene del que una mujer puede alardear a sus amigas. ¿Se sintió bien?" (Como mierda alardeas de eso? Jajajaja la cagan)

"S-sí... fue lo mejor... posiblemente no podría correrme más..."

"No mientas, Akira. Una mirada hacia abajo es suficiente para decirte que todavía no estás satisfecho".

Se había corrido lo suficiente como para llenar cuatro grandes pechos blancos en semen, pero su pene joven aún se mantenía alto. (Que mierda este tipo)

"Solo una o dos rondas nunca serían suficientes para satisfacerle, Sir Akira. Por favor, permítame continuar".

"No, acabo de venirme, así que-... jahh!"

La sirvienta comenzó a chupar su pene aún duro. Ella sopló un aliento en la cabeza durante el período sensible inmediatamente después del clímax y luego la carne cálida de su boca lo rodeó.

"Tu pene... todavía está tan lleno de leche... Ahm, suck..."

La sirvienta chupó el semen sobrante de su uretra y lamió la saliva y la leche del agujero. Pero la reina interrumpió su mamada de limpieza completa.

"Sherris, eso debería ser suficiente. Puedes irte ahora. Y no permitas que nadie más entre en mi habitación hasta que llame por ti. ¿Lo entiendes?"

"Entendido..."

La mujer de pelo negro parecía querer decirle algo a la reina, pero luego se quitó el pene de la boca como le habían ordenado. Bajó de la cama, se arregló la ropa, se inclinó y salió de la habitación con los abundantes restos de la "ducha" que todavía le cubría la cara.

Akira entró en pánico ahora que se encontraba solo con la reina. Él levantó la vista de su cama y ella lo miró medio desnuda. Intentó decir algo, pero su boca no se movió correctamente.

"Los pechos por sí solos no son suficientes para satisfacerte más, ¿no? Ten sexo conmigo".

"Yo-yo no podría..."

El chico habló sorprendido cuando escuchó su oferta.

El hermoso cuerpo de esta mujer era elogiado por todo su reinado. No podía pedir una mejor pareja para su primera vez, pero incluso si ella era viuda, todavía dudaba en poner su mano sobre la líder de un reinado.

"¿No quieres hacerlo conmigo?"

"¡Por supuesto que sí! Pero me da vergüenza admitir que... no tengo ninguna experiencia con esto... y no soy exactamente un compañero adecuado para usted..."

Bajó la cabeza mientras confesaba su virginidad y los ojos de la mujer se abrieron con sorpresa.

"Dios, ¿estabas preocupado por eso? Entonces sólo déjame a mí".

"Pero ya me has agradecido más que suficiente..."

Su entrepierna estaba dolorosamente erecta, pero reunió los últimos restos de su mente racional para resistir la tentación de la reina.

Esta madre sagrada había mantenido una sonrisa sin importar lo que él dijera antes, pero sus cejas se alzaron un poco con esto.

"No te equivoques aquí. Puede que hayas salvado a mis hijas, pero nunca tendría sexo con alguien solo para agradecerle".

"Lo-lo siento..."

El chico trató de levantarse para poder hacer una reverencia, pero Christina lo empujó hacia la cama y sonrió gentilmente como de costumbre.

"Oh, no estoy enojada contigo. Sé que ignoras nuestras maneras. Solo quiero asegurarme de que sepas que realmente quiero tener sexo contigo", dijo la reina. "Verás, ordeñar a los huéspedes es parte de una cultura láctea más grande que garantiza que las mujeres tengan acceso a la leche masculina".

Akira no podía creer lo que la reina estaba diciendo y debió haberse mostrado en su rostro porque su sonrisa creció.

"Sí, mi experiencia diplomática me ha enseñado la anomalía que somos, pero todo vuelve a la diosa de la leche. Sus enseñanzas han moldeado nuestra cultura de muchas maneras. Una de sus mayores órdenes fue que las mujeres abrazaran nuestra sexualidad y nunca dudaran en cumplir nuestros deseos. Y mientras lo hacemos, debemos recibir la leche del hombre. Depende de nosotras cuán seguido es suficiente para satisfacernos, pero se ha convertido en una especie de competencia: cuantos más orgasmos experimentes y más leche masculina recibas, mayor será tu dedicación a la diosa de la leche".

La reina frotó el semen en sus pechos mientras explicaba esto.

"A menudo tengo a Sherris encargándose de nuestros invitados, ya que estoy muy ocupada, pero ella me contó algunas cosas prometedoras sobre ti y solo tuve que probarte por mí misma. ¿O no quieres que tu primera vez sea con una mujer tan vieja como yo?"

"¡No sea ridícula! Y no es vieja..."

"Entonces no me hagas decir nada más..."

La mujer se inclinó sobre él, lo abrazó, bajó su hermosa cara y presionó suavemente sus regordetes muslos contra él.

"Ahm, kiss... kiss, kiss... ahh, Akira..."

El cuerpo del chico se tensó, pero la mujer sostuvo sus mejillas entre sus manos y amorosamente lo besó una y otra vez. Sintió sus húmedos labios sobre los suyos y sus suaves pechos aplastándose contra el suyo. El atractivo sexual que irradiaba la mujer adulta desgarró la mente racional del joven.

"Nh... Su Majestad... yo-yo..."

"Estamos a punto de tener relaciones sexuales, por lo que dirigirse a mí de manera tan formal es realmente bastante grosero".

"P-pero..."

Intentó decir más, pero los labios de Christina sellaron su boca. Entonces su cálida lengua invadió su boca y le lamió la punta de la lengua y las hileras de los dientes. Nunca antes había tenido a alguien lamiendo dentro de su boca. No tenía idea de qué hacer, así que parpadeó confundido y aceptó un beso mucho más apasionado que el de un momento antes.

"Kiss... ahh, slurp... solo relájate... saca la lengua... sí, así... nh, nn, kiss..."

Mientras su lengua se enredó con la suya y se tragó la saliva que se vertió en su boca, todo su cuerpo pareció entumecerse. Ella era una reina y él era un plebeyo, pero no podía evitar caer en el acto.

No podía creer que se sintiera tan bien tener a alguien lamiendo dentro de su boca y se perdió en el beso a pesar de que la baba se derramó por la comisura de su boca.

"S-Su Majestad... nh, nhh..."

Él eventualmente sacó su propia lengua y se lamió la boca como un bebé tragando a su madre pidiendo comida.

"Ahh... mi lindo Akira... no puedo esperar más..."

Se quitó los labios y se subió la falda de su vestido nocturno para revelar sus bragas. Estaban hechas de un material transparente y ya estaban empapadas, por lo que incluso a la luz tenue de la habitación, él podía ver débilmente lo que había debajo.

"Es tan embarazoso cuando miras así..."

Cuando sintió su mirada ardiente, las mejillas de la reina se sonrojaron de vergüenza mientras ella metía la mano en su falda y se quitaba ese fino pedazo de tela.

"Ah, ahh..."

Su voz tembló de emoción al ver el órgano sexual de una mujer por primera vez.

Los labios carnosos y gruesos estaban mojados con mucho néctar y se cerraban herméticamente, pero se retorcían como si quisieran atraer a un hombre.

"Hee hee. Puedo decir que estás tan listo como yo..."

Sus delgados dedos se envolvieron alrededor de la base de su pene, que estaba tan duro que sintió que toda la sangre de su cuerpo estaba acumulada allí.

"Ahora tomaré tu primera vez, Akira..."

Ella usó el dedo índice y el dedo medio de su otra mano para abrir los pétalos de flores cerrados. Aparentemente, esta viuda tenía la costumbre de acostarse con cualquier huésped masculino que captara su interés, por lo que sabía exactamente lo que estaba haciendo cuando sostuvo la joven vara en su lugar y lentamente bajó sus caderas.

"¡Ahhn!"

Su suave vagina adulta se tragó inmediatamente la dura virilidad hasta la base. Al hacerlo, su cuerpo se arqueó hacia atrás y las dulces facciones de esa madre sagrada se derritieron con un placer carnal.

"Re-reina Christina... aaaahhh..."

Los muchos pliegues de carne rodeaban su pene y estaba a punto de correrse solo por penetrarla.

"Ahh... Akira... esto es tan maravilloso..."

"Es increíble... para mí también..."

Mientras compartían el placer, los dos estaban conectados pero no se movieron. No, no pudieron moverse. Era la primera vez del chico y la mujer estaba intoxicada por la sensación del sexo, por lo que ambos pensaron que se correrían si comenzaban a moverse de inmediato.

"¿Qué te parece tu primer contacto con una mujer?"

"Se siente tan bien..."

Él de alguna manera logró responder a su pregunta, pero exprimir su voz fue todo lo que pudo hacer. Su vagina se sentía tan bien que estaba seguro de que su semen se filtraría si se relajaba aunque fuera un poco. Incluso como virgen, sintió que sería demasiado patético que se corriera de inmediato, por lo que reunió desesperadamente fuerzas en la parte inferior de su cuerpo para contener el clímax.

"También se siente bien para mí, Akira... tu pene es tan delicioso..."

La mujer parecía fascinada mientras tomaba la vara de un chico más joven dentro de ella y hablaba como saboreando su sabor.

(Así que esto es lo que se siente dentro de una mujer)

Solo poniéndolo dentro de ella, las paredes vaginales se envolvieron suavemente alrededor de su vara y se retorcieron como si fuera a exprimir la leche masculina. Su vagina tenía mucho néctar, por lo que proporcionaba un placer pegajoso diferente de una mamada o titjob.

"Ahhn, lo siento... planeaba tomarlo bien y despacio por ti, pero yo... no puedo esperar más..."

Christina colocó sus manos sobre el pecho del chico para sostenerse y luego comenzó a mover su trasero arriba y abajo. Su carne vaginal babeaba en su ansia de placer carnal, se frotaba contra su pene, y el placer creció aún más.

"Ahh, el sexo es realmente un milagro divino... Akira, me aseguraré de que te sientas realmente bien..."

La mujer abofeteó sus caderas contra su entrepierna en su deseo de probar completamente su vara. La habitación se hizo eco con ese sonido de palmada y el sonido indecente y húmedo de la carne frotándose.

"S-Su Majestad... si se mueve así, no podré contenerme..."

El chico entró en pánico cuando la reina pareció transformarse de una madre sagrada en un simple animal. Sus enormes tetas rebotaban pesadamente ante sus ojos, su largo y brillante cabello temblaba detrás de ella, y una dulce voz escapó de sus labios.

Akira no podía seguir el ritmo de las olas de placer que cambiaban rápidamente, por lo que solo se retorció en la cama.

"Ah, ahh... ¿Qué estás diciendo, Akira? Se supone que debes moverte también. Vamos, dame un mayor placer..."

La mujer había estado hirviendo de lujuria insatisfecha, por lo que quería sacar el máximo provecho de este pene joven y virgen. Las palabras del chico ya no llegaban a sus oídos cuando simplemente movía su trasero en busca del placer carnal.

"Su Majestad... uuh, Reina Christina... yo... voy a..."

Ella gimió ruidosamente y sus tetas temblaron. Las esquinas exteriores de sus ojos se inclinaron, sus mejillas se sonrojaron, y su hermoso rostro fue teñido por un placer obsceno. Su cuerpo entero emitía opresivamente una fuerte atracción sexual adulta.

Una mujer mayor estaba a horcajadas sobre él y tomando su virginidad. Había fantaseado con algo como esto sucediendo, pero la realidad era mucho más sensual que esas fantasías.

"Hahh, nhahh... ahh, eres tan lindo, Akira... nhah, hahn... déjame ver más de esa cara complacida..."

Esa diosa como una mujer mortal movía sus caderas como una puta y se acariciaba los pechos con una mano. La fuerza de su agarre pronto envió leche blanca saliendo desde las puntas.

"Ahh, qué embarazoso... Eso es mucha leche..."

"Uhh, gwah... haa, haa..."

En algún momento, el chico había extendido sus manos hacia sus rollizas pero bien formadas caderas. Él podría haberlas agarrado inconscientemente para detener su movimiento.

Pero su cuerpo lo traicionó y sus caderas comenzaron a moverse por sí mismas. Cuando empujó desde abajo, el cuerpo de Christina dio un gran salto.

"¡Kyah! Sí, sí... eso... eso es. Golpéame más fuerte... dame aún más placer..."

Sus gemidos se volvieron aún más fuertes. El darse cuenta de que le estaba dando placer a esta mujer adulta estimuló su orgullo masculino.

Con ambas caderas en movimiento, su unión se frotó aún más intensamente. Su vagina ya era una avalancha de jugos de amor, por lo que su entrepierna se empapó rápidamente.

La cabeza del pene le abrió la carne vaginal y golpeó repetidamente el cuello uterino.

"¡Nh, nhhhh! ¡¡Me-me estoy corriendo... me estoy corriendo!"

La reina finalmente gritó con lágrimas de alegría en sus ojos.

"No puedo contenerme más tampoco..."

Había empujado sus caderas como loco sin pensar en el ritmo, por lo que su placer había alcanzado el nivel más alto en muy poco tiempo. Aun así, Akira continuó empujando ferozmente sus caderas mientras sostenía sus caderas en sus manos.

Incluso si solo hubiera sido un guardia de mazmorras, todavía había pasado por un entrenamiento básico como soldado, por lo que movió las caderas con fuerza pero sin ninguna técnica.

"¡Sí... córrete dentro de mí! ¡Dame tu leche!"

Su incontrolado pistoneo aparentemente había golpeado a la reina justo en el lugar de placer. Christina le suplicó al chico que era más de una década menor que ella.

Ella tenía la intención de enseñarle a tener relaciones sexuales por primera vez, pero rápidamente se había perdido en el placer de tener relaciones sexuales con un chico. Ella ahora se masajeaba los senos con ambas manos y la leche rebosante se derramaba en el cuerpo del chico.

"¡O-okay! ¡¡Me... estoy corriendo!!"



"¡Ahh! ¡Tu pene está tan profundo dentro de mí... ¡iiiiii!"

Esto era sexo entre una mujer cachonda en sus treinta y un muchacho virgen en su adolescencia. Había comenzado con un ritmo lento, pero una vez que empezaron, simplemente estaban lanzando sus deseos el uno al otro.

"¡Heeee! ¡A-aeeee! ¡¡Kyahhhhh ~~~!!"

El olor a sudor y voces que reverberaban llenaban el dormitorio. Los dos alcanzaron el clímax muy rápido.

"¡Ahhhhh!"

Sucedió justo cuando su vara cavó profundamente dentro de su vagina y empujó contra el cuello uterino.

La carne vaginal pareció convulsionarse, la reina no podía soportar más su cuerpo y se aferró al chico mientras gemía en su orgasmo. El placer le impidió enunciar sus palabras correctamente y sus hombros se levantaron y cayeron mientras respiraba.

"Ahee... t-thú shemen eshtá dentro mío..." (Lo dice así)

Había liberado su semen sin pensar en las consecuencias, por lo que llenó su vagina y luego salió de su unión.

"Haa, haa, haa..."

La mente del chico se vació y ya no pudo pensar mientras miraba fijamente al techo en el resplandor de su primera vez.

"Ahh... perdí el control de mí mismo allí..."

Con ese comentario, la reina se derrumbó sobre él y dejó de moverse. El olor a sexo llenaba el dormitorio y el único sonido era su respiración.

"¿Estás desilusionado conmigo después de lo que viste?"

Después de un rato, Christina frotó su mejilla contra el pecho del chico y lo miró casi como una amante tímida. Pudo haber sido grosera, ya que ella era más de una década mayor que él, pero la encontró muy linda.

"De ningún modo."

Cuando el chico negó con la cabeza, la reina se frotó el pecho con las yemas de los dedos y frunció el ceño.

"Eso fue tu culpa, Akira... Me estabas volviendo loca haciéndolo tan bruscamente".

"Uuh, lo siento..."

Recordó cómo había perdido el control y se abalanzó sobre ella como un animal y la vergüenza de disculpa le impidió mirarla a los ojos.

"Vamos vamos. No dije que estaba enojada. De hecho, podría acostumbrarme a... ¿¡Qué me estás haciendo decir!?" (Aja, a la reina le gustó el ganso)

"¿Eh? ¿Eh? ¿Um, okay...?"

El chico sonrió amargamente porque no sabía por qué lo estaba culpando, pero la mujer movió su rostro cerca.

"No he encontrado un hombre que pudiera complacerme así desde mi esposo. Con un pene como este, tienes las cualidades de un marido trofeo... Pero todavía no estás satisfecho, ¿verdad?"

La seductora mirada ardiente de sus húmedos ojos le aceleró el pulso a pesar de que ya había recuperado el aliento.

"No..."

Cuando sacudió la cabeza, la reina entrecerró los ojos y lo besó.

"Hee hee. La noche todavía es joven... así que vamos a disfrutarla".

El simple beso se transformó rápidamente en un abrazo de lengua más apasionado.

Los sonidos lascivos de la intimidad llenaron el dormitorio de la reina hasta que la luz comenzó a aparecer fuera de la ventana. Fue una noche larga y ruidosa para Sherris quien todavía estaba parada afuera de la habitación para asegurarse de que nadie entrara.

Capítulo 3 – Hospitalidad Lechosa.

"Akira, horneé estos..."

Era la hora de la tarde acostumbrada. La familia real tenía que estar ocupada, pero las tres siempre se reunían durante el mediodía y lo invitaban a almorzar.

Incluso después de lo que había hecho por ellas, no podía creer que la familia real compartiera una comida con un plebeyo extranjero a diario. Mostraba cuánto énfasis ponía la reina en la hospitalidad.

"¿Eh? ¿Qué son éstos...?"

Se sentó frente a la reina con las princesas a cada lado. Akira se puso tenso como siempre cuando una sirvienta le sirvió un plato de plata cubierto con una hoja de papel. Contenía una pila de galletas recién horneadas.

"Espero que sean de tu agrado..."

El chico miró sorprendido y Stella bajó la cabeza tímidamente. Estas eran las galletas caseras de una princesa. Parecía del tipo que tuvo una educación pura y protegida, por lo que tuvo problemas para imaginarla de pie en la cocina.

"Realmente quería servirte mi leche... pero me avergüenza admitir que aún no he comenzado... así que pensé que podría hornear éstas en su lugar..."

Las mujeres de Courreges bendecían a sus invitados dejándoles beber su leche. Aparentemente todas comenzaban a producir leche en su adolescencia gracias a su diosa, pero esta princesa no debía haber comenzado todavía. Pero aun así quería mostrarle su hospitalidad al chico, por lo que había encontrado otra forma.

"¿Hiciste esto por mí? ¡Mu-muchas gracias! "

Una chica nunca antes le había hecho dulces caseros, era una princesa que se rumoreaba era la chica más bella del mundo, y este método parecía mucho más normal para el chico. Por supuesto que estaba feliz.

*(La reina es la "mujer" más linda y su hija la "chica" más linda eh, la diferencia es por edad, una es la adulta más linda y la otra la joven más linda)

"Stella, ¿por qué harías el trabajo de un sirviente?... Y para alguien tan humilde como él".

Rosemary miró al chico obviamente feliz. Ella levantó su cabeza y dejó su taza en desagrado.

"¿Qué estás diciendo? Ser honesta en tus agradecimientos es algo bueno".

La reina reprendió a la princesa más joven y luego juntó las manos como si acabara de tener una idea.

"Lo sé. Mary, sírvele a Akira tu leche hoy. Ninguna hija mía será ingrata con su salvador".

"¡E-espera, madre! ¿¡Por qué debería hacer eso!?"

Rosemary alzó la voz sorprendida por la sugerencia inesperada de su madre.

"¿Por qué deberías? Porque Akira las salvó a las dos. Él es más tu invitado que el mío, por lo que debes actuar como su anfitriona y servirle tu leche. Si deseas llamarte realeza, debes ser generosa con la bendición de la diosa de la leche. Stella no puede evitarlo porque todavía no ha comenzado a amamantar, pero aún así horneó estas galletas para Akira. Mientras tanto, tú no has hecho nada. Mary, sé que puedes producir leche".

"¡P-pero... entonces verá mis pechos!"

La princesa se sonrojó e intentó encontrar una excusa, pero ella sabía claramente que era inútil.

"Siempre has sido tímida con las cosas más extrañas, Mary. Exponer tus pechos es un acto sagrado, por lo que no hay nada de qué avergonzarse al hacerlo frente a las personas. Esto es algo que realmente necesitas aprender a hacer. Y no es como si estuvieras mostrándoselos a una persona terrible o algo así".

"Eso es verdad, pero... no, eso lo empeora aún más..."

Sabía que una princesa no podía ignorar las costumbres de su propia reina, pero servir leche al chico significaba ordeñarse frente a él.

Al parecer, a Rosemary le avergonzaba, por lo que continuó negándose obstinadamente con la cabeza.

(Así que la princesa Rosemary puede producir leche...)

Akira sabía que era grosero, pero se aprovechó del aturcido estado de ánimo de la princesa para mirar sus pechos llenos de maleza. Sintió una extraña excitación en su pecho cuando pensó en esas tetas llenas de leche.

"¿Q-qué estás mirando?"

"¿Eh?...Oh, lo siento..."

La segunda princesa debió haber sentido su mirada porque rápidamente cubrió sus pechos con sus brazos.

"Um, madre... hoy le serví galletas a Akira, ¿qué tal si esperamos hasta mañana para la leche de Mary?"

"S-sí. Las galletas de la princesa Stella son suficientes para mí..."

Stella había quedado atrás por la conversación después de tomarse la molestia de darle dulces caseros al chico, por lo que habló en defensa de su hermana. Akira estuvo de acuerdo con ella, pero la reina no se movió.

"No. Esto es algo que Mary debe superar si quiere ser tratada como una adulta. Vamos Mary, baja ese vestido y exprime algo de leche para Akira."

Esto dio una idea de cuán estrictamente la reina cumplía con sus deberes políticos y seguía las costumbres de la reina.

La princesa más joven acorralada miró hacia adelante y hacia atrás entre su propio pecho y la cara del chico. Ella se preocupó por un rato antes de levantarse repentinamente.

"... ¡No puedo hacer esto!"

"¿¡A dónde vas, Mary!?"

La princesa ignoró a su madre y salió corriendo de la terraza con su pelo rizado balanceándose detrás de ella.

"Sigh... ¿Por qué no podría haberla criado para ser más honesta consigo misma...?"
La reina dejó escapar un profundo suspiro mientras veía a su hija salir corriendo.
"Lo siento por esto, Akira. Por favor, no te sientas mal..."

"No creo que Mary haya dicho nada al respecto, así que por favor, perdónela".

Negarse a servirle leche era lo mismo que decir que no era apto para ser su invitado. Eso era increíblemente grosero para alguien que le había salvado la vida. Primero Christina y luego Stella le dieron miradas de disculpa.

"No... no me importa mucho..."

Había sido un poco impactante ser rechazado tan abiertamente, pero su sensibilidad extranjera comprendía mejor por qué una adolescente no querría desnudarse los senos y ordeñarlos delante de un chico.

Frenéticamente sacudió sus manos de lado a lado para demostrar que realmente no le importaba. Eso devolvió el brillo a las caras de las otras dos.

"Entonces, ¿qué tal si probamos las galletas de Stella ahora?" Sugirió Christina.

"Sí, tienes un punto también, Akira", Stella estuvo de acuerdo.

La hora del té se reanudó como de costumbre, pero el chico no podía dejar de pensar en la chica que se había escapado.

Y una mirada compleja apareció en la cara de Stella cuando notó lo distraído que estaba.

"Bienvenido, Akira... Pasa. Te estaba esperando".

La hora de la tarde no fue la única ocurrencia regular en el día de Akira. Cuando la sirvienta de pelo negro lo llevó a una habitación en la parte posterior del palacio, Christina le dio la bienvenida con un vestido nocturno.

Se levantó del sofá, se acercó al chico que estaba tímidamente en el centro de la habitación, lo abrazó y lo besó en la mejilla. Fue una escena conmovedora, como una madre que le da un beso de buenas noches a su hijo.

"Hee hee... me alegra que hayas venido esta noche también..."

Pero el beso rápidamente se movió a sus labios y sus lenguas se entrelazaron apasionadamente.

Después de que ella tomó su virginidad, ella le había dicho que visitara su habitación todas las noches. Había dudado desde que era una reina, pero el joven había sucumbido a su lujuria y curiosidad y había hecho lo que le pedían.

"Me lo dijo..."

"Sí, pero aun así me hace feliz. Si continúas deseándome a este ritmo, mi cuerpo no podrá mantener el ritmo".

Se besaron repetidamente mientras hablaban como amantes.

"¡Lo siento... pero reina Christina! No... no puedo esperar más..."

Incapaz de contener su excitación, el chico intentó empujar a la mujer sobre la cama, pero ella le quitó los labios y lo detuvo.

"Vamos... no apresures las cosas".

"C-cierto..."

El chico era normalmente tan obediente y justo, pero cuando su deseo salía a la superficie, buscaba sexo con la cruda lujuria de un animal. Tener a un joven macho ahogándose en su cuerpo estimuló la confianza y el orgullo de la mujer como mujer.

Christina parecía disfrutar el arreglo porque realmente tenía sexo con él todas las noches. El apasionado romance continuaría hasta el amanecer y luego Akira se escabulliría a su habitación.

"Tengo algo que discutir contigo hoy, Akira".

"¿Discutir? ¿Qué es?"

Arregló el revuelto pecho de su vestido, se sentó en el sofá y se sentó frente a ella.

"Explicaré cuando todos hayan llegado. Sherris".

La reina aplaudió, llamaron a la puerta y la puerta se abrió para revelar a la sirvienta inclinándose respetuosamente.

Esas dos le habían dado un doble "masaje" antes, así que se preguntó si sería algo así, pero esa dulce fantasía se hizo añicos por la chica que siguió a la sirvienta.

"Buenas noches, madre. ¿Qué necesitas a esta hora? ¿Eh? ¿Akira...? ¿Por qué estás en el dormitorio de madre...?"

La hermosa chica de largo cabello rubio, vestida con preciosos rizos de tirabuzones, fruncía el ceño, pero abrió los ojos al ver al chico. Después de que la princesa entró, Sherris se inclinó y se fue.

"Mary, debes saber por qué te llamé aquí. ¿No tienes algo que decirle a Akira?"

"No... yo no..."

La mirada de Rosemary vagó un poco cuando se mencionó el nombre del chico.

"Vaya. ¿No tienes nada que decirle a la persona que te salvó? Y lo trataste tan mal en el té. ¡No te crié para ser tan ingrata y descortés!"

La reina levantó la voz en contra de su hija, quien tenía una mirada tan desagradable como siempre.

"¿Desagradecida? ¡Sé que él salvó nuestras vidas! Y estoy muy agradecida... Es solo que..."

Rosemary respondió con fuerza, pero se detuvo cuando sus ojos se encontraron con los del chico.

Ella estaba actuando duro, pero todavía era una adolescente. Ella había experimentado tanto miedo mientras era capturada por un enemigo conocido por

sus muchas crueldades, por lo que tuvo dificultades para aceptar al chico tan fácilmente.

Más importante aún, Akira estaba feliz de escuchar a Rosemary decir que estaba agradecida.

"¿Estás diciendo que esto es porque Akira es de Sodoma? Akira es Akira. Y también puedes encontrar gente mala en Courreges. Necesitas ver a las personas como individuos, no a través de tus prejuicios. Es crucial que un rey sepa cómo juzgar a las personas-..."

"... ¡Yo sé eso!"

La princesa cortó la larga reprimenda de su madre e infló su pecho.

"No tengo prejuicios. Puede que Akira no lo parezca mucho, pero sé que es una persona justa y tiene una personalidad amable. Él es el mejor caballero que he tenido-... ¡ah!"

Cuando se dio cuenta de que se había delatado, la cara de Rosemary se puso roja como una manzana. Había insistido tanto en discutir con su madre que había revelado accidentalmente sus verdaderos sentimientos.

Estaba tan avergonzada que le temblaron los hombros y miró con lágrimas en los ojos a Akira.

"¡N-no... me-me equivoqué!"

Christina y Akira miraron a la chica en estado de shock.

"Hee hee... parece que estaba preocupada por nada. Pero Mary, realmente necesitas ser más honesta..."

El chico todavía tenía que descubrir qué había querido decir la princesa, pero la reina se había dado cuenta de cómo su hija se sentía y abrazó a la chica con una sonrisa.

"Déjame ir. No me he enamorado de Akira ni nada por el estilo. Simplemente estoy agradecida".

"Oh, tú y tus mentiras... sí, sí, entiendo".

Rosemary hizo excusas desesperadas y giró su cuerpo para tratar de escapar, pero la reina no la soltó y acarició su mejilla contra ella.

(La princesa Rosemary... ¿jme quiere!?)

¿Ella actuó tan fríamente con él porque estaba avergonzada de mostrar sus sentimientos? No pudo evitar mirar a la princesa más joven.

"¡No estoy mintiendo! ¡¡No amo a Akira en absoluto!!"

Cuanto más lo negaba, más parecía confirmarlo. Pero ella no se dio cuenta de esto y siguió diciendo que no amaba al chico.

"¿En serio, Mary? ¿No tienes sentimientos especiales por Akira?"

"P-por supuesto que no... ¿Por qué los tendría?"

Christina le preguntó firmemente al respecto y la princesa dudó y sin sentido se rascó el cabello antes de contestar.

La reina soltó a su hija y exhaló un suspiro de alivio.

"Stella dijo que quería tomar a Akira como su esposo y me preocupaba que tú también lo hicieras, pero parece que eso no será un problema".

"¿Eh? ¿Qué acabas de decir...?"

Era obvio para todos que a Stella le gustaba el chico, pero no deberían haber pensado que ella era tan seria al respecto. El chico y la ruborizada reina palidieron ante esta revelación.

"¡E-él no puede! ¡Akira no puede casarse con Stella!"

"¿Por qué no? No tienes sentimientos especiales por él, ¿verdad?"

"B-bueno... no se trata de eso. ¡Stella es la heredera oficial de la familia Gatomaritie, así que no puede casarse con alguien como él!"

Se las arregló para encontrar una buena discusión, pero no podía ocultar lo mal que estaba. Trabajó desesperadamente para disuadir a su madre de permitir que su hermana y este muchacho se casaran.

"Si realmente te sientes así, entonces convéncela para que abandone la línea de sucesión para que puedas ser la heredera. Simplemente les deseo felicidad a los dos".

"No puede ser... Akira y Stella..."

La chica había cruzado sus brazos arrogantemente cuando entró en el dormitorio, pero ahora estaba sosteniendo su cabeza entre sus manos. Akira nunca la había visto así antes, pero no podía disfrutarlo.

(¿¡La princesa Stella se casará conmigo!?)

Él se sorprendió de que esto hubiera entrado en el reino de la posibilidad sin su conocimiento. El otro día había sido un humilde guardia de mazmorras, pero ahora era conocido como un héroe en el extranjero y hasta podría casarse con una princesa. Se preguntó si estaba soñando, pero pellizcarse la mejilla no lo despertó.

"Bueno, nada está escrito en piedra, así que todavía tienes tiempo para pensarlo".

"¡Pero madre!"

La princesa clavó los talones para detener el matrimonio entre su hermana y este chico, pero la reina declaró la conversación sentándose en el sofá junto al chico y abrazándolo.

"Hemos estado hablando por demasiado tiempo. Ven Akira, y bebe la leche que amas tanto".

La mujer empujó la cara del chico entre sus preciados pechos.

"¡M-madre! ¿¡Qué estás haciendo!?"

Cuando Rosemary vio que el chico y su madre se abrazaban frente a ella, se acercó a ellos con el borde exterior de los ojos alzados y los hombros temblando de ira.

"Pudo haber salvado a mis hijas, pero una de ellas no puede servirle su leche y la otra no. Así que le he estado dando mi leche todos los días".

"¿Todos los días? ¿No puedes hacer que las sirvientas lo hagan? ¡Akira! ¿¡Cuál es el significado de esto!?"

Tenía sentimientos secretos por este chico, pero su madre le había estado dejando beber su leche todas las noches. Eso podría estar en consonancia con las costumbres de la reina, pero no podría haber sido un sentimiento agradable para ella.

"Podría hacer que las sirvientas lo hicieran, pero esto es sobre mi gratitud. Me sentiría ingrata si delegara esto en una sirvienta. Bien Akira, bebe todo lo que quieras..."

"P-pero... mgh, nhhh..."

La mujer ignoró la presencia de su hija, se quitó el vestido nocturno de su pecho y presionó sus pechos desnudos contra él. Por supuesto, estaba lleno de ganas de chuparlos, pero ni siquiera podía acercarse a ellos con la princesa mirándolo.

"¿¡Por qué se lo estás sirviendo directamente!?"

"He descubierto que lo disfruto bastante de esta manera".

"¿Disfrutar...? No, eso no importa".

El chico luchó por escapar de los pechos y la mujer lo abrazó con fuerza para que no pudiera. Parecían una pareja lúdica, así que Rosemary tomó una decisión y abrió la boca.

"¡Bien vale! ¡Lo haré por mí misma!"

Las mejillas de la princesa estaban ligeramente sonrojadas, pero ella sacó su pecho como si quisiera colocar sus pechos entre Christina y el chico. Esas tetas se parecían a las de su madre, por lo que eran mucho más grandes que el promedio para su edad. Ella las empujó a su cara.

"¿Oh? ¿Qué te ha pasado, Mary?"

"L daré mi leche para que lo dejes en paz. Vamos Akira. Iremos a mi habitación".

La princesa sostuvo la cabeza del chico contra su pecho e intentó alejarlo de la reina, pero Christina no lo permitió.

"No. Necesito asegurarme de que puedas hacerlo correctamente".

"Tú... no tienes que preocuparte por eso..."

"¿Cómo se supone que debo creer eso después de la forma en que lo has estado tratando todo el día?"

El chico no pudo disfrutar de la feliz presión que rodeaba su rostro mientras se apretaban pechos contra él desde ambos lados.

"P-por favor, cálmense ustedes dos..."

Miró hacia arriba e intentó calmar a la madre y a su hija, pero no estaban escuchando.

"Además, tú fuiste la que me dijo que le sirviera leche a Akira, ¿así que por qué te pones en mi camino ahora?"

"No me estoy poniendo en tu camino. Esta es la primera vez que le das leche a alguien, ¿no es así? Es deber de una madre asegurarse de que su hija conozca el método adecuado".

Continuaron aplastando su rostro entre sus senos mientras peleaban por él, pero la princesa finalmente cedió. Sabía que su madre tenía razón y que no tenía ninguna refutación.

"Bien entonces. Solo tengo que hacerlo aquí, ¿cierto?"

Rosemary gritó eso y bajó el pecho de su vestido, revelando los melones debajo.

"N-no mires... así..."

Ella había desnudado sus pechos sin pensar, pero rápidamente los cubrió con su brazo cuando notó la mirada del chico en ella.

"Lo siento... ¡mgh!"

El chico subconscientemente había estado mirando sus pechos, por lo que rápidamente desvió la mirada. Y allí encontró los amplios pechos de la reina que habían sido liberados de su vestido.

"¿Cómo se supone que le dejarás beber tu leche si te da vergüenza incluso dejarlo ver tus senos? Parece que necesito mostrarte cómo se hace".

"¡No estoy avergonzada!"

A pesar de su insistencia, Rosemary no retiró su brazo de sus pechos.

"Aquí, Akira. Como siempre, puedes beber todo lo que quieras".

Le molestaba que la princesa los observara, pero cuando la mujer presionó su pecho lleno de leche frente a él, por reflejo absorbió la punta.

"Ahh, sí... disfruta toda la leche que quieras..."

Mientras chupaba el pezón ya duro, la reina se frotó la cabeza con una mirada de éxtasis.

"N-no..."

Rosemary no pudo ocultar su conmoción al ver la forma en que su madre le ofrecía sus pechos y la forma en que el chico era lo suficientemente conocedor de las costumbres de la reina como para lamer y masajear sus pechos mientras chupaba la leche.

Pero la princesa de voluntad fuerte no podía retroceder, así que incluso con su cara roja hasta las orejas, tragó saliva y tiró de la manga del chico mientras tomaba la leche de la reina.

"¡Ven aquí, Akira! Bebe... m-mi leche..."

Eso era lo mejor que podía hacer la tímida chica. La vergüenza debe haber sido demasiado difícil de soportar al final porque apartó la vista para evitar la mirada de sorpresa de Akira.

"Honestamente... realmente eres una niña problemática. Ven acá."

Christina le sonrió a la princesa contraria y usó su mano para frotar la cabeza del chico y hacerle señas.

"Sirvamos a Akira juntas".

"Bien entonces... Vamos, deja de beber la leche de mi madre y bebe la mía..."

Rosemary bajó su brazo para revelar un par de tetas tan espléndidas como las de su madre. Las areolas rosas claras eran pequeñas para el tamaño total de los senos, pero las puntas estaban comenzando a crecer erectas.

(Esto es increíble... no, una vista realmente increíble...)

Akira jadeó al tener su visión llena de pechos, pechos y más pechos.

"Vamos, vamos, Mary... no debes forzarlo".

Los pechos de Christina eran como melones maduros y los de Rosemary se sacudían juvenilmente. Comparar las tetas desnudas de una reina y una princesa era un lujo increíble.

"¡No lo estoy forzando... Akira obviamente quiere beber mi leche!"

"¡Mgh! Nhh ~~~~"

Fue atrapado completamente por sorpresa mientras la madre y su hija luchaban por ser las primeras en meter un pezón erecto en su boca.

"Estás preocupando a Akira. Debes ser más elegante cuando dejas que alguien tome tu leche. Aquí, te mostraré cómo se hace".

Christina se masajeó el pecho con la mano y la leche fluyó desde la punta hasta la boca del chico.

Sin embargo, la princesa dominante era una mala perdedora y no podía soportar permanecer en silencio.

"¡No! ¡Bebe mi leche, no la de mamá!"

Rosemary tiró del brazo del chico para alejar su cabeza de su madre. Ella era un poco enérgica, pero no pudo rechazar una invitación tan desesperada, por lo que retiró su boca del pecho de la reina.

"Um, ¿estás segura de que quieres hacerlo directamente? Siempre puedes usar una taza si eso es con lo que te sientes más cómoda..."

*(A todo esto, como hay algo más de confianza, desde ahora dejaré a Akira hablándole de una forma formal sólo a la reina y de una forma más informal a las princesas)

La princesa se quedó sin aliento cuando se dio cuenta de lo que Akira estaba diciendo. Ella solo estaba tratando de servirle directamente la leche porque su madre lo hacía, pero su familia no había usado previamente ese método alternativo.

Pero todavía le pegó los pechos a la cara como si fuera normal. Las sonrojadas mejillas visibles más allá de sus senos eran toda la respuesta que necesitaba.

"P-por supuesto que estoy segura... ¡Esto es algo perfectamente normal que hacer para un invitado y definitivamente no lo estoy haciendo especialmente para ti!"

La princesa apartó la mirada de él cuando terminó de decir eso. Sin embargo, ella sostuvo su pecho para presionar las hinchadas areolas y erizar los pezones contra él.

(La princesa Rosemary es muy linda...)

Él no pudo evitar sonreír ante su comportamiento deshonesto. Él enterró su rostro en sus pechos para que ella no notara su sonrisa.

"¡Kyahn!"

Su grito fue muy lindo para ella y retorció su cuerpo, pero esa reacción solo estimuló su corazón masculino. Agarró una de sus tetas que se retiraba por reflejo y chupó el pezón.

"Espera, no chupes tan duro de inmediato... ¡ahh!"

Cada vez que su lengua se arrastraba a lo largo de la punta rosada endurecida, la princesa se retorció, sacudiendo sus preciados rizos rubios.

Los pechos de la mujer habían sido suaves, pero las tetas de Rosemary eran suaves, lo suficientemente firmes como para chupar su mano hacia adentro y lo suficientemente resistentes como para empujarlo hacia atrás con los dedos. Eran perfectos para manosearlos.

"Ah, ahh... mi pecho se siente tan caliente... y un poco raro. ¡Ah, hyahh!"

La princesa gimió como si hubiera logrado un clímax ligero. Mientras le masajeaba los pechos y disfrutaba de la sensación juvenil que le habían enseñado a hacer, podía sentir la presión creciendo dentro de ellos.

El pezón se hizo más duro mientras lo hacía girar con la punta de la lengua.

Y un dulce sabor se extendió por su boca.

"Ahhn... m-mi leche... está saliendo..."

Christina y Sherris eran mujeres adultas, pero esta chica era más o menos de la edad del chico y no podía ocultar la sorpresa por la leche que rebosaba desde su cuerpo.

Al mismo tiempo, Akira definitivamente estaba excitado por cómo la princesa dominante rociaba la leche desde su pecho y gemía tan linda. Su masaje en los senos había sido vacilante al principio, pero gradualmente se hizo más fuerte y audiblemente chupó el pezón erecto mojado por la leche.

"Oh, Akira... chupa tan apasionadamente los pechos de Mary y me pondré celosa. Por favor, prueba mi leche también".

Mientras se perdía en los pechos de la princesa, Christina levantó sus pesadas tetas en sus manos y las presionó juntas para mostrar el escote.

"Okay..."

Giró la cabeza para colocar sus labios sobre el pecho de la reina esta vez y chupó su leche. Se turnaba chupando los senos a cada lado y comparaba los sabores de la leche materna y de la hija. Nunca antes había experimentado algo tan lujoso.

"Aquí, Akira... Bebe más de mi leche..."

"Vaya vaya. Mary, estás molestando a Akira."

Mientras él estaba chupando las tetas de Christina, Rosemary empujó impacientemente sus pechos hacia su boca.

Con un pezón de cada una en la boca, corría suficiente leche porque le costaba tragar todo, pero sinceramente apreciaba la bendición. Parte de la leche llegó a sus labios y goteó por su barbilla y garganta.



"Madre... por favor no te metas en el camino..."

"No me estoy en el camino. Necesitamos servir a Akira juntas".

Después de meterse e ignorar la sugerencia de su madre, Rosemary sostuvo al chico con fuerza como si fuera un animal de peluche favorito.

"Madre, me dijiste que le diera leche, ¿por qué tienes que hacerlo tú también?"

Había luchado tanto para no darle leche al chico, pero ahora la princesa trató de mantener a su madre alejada, como si el chico le perteneciera.

"¿Oh? Cuando una mujer está interesada en alguien, es perfectamente natural que encuentre excusas para compartir la leche de la otra".

La reina sonrió encantadoramente y dijo algo increíble sin ninguna señal de que le importaba que su hija la mirara.

"¿¡Qu-!? ¿¡E-ehh!? Madre... ¿qu-qué... significa eso...?"

"Hee hee... exactamente como suena. Ya ordeñé a Akira. Ahora es mi turno. Bebe mucha leche, ¿okay?"

Rosemary estaba tan conmocionada que Christina le robó al chico y lo sostuvo contra su amplio pecho.

"... ¡Pfh! Espere, nghhh..."

La leche fluyó en el instante en que el pezón de la mujer estaba en su boca. Se tragó la dulce y rica leche que salpicó.

"¿¡Qu-!? ¿¡Lo ordeñaste!? ¡Espera, Akira! ¿¡Cómo te atreves a engañarme!?"

"¿Eh? ¿¡Engañarte!?! No estoy seguro de qué decir a eso..."

La princesa lo miró resentida cuando supo que su madre no solo le había dado su leche, sino que también había tenido relaciones sexuales con él. La reina discutió el caso del chico cuando vio esto.

"¿Engañarte, Mary? Sabes tan bien como yo que los invitados son un juego justo para cualquier mujer de la familia. Además, Akira no es tu amante".

La madre colocó una mano exasperada en su mejilla, pero la princesa respondió.

"¡Bueno... eso puede haber sido cierto antes, pero ahora que me ha violado aquí, él me pertenece!"

Esta hospitalidad lechosa era una costumbre estándar en el extranjero, por lo que tendría dificultades para reclamar que lo contara como violarla. Rosemary se acercó al confundido chico con sus mejillas de un rojo brillante.

"Entonces, Akira, ca-cásate conmigo! ¡En lugar de Stella!"

Tanto Akira como Christina miraron en estado de shock ante la repentina propuesta.

"¿Qué? ¿¡No soy lo suficientemente buena para ti!?"

"N-no... yo no diría eso..."

La princesa debió haber tomado la respuesta aturdida del chico como un rechazo porque ella lo fulminó con la mirada con lágrimas en los ojos.

Primero Stella y ahora Rosemary habían dicho que querían casarse con el chico. Había tenido relaciones sexuales con la reina, pero el matrimonio era algo completamente diferente. Él apreciaba el gran honor, pero no podía celebrar exactamente cuando su condición social era demasiado diferente.

"Vamos, Mary, cálmate... Akira no sabrá qué decir si lo mencionas de repente así." La reina suspiró y trabajó para calmar a su hija sobreexcitada. "Además, si simplemente dejar que te tome la leche te pone nerviosa, es demasiado pronto para pensar en el matrimonio".

"No es para preocuparse. Estoy más que lista".

Christina trató de convencer a Rosemary de que retirara su repentino anuncio, pero la princesa le tendió el pecho con gran confianza.

"Las palabras no tienen sentido aquí. Una niña que nunca ha besado a alguien ni siquiera debería pensar en el matrimonio".

Christina tomó un tono más duro con su hija argumentativa, pero la princesa se negó a echarse atrás como una niña haciendo una rabieta.

"¡T-tal vez para una chica promedio... pero soy muy madura para mi edad!"

"Mary, una pareja necesita saber que son sexualmente compatibles antes de casarse. Sería una madre pobre si dejas que te cases sin siquiera probar primero a tu futuro esposo".

"... ¡Lo-lo sé! ¡No soy estúpida! Puedo encargarme de eso esta noche si insistes".

La rubia princesa se había dejado llevar y ya no podía echarse atrás, así que comenzó a quitarse el vestido en ese mismo momento. Christina tuvo que detener eso.

"Honestamente, qué hija tan problemática eres..."

La reina debió haber sentido la fuerte voluntad detrás de la princesa dominante diciendo que estaba dispuesta a tener relaciones sexuales, por lo que se vio alternativamente entre Rosemary y el chico.

"Mary dice que está dispuesta, ¿pero y tú, Akira? ¿Quieres dormir con Mary?"

"¿Eh? Bueno, si lo coloca de esa manera... sí".

Rosemary era una de las chicas más bellas del mundo y tenía un cuerpo ardiente con pechos lo suficientemente grandes como para avergonzar a la mayoría de los adultos. Cualquier chico querría acostarse con ella y Akira no fue la excepción.

Él ya estaba en una relación con la reina, por lo que también hacerlo con su hija parecía ir demasiado lejos. Pero estaba extremadamente excitado después de tragar tanta leche, así que asintió.

"Así que finalmente estás siendo honesto. Bueno, si me quieres tanto, no puedo decir que no. Ven conmigo a mi habitación".

"¿A dónde crees que vas, Mary?"

La princesa tiró de la mano de Akira e intentó abandonar la habitación de su madre, pero la reina de repente la abrazó por detrás.

"¡Kyah! ¿¡Qu-qué estás haciendo!?"

Rosemary luchó y agitó sus brazos y piernas lo mejor que pudo, pero Christina la arrastró hasta la cama.

"Ni siquiera trates de fingir que no lo sabes. Es deber de una madre enseñarle a su hija cómo tener relaciones sexuales".

"¡No-no tienes que hacer eso! ¿¡E-espera, madre!? Qué estás-... ¡detén esto!

La reina sentó a la princesa en la lujosa cama con dosel, abrazó a la chica por detrás y extendió sus piernas sanas.

"¿¡Qu-!? Reina Christina... ¿qué es esto...?"

Con las piernas abiertas, la falda de Rosemary se levantó y las bragas rojas ocultas en la base de sus muslos quedaron expuestas.

Akira sabía que no debería mirar, pero sus instintos masculinos dirigieron sus ojos directamente a su falda.

"Quieres tener sexo con Mary, ¿verdad? Te enseñaré cómo tratar a una virgen. Puedes comenzar por besarla".

El otro día el chico había perdido la virginidad, por lo que tener relaciones sexuales con una virgen podría ser demasiado para él. Aun así, tener relaciones sexuales mientras alguien más estaba viendo realmente era demasiado.

"¡Madre, por favor deja de bromear! Ésta es mi primera vez..."

"No estoy bromeando, niña tonta. Dijiste que querías tener sexo con Akira, ¿verdad? Y no todas las chicas tienen la suerte de perder su virginidad en los brazos de su madre. ¿Y no recuerda cuando te enseñé cómo masturbarte?"

"¡P-por favor no menciones eso delante de Akira!"

"¿Por qué no? Presentar a su hija el don del orgasmo de la diosa de la leche es una de las partes más bellas de la maternidad".

"Sé... sé que dicen eso, pero..."

La princesa no podía soportar la vergüenza de tener las piernas abiertas, así que se mordió el labio y bajó la mirada. Tenía que sentir la mirada del chico sobre ella, pero no hizo ningún intento de arreglar el pecho de su vestido o cerrar sus piernas.

"No te obligaré, Mary. Pero si no lo haces, pasaré la noche con Akira".

"¿¡Qu-!? ¡No puedes hacer eso! Uuh... Akira, tienes permiso para besarme. Es mi primer beso, así que considéralo un honor..."

Todavía no era del todo sincera, pero su renuencia a dejar que su madre se llevara al chico la llevó a invitar al chico a comenzar.

"¿Está segura...?"

Akira todavía no estaba seguro de si realmente debería tomar los labios de la princesa, por lo que miró hacia Christina en busca de ayuda.

"Ella dice que puedes, así que no hay ninguna razón para no hacerlo".

"Está bien. ¡Date prisa y bésame!"

Esa princesa dominante exigía que la besara mientras tenía los pechos al descubierto y las piernas abiertas. Era una vista increíble, pero no era un sueño o una ilusión. Era muy real.

"Está bien... en ese caso..."

Vacilante movió su cara hacia su hermoso rostro que casi parecía una muñeca antigua.

Tan pronto como sus labios la tocaron, el cuerpo de la princesa saltó. Al parecer, había intentado retraerse, pero como la reina la sostenía por detrás, no tenía dónde escapar y aceptó el beso mientras su rostro se ponía tenso por los nervios.

"Nn, nhh... ahm, nnh..."

Al sentir sus delgados labios, su corazón latía más y más rápido. Reprimió el impulso de apresurarse y la besó un poco más fuerte. El dulce aroma de su pelo se hizo más fuerte y sus tetas gigantes fueron aplastadas contra su pecho.

"Kiss... nmh, princesa Rosemary..."

"¿¡Nnh!? Nn, nmh... kiss, slurp, Akira... kiiiiss..."

Cuando abrió la boca para respirar, metió la lengua y capturó su lengua caliente.

Christina ya le había enseñado cómo besar en los últimos días, por lo que naturalmente comenzó a devorar los labios de Rosemary.

La saliva de la princesa se sintió increíblemente buena mientras sus lenguas se enredaban dulcemente juntas.

"Vaya vaya. Un beso tan apasionado, ustedes dos..."

La mujer exhaló un suspiro de celos mientras miraba a los dos jóvenes besarse.

"... Pwah, haa, haa... d-dame una pequeña advertencia antes de meter la lengua en mi boca la próxima vez..."

Una vez liberada del profundo beso que le impidió respirar, la princesa se sonrojó y respiró aliento. La mirada aguda de sus ojos se había suavizado y esa mirada derretida inspiró aún más el deseo masculino.

"Lo-lo siento... besándote se sintió tan bien... como que perdí el control..."

"¿Qu-? Adulaciones no te harán-... ¡hyan!"

La princesa chilló y miró hacia abajo, así que el chico siguió su mirada.

"Madre... ¿¡Qu-qué estás haciendo!?"

La mano de la reina, con su guante blanco, había pasado por el lado de Rosemary y se había metido dentro de la falda de su vestido rojo.

"Enseñar a mi hija las alegrías del sexo como una buena madre debería. Nada más que eso".

La reina sonreía, pero parecía que estaba interfiriendo porque no le había gustado la forma en que el chico y la princesa se miraban a los ojos. Al parecer, esta costumbre era vista como una muestra conmovedora de amor maternal por su hija, pero su beso había sido lo suficientemente apasionado como para llenarla de celos infantiles.

"Mira Akira. Tu beso ha creado una inundación absoluta aquí..."

"¡Por favor detente! Si haces eso, él verá..."

Rosemary giró su cuerpo y sacudió la cabeza en señal de protesta, pero la reina frotó con su dedo la entrepierna de las bragas rojas de su hija. Una gran mancha se formó en la tela y se podía oír un sonido lascivo y húmedo con cada roce de sus dedos.

"Estás a punto de tener sexo, así que por supuesto que él va a ver".

La mujer le dedicó una sonrisa encantadora, agarró la fina y empapada tela entre sus dedos índice y medio, y la deslizó hacia un lado.

"¡Ahh... n-no mires!"

La princesa estaba tan avergonzada que se cubrió la cara con las manos. Por el contrario, cuando al chico se le mostró su cuerpo seductoramente medio desnudo, sus ojos se dirigieron hacia su entrepierna.

"Vamos, vamos, Mary. No lo encubras... ¿No quieres tener sexo con Akira?"

Sus labios estaban cerrados por lo que formaron una sola línea y estaban mojados con néctar. Esos pétalos de flores no se habían oscurecido del todo y seguían siendo de un color rosa brillante sin tocar por los hombres.

(Esta es la vagina de la princesa Rosemary...)

Akira sería el primer hombre en penetrar esa hermosa vagina. Después de una vida tan carente de feminidad, su pecho ardió de emoción.

"¡Uuh... supongo que tienes razón... v-vamos, Akira... deja de mirar y mételo ya!"

"¿E-estás segura...?"

Rosemary respondió a su pregunta cerrando los ojos y asintiendo. Sus magníficos rizos color rubio y sus tetas húmedas de leche se sacudieron. Cada una de sus acciones y reacciones parecían hechas a medida para seducir a un hombre.

"¡Por supuesto que estoy segura... si quieres tener sexo, hazlo conmigo en lugar de hacerlo con mamá!"

Después de chupar las tetas de la reina y la princesa, beber su leche y besar a Rosemary con tanta pasión que olvidó respirar, su entrepierna ya estaba completamente excitada. Había resistido desde que era una realeza, pero tan pronto después de saber cómo era el sexo, el chico no pudo contenerse más.

Cuando Rosemary con una voluntad fuerte lo miró nerviosa, lo último de su mente racional se desvaneció. Se quitó los pantalones y la ropa interior cómicamente rápido y apuntó su vara completamente erecta hacia la entrepierna de la princesa.

"Kyah..."

Tenía que ser el primer pene que había visto, al menos de cerca, así que la cara de Rosemary se tensó cuando presionó contra su vagina. Pero presionó sus labios fuertemente y tensó su expresión para ocultar su sorpresa.

"Vaya, vaya. Mary, no necesitas estar tan nerviosa. Solo relaja tu cuerpo".

Tal vez para ayudar a relajar la tensión de la princesa, la reina extendió la mano por debajo de sus brazos y comenzó a masajear los senos de su hija.

"Ah, espera, madre... Hahn, ¿t-tú también, Akira? Ahh, se siente tan caliente presionándose contra mí..."

Mientras Rosemary estaba distraída por la caricia de su madre, Akira tenía la cabeza hinchada del pene y le daba un beso en los labios externos que estaban empapados con jugos de amor. Frotó su hombría arriba y abajo por la rendija como si fuera a recoger el néctar, pero no pudo reprimir su deseo por mucho tiempo.

"Lo siento... no puedo esperar más..."

Sostuvo la vara junto a la base y presionó la punta contra su ranura secreta. Reprimió el impulso de simplemente atascarlo y en su lugar movió lentamente sus caderas hacia adelante.

"Bien bien. Baja un poco la punta del pene mientras lo insertas".

Christina observó su unión y dio consejos mientras amasaba los pechos de su hija para ayudar a reducir el dolor de perder su virginidad.

Nunca antes lo había hecho en esta posición sentada similar a la de misionero, pero su pene fue enterrado suavemente en su carne virgen gracias al consejo de la madre.

"Nhah, ahhh... Akira está entrando en mí..."

Su vagina era mucho más estrecha que la de su madre, pero su erección empujó las paredes abiertas cuando él la penetró. Lágrimas aparecieron en sus ojos y su rostro se retorció de dolor, pero ella no dijo una palabra al respecto, ya fuera por la preocupación por el chico o por preservar su propio orgullo.

(Ahh, la carne interna está envuelta en mí. Se siente tan bien...)

Ella apretó con fuerza cuando él separó su vagina y envió su pene más adentro. En poco tiempo, rompió el himen que representaba su virginidad y enterró su virilidad en lo más profundo de ella.

"¡Kh! Ahh... e-eso... ah, khh..."

El cuerpo de la chica rubia se puso rígido mientras hablaba lo que en realidad no eran palabras. Pero su suave carne vaginal apretó todo su pene y se sentía tan bien que pensó que ya se iba a correr.

"Princesa Rosemary... estoy todo dentro..."

Esta era su primera vez con una virgen y un chico no podía imaginar el dolor de ser desflorado. Cuando la princesa soportó el dolor, el sudor le encasquetó el flequillo en la frente y sus ojos se cerraron de una manera adorable.

"¿E-en seiro? Hahh, hh... ahora me perteneces, Akira..."

Esta princesa no se había abierto mucho a él al principio, pero ahora sus ojos agudos se entrecerraron felices. Él no podría haber sido más feliz por sí mismo.

"Felicidades, Mary. ¿Cómo se siente tener a tu chico favorito dentro de ti?"

"Mi barriga se siente tan llena... nunca he hecho algo tan embarazoso antes... pero no es una mala sensación..."

Rosemary brevemente lanzó una sonrisa llorosa cuando su madre la felicitó, pero luego hinchó las mejillas y giró la cabeza hacia un lado para ocultar su vergüenza.

"Hee hee... no es nada de lo que avergonzarse. Cuando eres aficionada a un caballero, hacerlo tuyo y sentirlo dentro de tu vagina es el sentimiento más feliz que una mujer puede experimentar".

"Ahh, ahh... hacerlo tuyo... es la felicidad de una mujer..."

Rosemary reflexionó sobre las palabras de su madre mientras sus bellos ojos de rubí miraban la cara del chico.

(La princesa Rosemary es muy linda...)

Debido a que normalmente actuaba tan fría, la brecha creada por este comportamiento femenino apelaba al corazón masculino.

"Ah, heeen... a-adelante y muévete, Akira... y es mejor que te asegures de disfrutar esto..."

Cuando inconscientemente comenzó a mover rítmicamente sus caderas, la princesa chilló. Todavía sentía algo de dolor al ser desflorada, por lo que se retorció y se revolvió alrededor de sus rizos dorados cuando la vara comenzó a remover su vagina.

"Kyah... ahh, ahh... te sientes tan caliente dentro de mí... ¡heeen!"

El otro día el chico acababa de perder su virginidad, así que no sabía cómo tratar a una virgen. Sabía que debía ser amable, pero su cuerpo se movía por sí mismo y la reina tenía que poner fin a su salvaje y juvenil empuje.

"Akira, cálmate un poco. Debes ser más amable con una chica".

Ella dejó de masajear los senos de su hija y colocó sus manos suavemente alrededor de las mejillas del chico.

"Haa, haa... lo-lo siento... ¡nmh!"

La mujer se acercó a la cabeza de su hija y besó al chico. Su lengua invadió inmediatamente su boca y se excitó aún más por el hecho de que estaba besuqueándose con la madre mientras penetraba a la hija.

"¡Espera, madre! Hahn, ¿¡qu-qué crees que estás haciendo!? Akira solo debería besarme a mí a partir de ahora..."

La princesa empujó frenéticamente el pecho del chico para terminar su beso. Ver a esa princesa dominante fruncir los labios por celos lo llenó de una sensación tan agri dulce.

"Hee hee. Esto es parte de la lección. Vamos, Akira, bombea lentamente dentro y fuera de ella en la parte superficial de su vagina".

"Bien..."

Siguió las instrucciones de la reina tirando de su pene hacia atrás hasta que casi salió y luego empujando repetidamente solo la cabeza adentro y afuera.

La carne vaginal, mojada con muchos jugos de amor, estaba envuelta solo alrededor de la sensible cabeza y apenas podía contenerse para no meterla de nuevo dentro de ella.

"¿Cómo es esta parte de la lección?... ¡Ah, ahn!"

Rosemary claramente no aceptó esa explicación, pero una vez que el chico siguió las instrucciones de la reina, ella arqueó su espalda y gimió con sus preciados pechos rebotando.

"Mira, se siente mejor que antes, ¿no? Y parece que la leche está a punto de explotar por tus senos".

Christina reanudó masajeando los pechos crecidos de la princesa que estaban completamente expuestos desde su vestido. La leche ya se filtraba desde los pezones rosados y un rocío blanco llegaba al pecho del chico.

"Kyah, nh, nnh... n-no mis senos... ahh..."

Incluso Rosemary, de voluntad fuerte, solo podía retorcerse y jadear con la vara penetrando en su vagina y su madre acariciando sus pechos. Akira inconscientemente alcanzó las tetas rebotando ante sus ojos. Después de que agarró los pechos de la princesa mientras empujaba sus caderas, Christina puso sus manos sobre las suyas.

"¿Tú también, Akira?... Ahn, no los palmes tan bruscamente... ¡hyah! Mi-mi leche está saliendo..."

Ella por reflejo agarró los brazos del chico, pero en realidad no estaba protestando. Akira instintivamente sintió eso y movió sus caderas más bruscamente. Los gemidos de la chica se volvieron más sexuales y su expresión áspera se suavizó como si se derritiera.

Mientras disfrutaba complacer a la princesa, masajeó y ordeñó esas tetas perfectamente percederas.

"Hahhn... no tan de repente, ah, ahh... no mis pechos..."

Mientras le sacaba la leche de los senos y le penetraba la vagina, sintió el aroma agrisado del sudor que cubría la piel rosada de Rosemary.

"¡Princesa Rosemary... esto se siente tan bien!"

Impulsado por la excitación de este lado de la princesa que antes no se veía, Akira se perdió empujando sus caderas.

Su dura vara empujó su apretada carne virgen una y otra vez mientras la cabeza golpeaba su cuello uterino.

"Oh querido. ¿Mira eso? Te ves tan lindo haciendo esto, Akira... ¿Pero te has olvidado de mí?"

"Ah, um... n-no, yo no..."

Mientras estaba ocupado teniendo sexo con su hija, Christina exhaló un suspiro exagerado y lo miró con mal humor.

Ella disfrutó de la reacción nerviosa del chico mientras seguía atormentando los pechos de Rosemary con hábiles movimientos de los dedos. Sus dedos blancos se clavaron en los pechos de la princesa y los transformaron en nuevas formas obscenas.

"Hhh, ah, hyah... siento que me estoy volviendo loca... el pene de Akira me está frotando en el fondo... mi pecho se siente tan caliente, aah... y mi leche sale a chorros... me-me voy a correr..."

La voz de la princesa de fuerte voluntad sonaba tan débil. Esas reacciones llenaron a Akira con la alegría de saber que él le estaba brindando placer.

En algún momento, Rosemary había comenzado a mover sus propias caderas para frotar su carne vaginal contra su pene duro como una roca en busca de un placer aún mayor.

"Yo también voy a correrme..."

Sus paredes vaginales se apretaron tanto que pensó que estaban tratando de apartarlo de ella, pero frotó su pene bruscamente contra ellas mientras miraba un impresionante espectáculo de ordeño frente a él. Una masa de deseo parecida a un magma brotó en su entrepierna.

"Oh, no puedo detenerme... necesito sentir a Akira también..."

Christina debió haber estado celosa de que el chico solo estaba haciendo que su hija llegara al clímax porque ella llevó su cabeza más allá del hombro de su hija y le suplicó que la besara. Tan pronto como lo hizo, ella empujó su lengua recubierta de saliva en su boca.

Mientras sus lenguas se entrelazaban, su cerebro hormigueaba por el placer de las lenguas derritiéndose.

"Hahh, ahhn... no, Akira... no beses a mamá... b-bésame a mí... ¡hyahn!"

La princesa trató de separar al chico y su madre, pero sus brazos estaban demasiado débiles con el pene penetrando profundamente dentro de su vagina.

Respiró pesadamente mientras miraba fijamente a los dos besándose.

"Kiss... slurp, kiss... Mary, Akira, no hay necesidad de contenerse..."

La mujer terminó el beso y les susurró suavemente.

"O-okay... vamos a correr juntos, princesa Rosemary..."

Una vez que tuvo el permiso de la reina, el chico empujó sus caderas con todas sus fuerzas. Ya había superado su límite, pero se contuvo desesperadamente con la eyaculación para poder experimentar el clímax con la chica que le había dado su virginidad.

"¡Ahn, ahn, ahn! ¿Ju-juntos?"



Rosemary no parecía saber lo que estaba diciendo porque la velocidad repentina de su pistoneo le impedía pensar con claridad. Extendió sus débiles brazos para abrazarlo.

"¡Sí, juntos! ¡Me estoy corriendo!"

Sus miembros delgados comenzaron a convulsionar y oleadas de apreturas corrieron por su vagina. La carne vaginal se retorció y apretó su pene como si tratara de expulsar el semen.

"Hee hee hee... sí, la leche está destinada a ser compartida..."

Con esas palabras, Christina pellizcó fuertemente los pezones de Rosemary. Al mismo tiempo, la leche brotó desde los pechos de la chica y empapó los pechos y el cuerpo del chico.

"¡Hyaaaahhh! Mis pechos... ¡hay tanta leche! Y-y... mi mente se siente fabulosa... ¡jahhhhhn~~~!!"

Mientras rociaba leche, la princesa sacudió sus rizos dorados, arqueó la espalda y gimió.

"¡Uuh... también me estoy corriendo!"

El chico finalmente llegó a su límite y metió su pene profundamente dentro de la vagina de la princesa cuando llegó al clímax.

"Ahh, Akira... se-se siente tan caliente dentro de mí..."

Rosemary se relajó en los brazos de la reina y miró al vacío mientras aceptaba tanto semen en su vagina. Todo el nerviosismo normal había desaparecido de su expresión y reemplazado por la alegría de ser uno con alguien que amaba. Sus ojos agudos característicos se derritieron de placer.

"Hahhhh... se siente tan bien..."

Después de llenar la vagina de la chica con su semilla, el chico exhaló un patético suspiro y se deleitó con el brillo.

"¿Bien, Mary? Esta es la alegría de la feminidad".

"La alegría... de la feminidad... ha, ha..."

La princesa repitió las palabras de su madre y Akira le sacó el pene. Una cantidad increíble de líquido lechoso fluyó de su vagina.

(Tuve sexo con la princesa Rosemary...)

Se sintió algo mal cuando vio el toque ocasional de rosa mezclado con sangre, pero también estaba feliz de haberle dado su virginidad.

También había aprendido que a la princesa le gustaba. Él comenzó a abrazarla mientras jadeaba con las piernas aún abiertas, pero...

"Okay, Akira. Ahora es mi turno."

Christina soltó a su hija y lo abrazó desde el frente.

"¡Wah! ¿Eh? ¿Q-qué...?"

El chico fue atrapado por completo por sorpresa, por lo que ella fácilmente lo empujó sobre su espalda en la cama. Luego ella se sentó a horcajadas sobre él con una cara de pura calentura.

"¿Tienes que preguntar? No puedes molestarme así y luego no cumplir".

"¡E-espera, madre! ¡¡Akira es mi esposo, así que no puedes hacer ese tipo de cosas con él!!"

Después de recuperarse algo, la princesa se acercó a cuatro patas e intentó apartar a su madre, cuya sonrisa seductora dejó en claro que realmente tenía la intención de follar con él en ese momento.

"¿Oh? Una buena hija compartiría a su esposo con su madre. Además, todavía no sabemos si será tu marido o no".

"¿Qu-? ¡Él tomó mi virginidad, entonces... um, él me pertenece y debe casarse conmigo! Harás eso, ¿¡no!?"

Rosemary se sonrojó y lo miró.

"No-no estoy seguro de poder responder eso de inmediato..."

El chico entró en pánico por su propuesta de matrimonio, pero incluso después de eyacular hace un momento, su pene recuperaba rápidamente su dureza en la mano de la reina.

"¿Ves? Akira quiere tener sexo conmigo".

"¡N-no dejaré que me engañes!"

Christina dio una mirada infantil de triunfo y Rosemary frunció los labios frustrada. Dos mujeres peleando por un solo hombre.

Akira había escuchado rumores de esto sucediendo, pero nunca había soñado que pasaría por él.

"No te preocupes, Mary. La diosa de la leche ha bendecido a Akira en una medida increíble, por lo que dos o tres rondas no son nada para él".

"¡En ese caso, también recibiré la segunda ronda! ¡Y la tercera ronda y la ronda después de eso!"

"No seas tan codiciosa. Podemos turnarnos para un valioso vínculo entre madre e hija. Estás listo, A - ki - ra ♪"

Los ojos de la mujer y la chica brillaron con expectación. Comenzaron a hacer reservas con anticipación y no parecía que dormiría hasta la mañana.

Akira no tuvo más remedio que aceptarlo.

Capítulo 4 – El Primer Ordeñado de la Princesa.

"Um... ¿qué es esto...?"

Christina simplemente no podía tomar ningún tiempo de sus deberes oficiales durante el día, por lo que ella había invitado a Akira a cenar. Lo llevaron al comedor, pero su asiento había sido movido.

Específicamente, fue movido justo al lado de Rosemary y ella le dijo que se diera prisa cuando se detuvo.

"¿Qué estás haciendo? Solo siéntate ya".

Ella actuó como si nada estuviera mal, por lo que no hizo más preguntas y vacilantemente se sentó junto a ella.

"Oh, vaya. No es justo Mary. Tal vez debería sentarme al lado de Akira hoy también".

La reina se levantó con una sonrisa traviesa y las sirvientas llevaron su asiento magníficamente adornado al lado del chico.

"¡No está permitido, madre! Ah, Sherris, detén eso".

"Estas son las instrucciones de Su Majestad..."

Las protestas de Rosemary sonaron huecas cuando la reina emitió un gran atractivo sexual y dejó que sus preciadas tetas se sacudieran al acercarse y sentarse al lado de Akira.

Con Christina a su derecha, Rosemary a su izquierda y Stella frente a él, la disposición de los asientos era muy diferente. Especialmente porque la mujer adulta y la joven a cada lado de él se sentaron cerca de su silla y se inclinaron para que sus hombros se tocaran.

"¿Madre... y Mary también? ¿Qué está pasando?"

Stella miró con desconfianza a su madre y a su hermana menor que estaban apoyadas en el chico mucho más de lo necesario. Christina ya lo había estado

demostrando, pero el cambio en la actitud de Rosemary sorprendió tanto a la princesa mayor como a Akira.

"Bien Akira. Di 'ah'."

"Madre. Yo haré eso, así que por favor no interfieras."

Cuando se sirvió la comida, esas dos discutieron sobre quién alimentaría a Akira, sorprendiendo tanto a él como a las sirvientas. Pero a pesar de la confusión que los rodeaba, la reina y la princesa desprendieron una atmósfera rosada de chicas de aldea peleándose por un amante.

"E-esperen. Puedo alimentarme por mí mismo..."

Sintió una feliz suavidad en sus brazos y los pedazos de bistec fueron llevados a su boca desde ambos lados. La combinación de felicidad y vergüenza calentaba todo su cuerpo hasta el punto de que creía que su cara estallaría en llamas.

"¡E-esperen... ustedes dos necesitan alejarse de Akira!"

Stella se sintió completamente excluida, así que una vez que recuperó sus sentidos, levantó la voz mientras se ruborizaba. Ella había dicho que quería a este chico como su esposo, pero su madre y su hermana estaban coqueteando con él justo en frente de ella, por lo que estaba completamente nerviosa.

"No, no lo haré. Él será mi esposo, ¿entonces por qué no estaríamos tan cerca?"

"¿¡Eh!? ¿¡Akira será el esposo de Mary!?"

Los ojos de Stella se abrieron ante la bomba de Rosemary. Justo el otro día, ella se negó a ser sincera consigo misma porque él era de Sodoma, así que por supuesto fue impactante para ella decir esto ahora.

"¿Sigues diciendo eso Mary? Te dije que todavía no se ha decidido nada".

"¿¡Por qué n!?! ¡Akira y yo ya... u-um, nos conocimos, entonces él tiene que asumir la responsabilidad!"

Cuando la reina negó el supuesto matrimonio, Rosemary hizo un puchero y sostuvo su brazo aún más fuerte. Esto presionó sus pechos suaves y elásticos contra él, le

trajo el dulce aroma de su pelo, y envió su corazón a toda velocidad. Pero con Stella frente a él, trató desesperadamente de ocultar esa reacción.

"¿Se conocieron...? ¿¡Qu-qué significa eso, Akira!?"

"¡Um! Lo que ella quiere decir es, eh..."

La princesa debe haberse dado cuenta de en qué tipo de relación estaban su hermana y el chico porque la tristeza gradualmente llenó su rostro. El chico no podía soportar mirar y bajó la cabeza.

"Madre, ¿qué ocurrió con lo que te pregunté?"

"¿Te refieres a casarte con Akira? Por supuesto que no puedes hacer eso".

"¿¡Po-por qué no!?"

Stella intentó confiar en su madre, pero sus esperanzas se desvanecieron.

"¿Por qué no? ¿Has olvidado que nuestra pregunta no permite que las chicas se casen hasta que puedan producir su propia leche?"

"Bueno... eso es cierto, pero..."

Una chica no podía casarse hasta que comenzara a amamantar y tuviera su primer período, lo que confirmaba que era una adulta. Esa era aparentemente una vieja tradición en Courreges. Una princesa no podía desobedecer las tradiciones de su reina, por lo que Stella cayó en una silenciosa frustración.

"Tú también eres la heredera de Gatomaritie. La próxima reina no puede casarse con un humilde extranjero como Akira, así que debes casarte con el hijo de una rama relacionada de la familia para que..."

Rosemary intentó disuadir por completo a su hermana al hacer una nueva discusión, pero esa chica pacífica levantó la voz y la detuvo.

"¿¡Entonces te casarás con alguien que amas mientras yo tengo un matrimonio político!?"

"¡Yo-yo nunca dije que lo amaba... pero tengo que agradecerle y él tiene que asumir la responsabilidad... y él me quiere, así que no tengo otra opción!"

La princesa más joven tartamudeó un poco y luego miró a Akira, exigiendo que explicara.

"P-pero... um..."

Incluso alguien tan denso como Akira inmediatamente se dio cuenta de que aceptar lastimaría a Stella y estar en desacuerdo perjudicaría a Rosemary.

"¿Por qué no estás diciendo nada? ¡Date prisa y anuncia que somos una pareja!"

"¿Es eso cierto, Akira...?"

"Vamos, vamos. No luchen ustedes dos. Están molestando a Akira".

Christina regañó a las hermanas que discutían, pero luego presionó sus tetas gigantes contra Akira y lo miró hacia arriba.

"¡Mamá, Mary! ¡Ambas dejen a Akira!"

"¿Oh, pero por qué? A él realmente le gusta cuando hago esto, no es así ~ Akira ♪"

Con una sonrisa traviesa, la dama tiró de la cabeza del chico en su profundo escote.

"¿Eh...? Mgh, nhhh ~~~"

El chico luchó con su visión bloqueada por las tetas y las dos princesas hermanas le dieron miradas de hielo.

"¿¡Qué crees que estás haciendo!? ¡¡No puedes engañarme!!"

"No actúes de esa manera con tu madre también..."

Sintió que estuvo caminando sobre cáscaras de huevo por el resto de la cena, por lo que apenas pudo saborear la excelente comida.

"Akira-san... ¿¡qué fue eso!?"

Después de terminar la cena y regresar a su habitación para relajarse, Akira oyó un golpe en la puerta. Él respondió y encontró exactamente a quién esperaba.

La linda chica con cabello rubio largo y liso, ojos azules de topacio, rasgos faciales elegantes y refinados, y una complexión esbelta era acompañada por la sirvienta principal de cabello negro.

"Bueno... ¿qué tal si entran?"

Las invitó a las dos mientras estaba nervioso por tener a una princesa en su habitación.

Sabía por qué estaba alzando las puntas de sus cejas e hinchando sus mejillas en lugar de su sonrisa habitual.

"¡Mamá y Mary están... sobre ti!"

Stella aún debía estar enojada porque miró hacia otro lado tan pronto como se sentó en el sofá. La acción fue idéntica a cuando Rosemary se enfurruñó, por lo que le recordó que eran hermanas incluso si sus personalidades eran muy diferentes.

"Akira, ¿estás escuchando?"

"Oh, sí... estoy escuchando... lo siento..."

El chico se disculpó frenéticamente cuando ella lo miró con enojo, pero su estado de ánimo no mejoró.

Le gustaba lo suficiente como para pedirle la mano en matrimonio, pero su madre y su hermana estaban coqueteando con él justo en frente de ella. Incluso esa princesa generalmente amable estaba destinada a estar molesta.

"Ahora tengo algo que preguntarte. ¿Qué tipo de relación tienes con mamá y Mary?"

"B-bueno..."

Él se calló cuando ella hizo una pregunta tan directa. La mirada seria en sus ojos era demasiado intensa para permitirle inventar una excusa o eludir la pregunta.

La sirvienta de cabello negro no dijo nada mientras estaba detrás de la princesa.

Sherris sabía sobre la relación del chico con Christina y Rosemary. Ella le había ordeñado con sus propios pechos, por lo que Akira decidió que sería mejor si lo explicaba directamente.

"Uuh... la-la cosa es..."

No pudo soportar la presión y terminó explicando el consumo de leche y el sexo que había disfrutado con la reina, la princesa y la sirvienta.

"Lo sabía..."

Stella se sonrojó, pero mantuvo su mirada en la cara del chico durante toda la explicación. Pero cuando se enteró de que había tenido relaciones sexuales con su madre y su hermana, cerró los ojos y le temblaron los hombros.

Él asumió que la revelación la había entristecido, pero...

"¡Estoy tan celosa! ¡Quiero tener sexo también!"

Ella reabrió sus ojos para revelar una intensidad brillante.

"Siempre me gusta escuchar cuando las sirvientas intercambian historias sobre sus últimas conquistas sexuales y he esperado tener sexo por mí durante mucho tiempo. ¡Entonces todas las chicas nobles comenzaron a producir leche y tener relaciones sexuales, así que ahora soy la única que quedó atrás! ¡Ya soy tan adulta como cualquiera de ellas, pero mamá no me deja hacer nada solo porque todavía no he comenzado a amamantar! ¡¡No es justo!!"

La princesa se levantó del sofá, juntó las manos frente a su pecho y prácticamente golpeó sus sentimientos. El chico apenas podía creer lo que estaba escuchando de alguien que parecía tan pura e inmaculada.

"¡Pero luego nos rescataste! ¡Eres amable, guapo y valiente, y todo lo que una chica puede desear en un chico, pero sobre todo, escuché a Sherris jactándose a todas las sirvientas del gran pene que tienes!" (Pero que mierda xd)

El chico miró acusadoramente a Sherris y ella desvió su mirada con una mirada de fingida inocencia.

"¡Pensé que mi madre podría doblegar las reglas si me casara con nuestro salvador, pero ella todavía me trata como a una niña y ahora incluso la mojigata Mary está teniendo relaciones sexuales! ¡Ya he tenido suficientes reglas y no voy a esperar ni un segundo más! ¡Noche tras noche, he fantaseado sobre lo que haría una vez que tuviera un pene para mí sola, así que no puedo permitir que Mary y mamá se diviertan!" (Vaya vaya, la inocente princesita resultó ser toda una adicta a penes...)

Con ese anuncio, ella tiró del brazo del chico.

"¿E-ehh?"

Akira estaba completamente confundido cuando lo apartó del sofá y lo obligó a sentarse en el borde de la cama. Luego ella se arrodilló a sus pies para que él mirara su pelo rubio lacio.

"Akira, voy a chuparte el pene ahora..." (Así tal cual...)

Akira fue tomado por sorpresa por el giro repentino de los acontecimientos, pero Stella se detuvo mientras miraba su entrepierna. Aparentemente había fantaseado con hacer esto por tanto tiempo, pero todas las historias que había escuchado de sirvientas y nobles no eran suficientes para saber cómo hacerlo.

"Princesa Stella, puede comenzar por quitarse la ropa".

La sirvienta de cabello negro ayudó a la princesa con su rebelión sexual. Con base en lo que Akira había visto durante la primera vez de Rosemary, Sherris podría haber venido con Stella para desempeñar el papel de docente que normalmente jugaría su madre.

"¿Algo así...?"

"Sí. Sir Akira, por favor levante sus caderas un poco".

Él lo hizo y Stella le quitó ansiosamente los pantalones y la ropa interior.

"Kyah..."

Se cubrió la boca con ambas manos y chilló cuando vio el pene parcialmente erecto asomándose frente a sus ojos.

"Princesa Stella, comience por lamer suavemente la punta. Así... lick..."

"Ah, espera, Sherris... ahhh..."

La sirvienta se arrodilló junto a la princesa, sostuvo la base del pene y pasó la lengua por la punta. Un temblor de placer recorrió su parte inferior del cuerpo tan pronto como su húmeda punta la tocó.

"Wow, wow... la respuesta de Akira es tan linda... puedo ver por qué a todas les encanta tanto dar mamadas..."

Inicialmente, Stella pareció sorprendida de cómo el chico se retorció y gemía patéticamente, pero ella asintió varias veces con una nueva comprensión. Sherris lamió lentamente la cabeza del pene con su lengua empapada en saliva para que la princesa pudiera ver lo que estaba haciendo.

"... Lick, slurp... Princesa Stella, por favor únase a mí..."

La sirvienta movió su lengua hacia el eje y apuntó la cabeza reluciente hacia la chica.

"¿Eh? Oh... b-bien..."

Stella había hablado sobre cuánto había deseado hacerlo, pero se había sentido tan abrumada al tener la oportunidad que terminó así de aturdida. Después de que Sherris le recordó que realmente lo hiciera, se sonrojó y se quedó mirando la erección dura como una roca.

"Por fin, mi primera probada de pene..."

*(Jajajaja ctm, en serio que no estoy troleando, dice así xd)

Después de murmurar eso para sí misma, sacó la lengua y lamió la cabeza. La cálida punta de su lengua solo la tocó por un momento, pero su entrepierna se crispó como si una sacudida de electricidad la hubiera atravesado.

"¡Wah! P-Princesa Stella... tal vez no deberías estar haciendo esto..."

"Mh... no empieces. Ya he tenido suficiente con que mi madre me trate como a una niña."

Hizo un mohín con los labios de una manera que era increíblemente linda en comparación con su habitual imagen pura, inocente y obediente.

Pero ahora se había despojado de esa máscara de inocencia al enterarse por la sirvienta de cómo esparcir su saliva por el pene.

"Eres una aprendiz rápida. Ahora, llévalo a tu boca así."

"Sí... finalmente puedo hacer un garganta profunda..."

*(Lo repito, esta princesa habla así, ni yo sé como mierda me aguanto la risa xd)

La princesa observó fascinada cómo la sirvienta se llevaba toda la vara a la boca y movía la cabeza hacia adelante y hacia atrás para acariciarla con los labios. Cuando el pene se dirigió hacia su lado otra vez, ella acercó sus labios tal como se le enseñó.

"D-de ninguna manera... ¿Realmente vas a hacer esto? Uuuh..."

No logró hacerlo a gritos como quisiera, pero Stella se tragó la mitad de la erección y entrecerró los labios para acariciarlo con los labios y la lengua.

Su técnica oral no era tan buena en comparación con la de la sirvienta, pero ver a una princesa de aspecto tan puro chupar su pene hizo que su deseo y excitación como hombre aumentaran en el corazón de Akira.

"¿Cómo es ella, Sir Akira? Kiss..."

"Akira... suck, slurp... ¿se siente bien...?"

El chico solo pudo asentir obedientemente con la cabeza cuando la princesa y la sirvienta lo miraron.

"Wow... a él realmente le gusta cuando lo lamo aquí..."

Stella parecía disfrutar de sus reacciones por sobre todo, por lo que felizmente reanudó la mamada. Y con la sirvienta apuntando con precisión a sus puntos

débiles masculinos, este pene creció dolorosamente erecto entre los dos pares de labios y se filtró una gran cantidad de líquido preseminal.



"Princesa Stella, si me lames tanto..."

La vista de la princesa lamiendo amorosamente su pene llenó su corazón masculino con una intensa excitación y envió una masa de deseo que surgió desde las profundidades de su entrepierna.

"... Suck, nh... oh, qué sabor tan extraño..."

"Eso es líquido preseminal, princesa Stella".

La princesa había inclinado la cabeza mientras lamía la punta y la sirvienta le había explicado el cambio de sabor del pene. Todo el tiempo, Sherris mostró su técnica de mamada enviando su lengua arrastrándose por toda la varilla, masajeando las bolas y frotándole la parte interior de los muslos.

"Nh, slurp... Así que esto como sabe. Es más amargo de lo que esperaba..."

Stella absorbió con avidez las lecciones de la sirvienta. Cavó en la uretra con la punta de la lengua, lamió el borde de la cabeza y se fue por el frenillo una y otra vez a medida que su técnica mejoraba gradualmente.

A veces se detenía y miraba con aparente admiración por lo que estaba haciendo después de fantasear tanto, pero encontró ese tipo de belleza. Aun así, su principal objetivo era satisfacer su deseo complaciendo al chico, por lo que hizo todo lo que la sirvienta le dijo que hiciera.

"¡Ugh, lo siento! Yo... voy a venirme pronto..."

Su corazón latía con fuerza por el claro deseo de la princesa de su pene. Su varilla completamente erecta se crispó y todo su cuerpo se quemó con el impulso de eyacular.

"¿¡Suck... vas a correrte!?"

La princesa lo miró con entusiasmo.

"Princesa Stella, querrá elegir si quiere su leche en su cara o en su boca".

Como el chico estaba claramente cerca de su límite, Sherris hizo sitio succionando al lado del pozo cerca de la base.

"Definitivamente en la boca. ¡Como mis fantasías! Ahm..."

La princesa tomó la sensible cabeza en su boca y la provocó con sus alientos calientes y su lengua áspera y empapada de saliva. Akira tuvo que gritar ya que ambas se burlaron de su pene hasta el límite.

"¡Agh... realmente voy a correrme en la boca de la princesa Stella de esta manera!"

Él les advirtió a pesar de que ella ya había dicho que esto era lo que quería.

"Adelante... nhh, kiss... es lo que ella quiere".

"Kiss, slurp... así es. Por favor, déjame tomar tu leche".

Las sensibilidades extranjeras de Akira todavía le decían que esto sería irrespetuoso, así que sostuvo las sábanas con fuerza y reprimió desesperadamente la eyaculación. Sin embargo, la mujer adulta y la joven continuaron lamiendo su pene implacablemente.

"¡Lo siento! ¡¡Ahhhhhh ~~~!!"

Su resistencia resultó infructuosa mientras gritaba patéticamente y sacaba las caderas. Al mismo tiempo, el semen subió rápidamente por su uretra.

"¿¡Nhhh!?!... Pwah, ¿qu-qué? se sigue viniendo... ¡kyah!"

A pesar de su entusiasmo, la princesa escupió el pene en estado de shock cuando tanto semen se vertió en su boca tan rápidamente.

El grosero pene continuó eyaculando y arrojó su leche sobre las caras y el cabello de la princesa y la sirvienta, llenando la habitación con un olor crudo.

"Princesa Stella, esta es la leche de un hombre. O semen como también se lo llama".

La sirvienta usó un dedo para recoger parte de la blancura pegajosa de su mejilla y se la tendió hacia la princesa. Stella se limpió algunas de sus labios y la miró fascinada.

"Así que esto es. Los penes son aún más increíbles de lo que pensaba. No solo producen leche sagrada, sino que también son muy divertidos. Y su forma es tan... rara pero en el buen sentido".

Gracias a la tranquila explicación de Sherris, Stella se recuperó rápidamente de su sorpresa por la intensidad con la que eyaculó en su boca.

"¡Lo siento mucho!"

Una vez que el resplandor se enfrió un poco, Akira recordó que les había hecho un buen facial a la princesa y a la sirvienta, por lo que se inclinó rápidamente. Pero su pene aún estaba duro como una roca y el semen sobrante goteaba desde la punta.

"Por favor, no se disculpe Sir Akira. Estábamos tratando de hacerte correr".

"Está bien. Quería ver cómo era".

Stella sonrió felizmente con esperma goteando desde su cara y Sherris le dio una mamada de limpieza. Y su joven cuerpo masculino reaccionó sin tener en cuenta lo que estaba pensando.

"Hey, Sherris. Pensé que los caballeros se pondrían flácidos después de correrse".

"Generalmente lo hacen, pero la diosa de la leche ha bendecido a algunos, como Sir Akira, con la capacidad de permanecer duro incluso después de correrse".

Bajó la cabeza avergonzado mientras la mujer adulta y la joven miraban su pene indecente que permanecía erecto incluso después de correrse. Debido a eso, no se dio cuenta de que la sirvienta se había levantado hasta que lo empujó hacia la cama.

"Sir Akira, parece que tiene más leche para bendecirnos. Si lo desea, podría extraerla de usted de una manera aún más agradable".

"¿Más agradable...? ¿¡E-ehhh!?"

Sherris se inclinó sobre él y le sostuvo los hombros hacia abajo mientras yacía boca arriba. Ella movió la cabeza para que sus ojos se encontraran y esos encantadores ojos negros de perlas evitaran que se moviera.

"¡Ahh, no es justo, Sherris! Pensé que estábamos aquí para poder tener sexo con Akira..."

Stella infló sus mejillas, se subió a la cama y tiró de la manga de la sirvienta.

"Sea paciente, princesa Stella. Le mostraré cómo es el sexo, así que por favor solo mire por ahora".

"... Bien. Esto será mejor como informativo".

Stella obedientemente asintió y se sentó con las piernas juntas como una princesa adecuada. Parecía muy seria acerca de absorber todo el conocimiento sexual que pudiera.

"Comienzas con un beso. Sir Akira, he estado tan sola desde esa noche que Su Majestad comenzó a ordeñarle ella misma".

Sherris normalmente era muy buena, pero tenía los ojos húmedos y susurró dulcemente mientras lo besaba. La conducta seductora de la joven hizo que el corazón del chico se acelerara.

La intensidad de la sexualidad en los ojos de la sirvienta fue suficiente para que incluso Stella jadeara y mirara atentamente.

"Eso es... en realidad no es mi culpa..."

Logró expresar su voz, pero sus pensamientos ya no funcionaban correctamente. Su cuerpo estaba enfocando sangre en su entrepierna mientras anticipaba el placer por venir.

"Así que hoy... por favor, permítame ordeñarle..."

Con eso, la sirvienta sonriente levantó la parte superior de su cuerpo y agarró la parte inferior de la falda de su uniforme de sirvienta con ambas manos. Luego, lentamente levantó la tela de una manera que provocaría el corazón masculino.

"Ah, ahh..."

La entrepierna de las diminutas bragas rosadas estaba hinchada en la forma de sus labios, creando una vista extremadamente lasciva. La hinchada carne sexual ya estaba mojada.

Mientras él miraba su entrepierna, la sirvienta usó una mano para mantener la falda hacia arriba y usó la otra para deslizar las bragas de la entrepierna hacia un lado. Los labios de color rosa salmón temblaban en su deseo de un hombre.

Akira no pudo evitar mirar fijamente esa vagina cachonda. Y alguien más lo miró por eso.

"Akira... guarda las miradas sucias para mí..."

"Um... yo-yo no estaba..."

Stella había aceptado dejar que la sirvienta le enseñara cómo tener relaciones sexuales, pero todavía hinchaba infantilmente las mejillas porque quería ser el centro de atención sexual.

"Hee hee. Aquí voy... Sir Akira..."

Mientras el chico intentaba calmarse en respuesta al enfurruñamiento de la princesa, la sirvienta agarró la base de su pene y colocó la punta contra sus labios de la vagina empapadas de néctar.

"¡Ahhn! Sir Akira... está entrando en mí..."

Sherris sacudió su cabello negro y gimió cuando sus caderas se hundieron gradualmente.

"Ahh... kh, hhh..."

Las paredes vaginales cálidas y suaves se tragaron la vara y las curvas femeninas de su trasero alcanzaron la parte inferior de su cuerpo. Penetrar a la joven mujer se sintió tan bien que estuvo a punto de salir solo de eso, pero apretó los dientes y soportó el dulce hormigueo que asaltó su entrepierna.

"Nh, ahh... ¿cómo se siente mi vagina...?"

Por lo general, Sherris parecía una mujer inteligente y capaz, y ahora ella le sonreía con las mejillas encendidas. Akira estaba un poco preocupado por la princesa, pero estaba demasiado preocupado por tener sexo con la sirvienta.

"Es tan cálido y apretado... y sorprendente..."

Cuando el chico respondió tan positivamente, Stella parecía indescriptiblemente frustrada.

"Princesa Stella, si simplemente no puede soportar sentarse y mirar, tengo una idea".

La sirvienta le habló amablemente a la chica después de notar lo olvidada que se sentía.

"Sherris... ¿quieres decir que me dejarás ocupar tu lugar?"

"No, no haré eso".

"¿¡Ehh!? ¡Pero quiero tener sexo!"

La cara de la princesa se había iluminado cuando pensó que la sirvienta cambiaría de lugar con ella, pero frunció el ceño cuando vio que Sherris no intentaba quitarse el pene de la vagina.

"Por ahora, por favor móntese en la cara de Sir Akira. Haga eso y él también podrá darle placer".

Tanto el chico como la princesa parecían horrorizados por eso.

"¡N-no puedes hablar en serio!"

"¡Así es! ¿De qué sirve eso cuando tienes su pene?"

La sirvienta le explicó.

"Princesa Stella, los hombres son mucho más que solo un pene. Toda mujer quiere un caballero que pueda atenderla con la boca y la lengua".

"¿Atenderla con la boca y la lengua...? Ahora que lo pienso, algunas de las chicas nobles se vanagloriaban de tener hombres sirvientes entrenados para hacer eso".

"Es una posición estándar en la casa de una noble. Aunque Su Majestad prefiere seducir a sus hombres, entonces solo contrata sirvientas".

Una vez más, Akira no podía creer lo que estaba escuchando, pero esto parecía resolver el problema de Stella con la situación. La sirvienta dijo que su falda se pondría en el camino, por lo que la princesa se quitó con entusiasmo el vestido.

"E-esto es un poco embarazoso..."

El sujetador de encaje y las bragas que llevaba eran pequeños y apenas cubrían sus pechos y la entrepierna. Probablemente los había elegido específicamente porque pensó que se acostaría con el chico esta noche.

La ropa interior para adultos mostraba sus pechos delgados pero redondos, cintura estrecha y muslos sanos y firmes para hacer que su cuerpo fuera aún más atractivo. Ella normalmente se veía tan angelical y pura que Akira se sentía mal convirtiéndola en un objetivo de lujuria, pero ahora sus ojos estaban pegados a su desnudez madura y parcial.

"A-Akira... esto es más embarazoso de lo que esperaba".

Una vez que se había desnudado, la vergüenza alcanzó a Stella, así que sostuvo su cuerpo en sus brazos y se frotó la parte interna de los muslos.

"Princesa Stella, él no puede comenzar si solo se sienta allí".

"... Cierto. Disculpa, Akira."

La princesa se movió sobre la cara del chico. Sus movimientos eran algo rígidos por los nervios, pero ella se sentó en su rostro, enterrando su nariz en la entrepierna de sus bragas blancas puras.

"P-princesa Stella... ¡mgh!"

Insegura de qué hacer exactamente, comenzó a mover sus caderas.

"¡Hyah! Puedo sentir la boca de Akira en mi vagina..."

Ella presionó su entrepierna tan bruscamente contra su rostro que él no podía respirar y sus muslos se cerraron a cada lado de su cabeza para que no pudiera escapar.

"Princesa Stella, por favor cálmese. Está sofocando a Sir Akira".

"Kyah, oops... lo siento, ¿estás bien?"

La advertencia de la sirvienta la hizo volver a sus sentidos y levantó un poco las caderas. El chico parecía haber sobrevivido.

"Haa, haa... e-estoy bien..."

Una vez que contuvo la respiración, tuvo tiempo de comprender la situación en la que se encontraba.

Un tenue aroma a jabón vino de la entrepierna de Stella. Ella debe haberse preparado completamente en el baño antes de llegar aquí. También detectó el aroma del néctar agridulce que manchaba sus bragas.

"Ahhn... el pene de Sir Akira se volvió aún más grande..."

Oler la entrepierna de la princesa había despertado aún más su vara, que se hizo aún más erecta en la vagina de la sirvienta. Y sus caderas subconscientemente comenzaron a moverse como en busca de una mayor estimulación.

"S-sí, entiendo... me aseguraré de que disfrutes esto..."

Sherris colocó sus manos sobre las caderas del chico para sostenerse mientras movía lentamente sus caderas hacia arriba y hacia abajo. El placer dulce asaltó su parte inferior del cuerpo cada vez que tragó carne vaginal apretada y escupió su pene.

"Ngh, nmhh... ghhh..."

El deseo de eyacular se elevó a través de su entrepierna una vez más, pero no pudo decir nada con la entrepierna de la chica cubriéndole la cara.

"Akira, lame mi vagina... lámela bien y duro..."

Stella movió desesperadamente sus caderas desde que la ignoraron después de hacer el esfuerzo de sentarse a horcajadas sobre la cara del chico. Pero el chico no tenía experiencia en cunnilingus* y no sabía qué hacer, además, apenas podía pensar con los salvajes movimientos de cadera de la sirvienta sobre su entrepierna.

*(Creo que por la situación se entiende bien lo que significa...)

"Ah, ahh... Sir Akira, ahhn... necesitas... complacer a la princesa Stella también... ¡hyah!"

Sherris apenas podía hablar a través de todo el placer que estaba sintiendo. Ella estaba tratando de mostrar preocupación por la princesa, pero no fue muy convincente mientras movía sus caderas tan vigorosamente que arrojó su cabello negro alrededor.

"Por favor... haciéndome ver a Sherris así sin hacer nada por mí es como una tortura... así que por favor, dame placer también..."

No podía ver su cara, pero podía adivinar que había lágrimas en sus ojos. La forma en que ella le suplicó fervientemente con un temblor en su voz hizo volar la mente racional del chico.

"... Okay."

Él deslizó una mano entre sus muslos, deslizó las bragas de su entrepierna a un lado, y sintió un aroma más fuerte, dulce. Antes de que pudiera pensar en ello, envió su lengua arrastrándose a lo largo de la línea de su trasero.

"¡Hyah! W-w-wow... tiembla tanto... ¡ahhhhhn ~~!"

El esbelto cuerpo de Stella se sacudió cuando la punta de su lengua tocó los labios húmedos de néctar.

Mientras tanto, la sirvienta continuaba moviendo sus caderas sin piedad en una posición de vaquera, por lo que tuvo que reprimir su eyaculación desesperadamente mientras movía la lengua. No tenía ninguna técnica de la que hablar, pero los jugos de amor inundaron la entrepierna de la princesa cachonda mientras la lamía.

"Hyah, ah... la lengua de Akira... está lamiendo mi vagina..."

Fue una caricia incómoda en la que solo lamió el néctar, pero la inexperta princesa tembló y gentilmente gimió con la cabeza entre sus muslos. Le dolía que no pudiese ver a la elegante Stella reaccionar ante el sexo oral, pero sabía que definitivamente lo estaba disfrutando.

Eso aumentó su confianza y lo hizo desear complacerla aún más, así que sostuvo sus oscilantes caderas en su lugar y empujó su lengua en su hendidura sexual.

"E-espera un momento... a-ah... eso se siente demasiado bien..."

La princesa puso sus manos sobre el pecho del chico para sostenerse y trató desesperadamente de reprimir su voz, pero gemidos acalorados escaparon desde sus labios cerrados.

"Nh, nah, ahh... Sí, Sir Akira... Puedo sentir tu pene profundamente dentro de mí... m-más..."

El chico comenzó a enfocarse en la princesa (que miraba) pura disfrutando de su caricia, pero su atención fue arrastrada de regreso a su parte inferior del cuerpo por las caderas salvajes de la sirvienta.

La vagina de Stella estaba tan húmeda que le cubría la cara con jugos de amor, pero la vagina de Sherris estaba tan empapada de néctar y no podía predecir sus movimientos con la visión bloqueada.

(Ahhh, yo... no puedo resistir más...)

El aroma agri dulce del sudor mezclado con el néctar envió un entumecimiento hormigueante a través de su cuerpo y ya no pudo reprimir el impulso creciente de eyacular. Inconscientemente movió sus caderas para empujar su vara desde abajo, provocando gritos de placer de la sirvienta.

"Ahhh, hghh... t-tan duro... ¡Empujando dentro de mí así... me correré!"

El cuerpo de la sirvienta se sacudió rítmicamente al ritmo de su vagina empapada tragando y escupiendo el pene. Sus pesados pechos rebotaban de manera espectacular.

"S-siento... un hormigueo en mi pecho... ¿Qu-qué? Masturbarse nunca se sintió tan bien..."

"Sí, princesa Stella... ese es el placer que solo puede ser proporcionado por otra persona... ¡ahh! Ese es el placer... que la diosa de la leche dice que las mujeres debieran buscar... siempre que sea posible..."

La princesa no pudo ocultar su confusión por la intensidad del placer y comenzó a buscar sus propios pechos en busca de más.

"¿Eh? Empecé a masajear mis pechos... sin siquiera notarlo... p-pero incluso esto se siente mejor de lo normal... no puedo parar..."

"Eso es normal, princesa Stella. Incluso el auto-placer es mejorado por un compañero".

Como para demostrar que era normal, la sirvienta descubrió sus pechos y los masajeó hasta que salió leche.



Akira no podía ver, pero la leche que salía de los pezones rosados tenía que estar cayendo. El cuerpo de Stella era blanco.

"Lo siento, princesa Stella... ¡Ah-ahh, pero no puedo detener la leche! Ah, ahh... simplemente sigue fluyendo..."

La leche estaba destinada a los invitados, por lo que Sherris sostuvo sus manos sobre sus pezones para dejar de rociarla sobre la princesa. Sin embargo, el líquido de olor dulce continuó fluyendo y goteó en el estómago del chico.

"W-wow... Sherris, ahh, nh... estoy tan celosa de toda tu leche... hyah".

"Me disculpo. Realmente debería tener un mejor control de... nhh... mi leche..."

Cuando la leche empapó sus pechos, la vagina de la sirvienta se apretó aún más y los movimientos rítmicos de su cadera se aceleraron.

"Kyah, ¿qué está pasando con mis pechos? Se sienten bien, ahh..."

La princesa continuó masajeando sus pechos incluso después de que la sirvienta dejó de ordeñarse a sí misma. Akira podía decirlo porque movía sus caderas al ritmo de sus manos.

"Están tan calientes... y mis pezones son tan duros... ah, hahhn... h-hey Sherris, ¿qué me está pasando?"

"¿P-podría ser... que esté produciendo leche...?"

La sirvienta apenas pudo sacar la pregunta mientras aceleraba sus caderas al borde del orgasmo.

"Ahh, nh... yo... no sé... no sé, pero algo está por venir. ¡Mis tetas... hay algo mal con mis tetas ~~~!"

Mientras la princesa gritaba, Akira empujó su lengua dentro de su vagina que continuaba dejando escapar los jugos de amor. El sabor del néctar era más fuerte que antes y el dulce aroma entumeció su cerebro.

(O-oh, no... me voy a correr...)

Un deseo intenso de eyacular asaltó su parte inferior del cuerpo, pero no pudo distinguir a los otros dos con la boca cubierta. Peor aún, no podía ver a la mujer y a la chica gimiendo sobre él.

Pero eso solo le hizo imaginar lo que debían ser.

"¡Ahh, Sir Akira... sí, sí! ¡¡Estoy a punto de correrme!!

"Yo también lo estoy, Akira... mi vagina y mis tetas son muy calientes. Tu lengua se siente como si me estuviera quemando... ¡Siento que me estoy volviendo loca!
¡¡Ah, ahh... hee, heeen!!"

Trató de imaginar las miradas lascivas de esa joven inteligente y la cara de la princesa pura (que miraba) mientras gemían de esa manera.

Ya no podía reprimir la extraña euforia en su corazón, por lo que obedeció sus instintos al empujar hacia arriba y chupar la carne virgen de la princesa.

(¡Ah, eso es todo! ¡¡Me estoy corriendo!!)

La leche goteaba sobre sus abdominales tensados por el esfuerzo de reprimir su eyaculación y unas nalgas se retorcieron sobre su rostro. La habitación sonó con gritos agudos y el agradable sonido de carne sobre carne.

Akira usó todos sus otros sentidos para imaginar el estado lascivo de Stella y Sherris mientras se venía.

"¡¡Sir Akira, su pene me está golpeando en el fondo... aeeeeee ~~~!!"

"¡Ah ah ah! Me estoy corriendo... ¡kyahhh! ¡¡Pero es como si mis pechos se estuvieran corriendo también!!"

Cuando la hinchada cabeza de su pene empujó contra el cuello uterino de la sirvienta, ambos cuerpos se arquearon hacia atrás.

La vagina se retorció y se contrajo como una criatura separada, ya que desencadenó mucho más semen de lo que uno esperaría por segunda vez. Rápidamente llenó la estrecha vagina y salió de su unión.

"T-tan caliente... tu leche está dentro de mí... ahh, nhahhh..."

Los hombros de la sirvienta se sacudieron y le brotó leche desde los pechos.

"Kyah, ah, ahh... mis pechos, ¡nhahhhhh ~~~! ¿Qu-qué es esto...? ¿Eh, ehh? Es leche... ¡¡hyahhhhh!!"

Al mismo tiempo, leche blanca estalló a la fuerza de los pechos de la rubia princesa y empapó a la sirvienta frente a ella.

El chico no podía verlo él mismo, pero podía oír la leche rociándose de ambas.

"Princesa Stella, está lactando... ¡Felicitaciones!"

"Haa, haa... e-estoy tan feliz... puedo finalmente producir mi propia leche..."

Sherris se recuperó rápidamente de su orgasmo para celebrar la leche de Stella. Pero ambas estaban exhaustas y se hundieron en la cama.

"... Pwah... haa, haa..."

Con el trasero finalmente quitado de su rostro, Akira respiró hondo.

La princesa y la sirvienta estaban emocionadas por algo, pero sus voces sonaron tan distantes en el letargo posterior a la eyaculación.

"¡Akira, pu... puedo hacer leche ahora!"

Los tres pasaron algún tiempo tumbados en la cama recuperando el aliento. Mientras el chico miraba inexpresivamente hacia el techo, Stella lo miró con una sonrisa llena en su cara.

"Y todo es gracias a ti. ¿Cómo puedo agradecerte? Es como si me hubieras salvado de nuevo".

En este contexto, no se te considera una mujer adulta si no puedes lactar y eso había restringido a la princesa de varias maneras, por lo que era más feliz de lo que podía expresar.

"Este es realmente un día maravilloso, princesa Stella", dijo la sirvienta. "Pero me pregunto por qué solo sucedió ahora. Se ha estado masturbando, ¿no?"

"Oh, he estado haciendo eso por años".

"Ahh. Eso podría explicarlo".

"¿Hm?"

Akira estaba completamente confundido por este intercambio, por lo que la sirvienta le explicó por él.

"La lactancia inicial generalmente se desencadena por el orgasmo, por lo que se alienta a las chicas a masturbarse cuando se acercan a la edad de ordeño habitual. Sin embargo, he oído hablar de algunos casos en los que el ordeño se retrasa cuando una chica comienza a masturbarse muy temprano. Su cuerpo se acostumbra a ese nivel de orgasmo antes de que esté listo y no es suficiente para desencadenar esa primera lactancia. En esos casos, se requiere un orgasmo más fuerte".

"Ya-ya veo..." (Todo por ser una ninfómana...)

Akira no estaba seguro de cómo responder, por lo que dio una respuesta bastante vaga.

"Estoy tan feliz", dijo Stella. "Ahora puedo casarme contigo, Akira".

Stella sostuvo sus mejillas ruborizadas entre sus manos y movió sus caderas.

"Eh... ¿eh? ¿Aunque pensé que era solo una excusa para tener sexo?"

"Fue al principio, pero cuanto más pensaba en ello, más me gustaba la idea para algo más que el sexo. Y después de la forma en que me hiciste sentir aquí, no hay forma de que deje que Mary te tenga a ti".

La leche había sido el principal obstáculo declarado para casarse con Akira, pero sentía que tenía que haber más problemas.

"Oh, necesito ir a informarle a madre de inmediato".

Pero Stella saltó como si todos los últimos obstáculos hubieran sido derribados.

"U-um... Princesa Stella..."

"¡Vamos, Akira! ¡Vamos a ver a mamá juntos!"

La princesa lo interrumpió, se bajó de la cama y le dijo a Sherris que le trajera una muda de ropa.

"¿Qué estás haciendo, Akira? También debes vestirte".

"Pero..."

Al final, Sherris vistió a Akira también.

Y Stella lo arrastró fuera de la habitación.

Capítulo 5 – En el Baño de Leche.

"¡Con permiso, madre!"

El pelo rubio largo y recto de Stella revoloteó detrás de ella mientras se adentraba a la habitación de Christina inmediatamente después de llamar. Tiraba de Akira detrás de ella.

"¿De qué se trata todo este ruido? ... Oh, es Stella".

La reina levantó la vista sorprendida del libro que había estado disfrutando mientras estaba acostada en la cama con solo un negligé transparente.

"Y Akira también. ¿Qué les trae a ustedes dos aquí tan tarde?"

La mujer dejó el libro sobre la mesa de noche y miró con recelo a la princesa, quien estaba muy emocionada por esta hora.

"¡Escucha, madre! ¡Finalmente comencé a producir... leche!"

"¿¡Vaya... de verdad!?"

"Sí... finalmente, finalmente sucedió..."

Cuando la princesa corrió y le informó, Christina se levantó de la cama y abrazó el esbelto cuerpo de su hija.

"Felicidades, Stella. Ahora tú también eres una adulta apropiada".

"Sí, muchas gracias..."

La madre y la hija llorosas se abrazaron y reflexionaron sobre esta alegría. Un forastero como Akira realmente no lo entendía, pero no amamantar a la edad de Stella era aparentemente bastante inusual. Y la presión tenía que haber sido aún mayor para una reina que representaba a la gente.

"Por cierto Stella, ¿por qué ocurrió esto de repente en medio de la noche?"

"Porque Akira... oh, um... quiero decir porque estaba pensando en Akira mientras me masturbaba esta noche... sí". (Jajaja, así tal cual)

Su madre había querido que estuviera lactando antes de participar en actos sexuales, por lo que se dio cuenta casi demasiado tarde de que no podía decir que era porque se había sentado en la cara del chico y le había obligado a lamerla. Pero ella todavía debió haber querido darle el crédito de alguna manera, por lo que hizo ese comentario obsceno y sonrió hacia su lado.

"Porque estabas pensando en Akira, ¿eh?"

La reina sabía apenas fue engañada ya que el chico estaba aquí con ella, por lo que le hizo señas con la mano, donde se detuvo torpemente en la entrada del dormitorio.

No podía ignorar eso, por lo que se acercó vacilante y la dama sonrió torpemente.

"Akira... pensé que te dije que me visitarás todas las noches. ¿Qué pasó esta noche?"

"Um, bueno... estuve con la princesa Stella..."

Christina no intentó ocultarle a su hija lo que ella y el chico estaban haciendo todas las noches, por lo que rápidamente miró a la princesa.

"De todos modos, madre, sobre lo que discutimos el otro día. Ahora que estoy produciendo leche, puedo casarme oficialmente con Akira, ¿verdad?"

Pero la princesa solo jugueteaba con sus dedos y miraba al chico.

Como estaba convencida de que podía casarse con el chico ahora, ya no sentía los celos de la relación de su madre con el mismo y la dama de la casa que usaba un invitado para su propio placer era una práctica estándar en este mundo. Ella solo estaba interesada en la respuesta de su madre a su pregunta.

"Bueno, la cosa sobre eso es..."

La reina se encogió de hombros exasperada mientras veía a su hija emitir corazones desde todo su cuerpo.

Entonces llamaron a la puerta.

No mucha gente llamaría tan fácilmente a la habitación de la reina a esta hora de la noche. Una chica rubia y rizada entró sin esperar una respuesta.

"¡Tenía la sensación de que te encontraría aquí!"

Rosemary pisoteó con las puntas de las cejas levantadas y envolvió sus brazos alrededor del brazo del chico. Su brazo superior sintió la presión de las tetas mucho más grandes que el promedio para su edad.

"¿Por qué estás aquí, Mary? ¿Y por qué agarras el brazo de Akira!?"

A diferencia de su madre, su hermana menor era una amenaza para tomar al chico como su marido, por lo que los celos de Stella regresaron y ella agarró su otro brazo.

"¿Qué está mal con una chica agarrando el brazo de su futuro marido? Más importante aún, ¿por qué estás aquí, Stella?"

La princesa más joven aparentemente había ido a la habitación de Akira para invitarlo a la suya, pero ella no lo había encontrado y había venido a buscarlo. La habitación de su madre habría sido su primera suposición ya que era consciente de su relación. Esperaba encontrar a Akira, pero inclinó la cabeza al encontrar a su hermana allí también.

"¿Por qué estoy aquí? Porque tenía negocios con mi madre.... ¡Y más importante! Empecé a producir leche, así que ahora puedo casarme con Akira".

Chispas volaron mientras las dos hermanas se miraban con el chico en medio.

"¿Leche? Felicidades. Pero ya le he mostrado el placer de mi carne, por lo que nunca podría vivir sin mí como su esposa".

Rosemary pensó que la relación física le daba ventaja, así que con confianza hinchó su pecho. Sus pechos cohete sobresalían horizontalmente desafiando la gravedad y se frotaban contra su brazo.

"Um... ¿podrían ustedes dos por favor calmarse?"

Akira sonreía como un idiota por la feliz suavidad que sentía en la parte superior de sus brazos, pero se esforzó para mantener la cara seria. Sin embargo, Stella vio a través de él y lo miró.

"¡Vamos, Akira! ¡No dejes que Mary te seduzca!"

"¡No-no lo estoy seduciendo!"

Rosemary intentó negarlo, pero no había otra forma de describir lo que estaba haciendo y diciendo.

"Akira, tú fuiste quien ayudó a mi cuerpo a llegar a la edad adulta... ¿Realmente no me quieres...?"

"Un-nunca dije eso..."

En lugar de presionar su pecho contra su brazo, Stella se aferró desesperadamente a su brazo. Ella lo miró con la humedad en sus hermosos ojos de gema.

Debió haberse dado cuenta de que no podría ganar una competición de pechos, por lo que la princesa mayor sacudió el corazón del chico con otra arma disponible para las mujeres.

"¡Stella, deja de intentar engañarlo con esas lágrimas falsas!"

"¡N-no son falsas!"

Justo cuando la discusión de las dos princesas comenzó a intensificarse, Christina intervino.

"Stella, Mary, dejen de avergonzarse. Siguen hablando sobre el matrimonio, pero saben cómo funcionan las propuestas de matrimonio, ¿no? No se casarán automáticamente con un hombre después de proponerle matrimonio. Él tiene que decir que sí".

Cuando escucharon las palabras de su madre, las princesas jadearon e intercambiaron una mirada.

Luego miraron al chico. (Pues se casa con las 2 y se culea a la madre como bonus)

Habían expresado su deseo de casarse con el chico a su manera, pero se habían dado cuenta de que aún no había dado una respuesta clara.

"Akira, ¿qué propuesta aceptarás: la de Stella o la de Mary?", Preguntó la reina.
"Hee hee. ¿O hay alguien más que te interese?"

"¿¡Qué!? ¿¡Q-qué hizo ese hombre, Akira!?"

"Respóndenlos, Akira..."

Las expresiones de las excitadas princesas se congelaron cuando escucharon la risa significativa de la reina.

"B-bueno... ciertamente me gustan ustedes dos... y sus propuestas son más un honor de lo que merezco, pero... um..."

Trató de esquivar el problema y no pudo obligarse a dar una respuesta directa. Como un plebeyo extranjero, decirle esto a una princesa era simplemente demasiado.

Cuando lo pensó, se dio cuenta de que le gustaban las dos. Le encantaban incluso. Pero esa era la razón por la que no podía elegir a solo una de ellas tan fácilmente.

"Eres un niño tan problemático, Akira... No te preocupes por lo que piensen mis hijas y solo di la verdad".

"¿Eh? ¿Y qué es esta verdad?"

Las hermanas presionaron con lágrimas a Akira por una respuesta mientras Christina sostenía sus mejillas ruborizadas entre sus manos y movía sus caderas en un pequeño baile.

"Hee hee... no sirve de nada negarlo. Es tan obvio que Akira se enamoró de mí".

"¿Eh? ¿¡Ehhhhh!?"

Las hermanas gritaron en perfecta armonía.

"¿Qu-qu-qué quieres decir con que se ha enamorado de ti?"

"¡Así es! ¡No deberías bromear así!"

Las hermanas princesas se sonrojaron y presionaron a su madre por una respuesta.

"Oh, no estoy bromeando. Tomé su primera vez y la primera mujer de un caballero tiende a ocupar un lugar especial en su corazón. Además, puedo decir que ha disfrutado visitándome todas las noches".

Christina sonrió a sus hijas con la confianza de un adulto.

Las caras de las chicas se pusieron rígidas ante la apariencia de una nueva rival. Nunca habían esperado pelear con su madre por un amante.

Solo habían visto la relación de la reina y el chico como sexo casual, así que esto fue un shock para ellas.

"No hay necesidad de preocuparse. Si Akira habla en serio sobre sus sentimientos, siempre podría tener un segundo marido".

"B-pero... mgh..."

Christina apartó a sus estupefactas hijas y tiró de Akira en sus brazos. Trató de retroceder por reflejo, pero ella envolvió sus brazos alrededor de su espalda y enterró su rostro en sus amplios pechos.

"Sin embargo, Courreges técnicamente no permite matrimonios con extranjeros. Entonces, no importa de quién sea la propuesta que acepte, primero debe convertirse en ciudadano de nuestro país. Hay una ceremonia para eso, así que ¿qué tal si la sacamos del camino por adelantado?"

Esta reina consideraba que la leche era sagrada, por lo que podía adivinar que de alguna manera estaría involucrado en esta ceremonia.

"Madre, puedo participar en eso ahora, ¿no?", Preguntó Stella.

"¡Hmph, hagámoslo!", Exclamó Rosemary.

Las princesas parecían familiarizadas con esta ceremonia y parecían extrañamente emocionadas al respecto.

"Hee hee... Sí, esta es la manera perfecta de dejar que Akira decida a quién elegir".

Akira se sintió abandonado por este giro de los acontecimientos, pero Christina le declaró la guerra a sus hijas mientras lo abrazaba.

"¡Bien, pero espero que estés preparada para perder!" Dijo Rosemary.

"¡No voy a perder!", Insistió Stella.

Las princesas no iban a dejar que su madre les quitara a este chico.

Decidieron comenzar la ceremonia de inmediato, a pesar de lo tarde que era.

El grupo llegó al baño real.

Los pisos y las paredes eran de piedra y el techo era de vidrio. Al mirar hacia arriba se vio el cielo estrellado. Estaba decorado con plantas tropicales y hermosas flores y había tumbonas y bancos dispuestos aquí y allá como si fuera una playa de verano.

Las sirvientas de Christina se habían despertado para preparar apresuradamente el baño. La fuente central y la corriente de agua caliente que fluía no estaban activas y el baño principal del tamaño de una piscina estaba vacío, pero una de las muchas bañeras tenía vapor blanco saliendo de ella.

Akira quedó estupefacto por el lujo de todo y las sirvientas se acercaron para quitarle la ropa. Su resistencia fue inútil, entonces lo desnudaron y lo dejaron allí en el gran baño.

"Gracias. Todas ustedes pueden irse".

La reina expresó su agradecimiento, por lo que las sirvientas se inclinaron respetuosamente y abandonaron el baño.

"Ahora Akira, ven aquí".

Christina estaba completamente desnuda y no intentó esconder su atractivo cuerpo mientras lo llamaba a la tina llena. Ella era hermosa. Muy hermosa. Akira no pudo evitar gritar en su corazón.

Esta era la primera vez que la veía desnuda en un lugar bien iluminado y tenía proporciones tan perfectas que quería llamarla una encarnación de la belleza. Sus pechos gigantescos eran como cocos y los pezones rosados y brillantes apuntaban un poco hacia arriba. Como una calabaza, su cintura era delgada y sus caderas y trasero estaban rellenas. Todo su cuerpo estaba compuesto de curvas femeninas y Akira se sintió un poco mareado cuando fue golpeado por el intenso atractivo sexual.

"Hee hee... esta es nuestra primera vez compartiendo un baño, ¿no es así?"

"S-sí..." (Bueno, aquí vamos de nuevo...)

Se rumoreaba que sus tetas eran las más grandes en el mundo y se sacudían con cada parada que daba. No podía apartar los ojos de ellos, como si estuviera hipnotizado por el movimiento.

Mientras la reina guiaba al chico aturdido hacia adelante por su mano, ella hablaba con sus hijas que habían entrado con solo una toalla.

"¿Qué están haciendo ustedes dos? Nos estamos bañando, así que no necesitan esas tonterías".

Debieron haber sabido que ella se refería a las toallas porque las princesas asintieron de una manera avergonzada.

"Y no pueden realizar la ceremonia con aquellas rodeándoles, ¿o sí?"

No podían negarse cuando era una ceremonia tradicional, así que dejaron que las toallas cayeran al suelo. Todavía parecían un poco avergonzadas porque se sonrojaron y ocultaron sus pechos y entrepiernas con sus manos.

Por supuesto, eso solo hizo que el chico quisiera ver aún más.

"Akira... puedo decir que estás mirando".

"Lo-lo siento..."

La princesa mayor tenía un cuerpo esbelto sin exceso de grasa, pero sus pechos habían crecido bastante para su edad. Los pezones y las areolas estaban en el lado más pequeño, dándole a sus senos una apariencia más inocente, pero eran pechos agradables y alegres.

"S-si debes mirar... míame..."

La princesa más joven trabajó duro para ocultar sus pechos a pesar de decir eso, pero su brazo no podía ocultar la mayoría de esas enormes tetas. Si siguieran creciendo, podrían terminar siendo más grandes que los de Christina. El resto de su cuerpo se había desarrollado con la misma rapidez, por lo que emitía un atractivo sexual que normalmente no se encontraba en las chicas de su edad.

(La princesa Stella tiene una figura tan hermosa... Y las tetas de la princesa Rosemary son tan grandes...)

Akira no pudo evitar observar los cuerpos desnudos de las princesas y mientras se frotaban la parte interna de los muslos cuando entraban en la bañera.

Esta era la más pequeña de las muchas tinas, pero aún era lo suficientemente grande para unas 10 personas. Era bastante grande para 4, pero la madre y las hijas se mantuvieron bastante unidas.

"Ahora, empecemos la ceremonia. Para que un hombre extranjero se case con una familia de Courreges, primero debe ser ciudadano. Para eso, debe ser purificado por leche sagrada. Solo será considerado ciudadano una vez que haya recibido el bautismo de la leche sagrada. Ese bautismo lo realizan todas las mujeres de la familia Courreges en edad de ordeñar".

La reina explicó la ceremonia con la cara seria, por lo que no parecía estar bromeando. (Oie pero que riko)

La leche de las mujeres Courreges aparentemente limpiaría el pasado del hombre en un país extranjero y lo haría renacer como ciudadano de Courreges. Él había tenido sus sospechas cuando lo llevaron al baño y esas sospechas habían sido confirmadas.

"Vamos, Akira... Sé hecho puro por mi leche".

Christina se le acercó mientras masajeara sus propios tanques de leche gigante.

Ella levantó y sacudió los pesados pechos con mano hábil. Cuando acariciaba y pellizcaba los pezones, las grandes areolas se hinchaban y salía leche blanca. Esas tetas eran demasiado grandes para caber en sus manos y continuamente cambiaban de forma de una manera tan suave que quería extender la mano y agarrarlas.

"¡Espera! ¡Akira será mi esposo, así que yo debería hacerlo primero!" Insistió Rosemary.

"¡No, Akira se casará conmigo!", Argumentó Stella.

Las princesas presionaron sus tetas desde ambos lados, pero los movimientos de sus manos eran más reservados y rígidos que los de su madre.

"¡Ahh, aquí viene... tengo mucha y mucha leche... ahhhn!"

La voz seductora de Christina hizo eco a través del baño grande y la leche estalló en ambos pechos.

"Wah, espera... ah wah wah..."

La ducha de leche cayó sobre su cuerpo. La leche tibia mojó el cuerpo del chico mientras fluía hacia abajo y le dio al agua del baño un tono blanco. Recordó el sabor de la leche de Christina y tragó saliva.

Solo olfatear el dulce aroma era suficiente para que la sangre se acumulara en la parte inferior de su cuerpo.

"Voy a... nh, nh... darte mucha... leche también..."

Rosemary se hizo competitiva y trabajó duro para masajear sus tetas enrojecidas que eran demasiado grandes para sostenerlas en una mano. Pero al apretar esos senos de gran tamaño no producían mucha leche.

"¿Qué? ¿Por qué...? Espera un momento... Me niego a perder con mi madre y Stella..."

Esa princesa dominante estaba masajeando sus tetas para producir leche para él. Saber cómo ella usualmente actuaba le permitía a este lado lindo hacerle cosquillas a su corazón masculino aún más. Simplemente sonrió, pero luego sintió un tirón en el brazo del otro lado.

"Akira... Perdón, um, ¿podrías ayudarme?"

Stella estaba teniendo incluso más problemas ordeñándose a sí misma que Rosemary, así que hizo una petición con los ojos húmedos. Acababa de comenzar a producir leche, por lo que no era sorprendente que tuviera dificultades para hacerlo al serle pedido.

"No estoy seguro de cómo ayudar..."

"Bueno, um... por favor masajea mis tetas..."

Stella dirigió su mano hacia su pecho. No podía lamerla ahora mismo, pero ella todavía deseaba su caricia como cuando primero había producido leche.

"¡No es justo, Stella! Quiero que Akira... ¡Quiero decir, parece que también necesito la ayuda de Akira!"

Rosemary sacó su pecho para evitar que su hermana se llevara al chico. La suavidad que rodeaba su brazo superior le impidió masajear los senos de Stella con el otro brazo.

"¿Oh? No puedo dejar que mis hijas me superen. Hee hee. Akira, aquí está la leche que amas tanto".

"Pero, um..."

La reina agarró sus dos tetas, las presionó juntas, y pegó los pezones que goteaban hacia su boca. Las tetas de las princesas en ambos lados habían sido lo suficientemente abrumadoras, pero ahora las tetas gigantes de Christina llenaban su visión.

"¿Qué pasa? Siéntete libre de beber".

"Espera... si quieres beber leche, entonces bebe la mía".

"No, bebe la mía".

Simplemente sacó su lengua de los pezones de la reina, pero sintió un tirón en ambos brazos. Las hermanas presionaron sus pechos contra él para mostrar su propio atractivo sexual.

"¡Ahn... Aquí, Akira... estoy lista... ah, ahhhn! ¿V-ves? Yo también estoy produciendo leche..."

En poco tiempo, la presión provocó las enormes tetas de Rosemary y la leche se filtró de los pezones pequeños.

"Por favor mira, Akira... Mi leche también está lista..."

Sintió una cálida sensación en las manos que sostenían sus pechos y vio un líquido blanco que fluía de los senos de Stella.

"Vaya vaya. Ustedes dos han crecido tanto mientras yo no estaba mirando. Pero tendrán que producir mucha más leche para purificar el cuerpo de Akira".

"Sé eso. Acabo de empezar... nh, ahhhhh..."

"Quiero hacer que Akira esté aún más húmedo con mi leche..."

Con leche proveniente de las tres, la lucha por el chico solo se intensificó. Christina trató de tomar la iniciativa en la ceremonia, pero las princesas se negaron a dejarla.

"E-espera un minuto... wahp..."

Akira estaba rodeado de tetas y una lluvia de leche sin fin se derramó sobre él desde todas las direcciones. Su cabeza, rostro y cuerpo estaban completamente cubiertos de leche, pero era extrañamente agradable.



Un dulce aroma colgaba a su alrededor y podía disfrutar de la intensa escena de ordeño jugando a su alrededor. La excitación dejó su erección dura como la roca debajo del agua.

"M-madre... cómo puedes producir tanta..."

"También estás produciendo mucha, Mary... ¡kyah! Derramaste algo sobre mí..."

El agua clara del baño se volvió blanca con leche. Parte de la leche salpicó con tanta fuerza que pasó justo por encima del chico y se pegó en sus rivales. La reina y las princesas continuaron ordeñándose mientras se mojaban con la leche de las demás.

(Wow... todas están empapadas de leche.)

La madre y las hijas pasaron un tiempo competitivamente enviando leche al chico.

"Ahora, es probable que sea hora de la segunda parte".

Christina se lamió la leche de los dedos y habló. Las hermanas también dejaron de concentrarse en sus senos.

"¿Eh? ¿Segunda parte?"

"La primera parte fue solo la preparación. Debes estar bañado para ser realmente purificado".

Las princesas se pusieron mucho más serias y vieron como la reina sumergía la cabeza de Akira debajo del agua lechosa. Ella pronto lo ayudó a levantarse.

"Serás eternamente protegido por la diosa de Courreges".

La acción en sí era formal, así que terminó sin dificultad.

"Ahora, oficialmente eres ciudadano de Courreges".

"Es mejor que te comportes de una manera acorde con el reinado".

"¿¡No es genial, Akira!?"

La hermana menor comenzó una especie de conferencia, pero Stella la empujó a un lado y saltó sobre el chico.

Akira no estaba segura de cómo sentirse al respecto, pero la calidez llenó su corazón mientras miraba las sonrisas en las caras de la dama y las hermanas. Sus padres habían muerto cuando él era joven y había vivido solo, por lo que se sintió bien tener a alguien que lo aceptara así.

"¡Espera, Stella! B-bueno, lo que sea... está bien, madre, puedo casarme con Akira ahora, así que date prisa y danos tu bendición".

Rosemary quería poner esto en marcha lo más rápido posible.

"¡No puedes casarte con él porque yo voy a hacerlo! Además, Mary, dijiste que lo odiabas, aunque yo siempre le dije que lo amaba. ¿Por qué te metes en mi camino?"

"N-no recuerdo haber dicho que lo odio... odio a Sodoma, pero Akira es diferente. ¡Además, él me ama!"

Cuando las princesas continuaron discutiendo, la dama suspiró pesadamente y trabajó para calmarlas.

"Stella, Mary. ¿No están olvidando algo importante? Tal como dije antes, lo que importa aquí es que Akira acepte la propuesta".

Ese recordatorio envió sus miradas hacia el chico. Stella le lanzó una mirada que decía "por favor no me abandones" y Rosemary aplicó presión con una mirada penetrante que decía "sabes qué hacer, ¿verdad?"

"Um... uhh..."

Akira estaba perdido cuando se le presentó una decisión tan lujosa. Christina debe haber sentido cómo se sentía porque lo abrazó suavemente y habló.

"No te sientas presionado para tomar una decisión. Simplemente diles con quién realmente quieres estar. No importa quién sea, todavía estaré por siempre agradecida de que hayas rescatado a mis hijas".

"Reina Christina... gracias".

El chico contempló las palabras de la reina mientras ella enterraba su rostro en sus enormes tetas húmedas de leche.

"Así que solo sé honesto y díles que me amas".

Con una sonrisa traviesa, la mujer le puso las manos en sus mejillas y le dio un beso seductor y carnal.

"¡Madre! ¡¡No dejaré que te lo robes!!"

La chica con cabello rubio rizado sintió que el chico elegiría a Christina dada la situación, por lo que se metió en la dulce atmósfera entre los dos.

"Está bien. Y yo soy la única que aún no he dormido con él, por lo que no es justo que lo elija ahora".

Stella hizo un argumento desesperado para aumentar las probabilidades de que él la eligiera.

"Eso no tendría sentido porque me elegiré de cualquier manera".

Rosemary rechazó la sugerencia de su hermana, pero Stella recibió apoyo de un lugar inesperado.

"Stella tiene un punto. No sería justo que Akira elija entre una mujer con la que se ha acostado y otra que no. Pero podemos arreglar eso completando la ceremonia".

"Pensé que estaba completa", dijo Akira.

"El último paso es la bendición familiar. Por eso, el hombre demuestra su dedicación a su futura familia al bendecirlas con cada gota de su leche. Ordeñado por las mujeres de la familia con leche, por supuesto".

Christina le puso una mano en la mejilla, pensativa.

"Como la dama de la familia, realmente debería ir primero... pero supongo que puedo darle el honor a Stella solo por esta vez".

"¡E-espera, madre! ¡Él será mi esposo, así que yo debería ir primero!" (Déjense de joder y follen rápido, el ganso se impacienta...)

Rosemary intentó discutir, pero Stella no estaba escuchando ahora que tenía la aprobación de su madre.

"Muchas gracias, madre..."

Stella felizmente le dio las gracias a su madre y luego se enfrentó al chico de nuevo.

"Akira, nos desviamos antes debido a mi leche... pero no puedo esperar un momento más. ¿Podrías por favor tomar mi virginidad?"

La princesa lo miró con las manos cruzadas frente a su pecho como si rezara. Pero la humedad en sus ojos y el rubor de sus mejillas eran claramente de excitación.

"Lo haré..."

El chico asintió y la cara de la princesa se iluminó.

"M-muchas gracias..."

Él ahora tomaría la virginidad de la otra princesa. Estaba sinceramente feliz por este honor, que era demasiado grande para alguien de su condición social.

"N-no olvides que te di mi virginidad también... ¡Y-y lo hice porque te amo!"

"Oh, Mary... vamos, deja de enfurruñarte".

Christina frotó la cabeza de su hija menor molesta. Lastimaba el corazón de Akira al ver el rastro de lágrimas en los ojos de la princesa, pero tenía que concentrarse en Stella en este momento.

"Princesa Stella, ven aquí".

Tomó la mano de la princesa mayor y dejaron el agua juntos. Se enfrentaron sobre una alfombra tendida en el suelo de piedra.

"U-um... como sabes, esta es mi primera vez... así que sé amable..."

Las mejillas de Stella se sonrojaron de vergüenza y ella bajó la cabeza un poco. A pesar de seguir y seguir sobre lo mucho que había soñado con tener relaciones sexuales, todavía estaba nerviosa cuando se trataba de hacerlo.

(E-ella es tan linda cuando está nerviosa... pero es su primera vez, así que tengo que tomar la iniciativa.)

Akira había estado en el extremo receptor del sexo con tanta frecuencia que estaba algo acostumbrado. Aun así, su corazón latía casi con fuerza y pensó que su excitación lo volvería loco.

"Bueno. Seré lo más gentil posible". (Sí claro, tal como con la maid xd)

Él desesperadamente mantuvo la calma mientras gentilmente colocaba sus manos sobre sus hombros. Dándose cuenta de lo que él quería, Stella yacía boca arriba en la alfombra.

"Asegúrate de ver bien".

Ella separó las piernas y usó ambas manos para extender sus labios. La combinación de ese acto lascivo y la forma en que se veía como la más pura de las princesas inspiraba tanta lujuria masculina que su entrepierna palpitaba y goteaba líquido preseminal.

"Lo haré... sólo déjame esto a mí".

Él le dio un asentimiento tranquilizador, pero también notó un rubor aún más profundo en su rostro. Incluso ella debe haberse sentido avergonzada por esta postura.

Ese indicio de inocencia era insoportablemente adorable.

"Aquí voy..."

Akira reprimió el impulso de apresurar las cosas y presionó la punta de su erección contra la entrepierna de la princesa.

"E-espera. Bésame primero. Estaba tan ansiosa por tener relaciones sexuales que casi me olvido que tampoco he besado a un chico".

La princesa agarró su mano y lo detuvo justo antes de que él la penetrara.

"Oh, por supuesto. Aquí..."

Él movió su rostro cerca y realmente apretó sus ojos cerrados. Era casi como si estuviera más avergonzada por el beso que por el sexo. Sus mejillas se pusieron aún más rojas cuando la besó, por lo que pudo haber visto un beso como una expresión personal de sentimientos románticos, mientras que el sexo era más informal. Los estándares culturales de la reina estaban llenos de sorpresas.

"¿Qué? Él no me besó así..." se quejó Rosemary.

"Puedes pedirle que lo haga más tarde", dijo Christina.

"No... no quise decir que estaba celosa..."

La reina parecía encantada por la pareja inocente y Rosemary parecía molesta.

Tener a los dos mirando era embarazoso, pero Akira tenía que concentrarse en Stella.

"Aquí va de verdad".

Volvió a colocar su pene en su vagina y ella asintió con una mezcla de excitación y nervios en su rostro.

Si la princesa quería tanto su pene dentro de ella, estaba feliz de complacerlo. Lentamente movió sus caderas hacia adelante.

Presionó la cabeza contra su vagina que estaba mojada con algo más que agua de baño y sintió la sensación pegajosa de su órgano sexual.

"Ah... Akira..."

Stella debe haber estado nerviosa por haber sido desflorada porque ella se agarró por reflejo a sus brazos. Él la miró y le preguntó si debería detenerse, pero ella negó con la cabeza.

"Seré gentil..."

Él sostuvo sus pequeñas manos hacia atrás y empujó su pene hacia su carne vaginal empapada de néctar. Su vagina estaba cerrada herméticamente y una expresión de agonía apareció en su rostro cuando fue forzada a abrirse.

"Ahhh... o-ow... ahh..."

Tenía relativamente pocos pliegues, pero era la más estrecha en la que había estado dentro. Las paredes vaginales se envolvieron tan apretadamente alrededor de su pene que se sintió como si trataran de empujar al intruso. La punta finalmente tocó algo, por lo que detuvo sus caderas.

"¿Por qué...? Por favor no te detengas. Puedo manejarlo."

Debe haber dolido mucho, pero la princesa le dio una sonrisa llorosa mientras le pedía que la penetrara. Su corazón se sintió animado por la felicidad que ella le deseaba tanto.

"Está bien... pero dime si es demasiado".

Cuando reanudó la penetración mientras estaba preocupado por su cuerpo, la punta chocó contra algo de nuevo.

Vaciló brevemente, pero reunió su resolución y empujó sus caderas hacia adelante para empujar su pene.

"Hyahhh... ah, hh, nhaaahh..."

Sintió una delgada barrera romperse. Su excitación creció cuando pensó en ser uno con la chica.

(Ahh... estoy teniendo sexo con la princesa Stella...)

Le dolía ver que sus ojos se ensanchaban mientras aguantaba con el dolor. Pero ella aún logró sonreírle.

"Estoy bien. Estoy tan feliz de que finalmente haya perdido mi virginidad... y estoy aún más feliz por ti. Estas son lágrimas de felicidad, así que no te preocupes".

"Princesa Stella..."

Eso era cierto, pero aún tenía que doler mucho. Sin embargo, presionarla sobre el tema no lograría nada. Su carne virgen era tan fuerte que ya sentía que se iba a correr, así que se puso a mover las caderas.

"¡Ah, ahh! Nh, nhh... sí, fóllame..."

Cuando lentamente sacó su pene, muchos jugos de amor fluyeron de su unión. Su vagina todavía estaba rígida y apretada con tanta fuerza que simplemente empujarla dentro y fuera de ella era mucho trabajo. Pero cuando su pene se frotó contra sus paredes vaginales, un dulce cosquilleo se extendió rápidamente por su entrepierna.

"Princesa Stella... aprieta así y me vendré enseguida..."

Su pene mínimamente experimentado fue abrumado por la carne virgen y el deseo de eyacular se elevó rápidamente dentro de él. Quería disfrutar más del sexo con la princesa y reunir fuerzas en la parte inferior del estómago, pero subconscientemente comenzó empujando rítmicamente las caderas en busca de más placer.

"Ahh, Akira... puedo sentir que te mueves dentro de mí..."

Cada vez que la virilidad se frotaba contra su empapada carne vaginal, la princesa se retorció y dejaba escapar un aliento caliente. Se decía que Stella era la chica más bella del mundo y allí estaba, con las piernas abiertas y gimiendo, mientras su pene la penetraba. La excitación de Akira alcanzó su punto máximo mientras movía sus caderas de un lado a otro.

"Está tan caliente y apretado dentro de ti... se siente increíble..."

"Nh, me alegro... de escucharlo..."

Cuando entrecerró los ojos, las lágrimas se derramaron desde las esquinas y se desvanecieron en su dorado cabello.

Lo encontró insoportablemente adorable, así que mientras movía sus caderas, la sostuvo en sus brazos, presionó su cuerpo contra el de ella y comenzó a besarla. Ella cerró los ojos y le ofreció sus labios.

"¡Detente justo ahí!"

Pero alguien tiró de su brazo justo antes del dulce beso.

"¿Eh? ¿¡P-Princesa Rosemary!?"

Él miró hacia atrás para ver a Rosemary hinchando sus mejillas en una forma divertida y mirándolo con ojos estrechos.

"No es justo entrar a tu pequeño mundo amoroso con Stella".

Ver a los dos comportándose como una pareja enamorada aparentemente había sido demasiado para la celosa princesa. Tiró del chico para evitar que besara a su hermana.

"Ah, nhh... No te metas en nuestro camino, Mary".

"Esta parte de la ceremonia es un asunto familiar, por lo que no puedes acapararlo para ti".

Stella hizo un mohín con los labios infelizmente, pero la princesa más joven se negó a escuchar. De hecho, acercó a Akira y presionó sus labios contra los de él.

"Rose... ¿¡nhh!?"

"¡¡Ahh!! ¿Qué estás haciendo? ¡Detente, Mary!"

Teniendo a un chico besando a otra chica mientras estaba teniendo sexo con ella aparentemente fue un shock para Stella.

"No te enojas, Stella", dijo la reina. "Una familia necesita saber cómo compartir un hombre. Les ayudaremos a asegurar que ustedes dos disfruten esto aún más".

Christina se arrastró como un leopardo hacia su presa y envolvió sus brazos alrededor del cuello del chico. Ella interrumpió el beso de la joven princesa con el chico.

"Espera... nh, madre... k-kiss..."

"Hee hee. No hay nada de malo en un beso de tres vías... ahm, kiss... nhh ~ ♪"

El chico quedó atrapado entre los dos pares de tetas gigantes y dos lenguas entraron en su boca. Sus pensamientos habían estado completamente enfocados en Stella, pero no pudo evitar enfocarse en los senos ejerciendo presión sobre sus brazos.

"No tienes que hacer eso..."

Stella se quejó de que él no la estaba mirando.

"No seas tan rápida para juzgar. Aquí, esto se siente bien, ¿no?"

La reina extendió una mano para calmar a su hija. Habló como si fuera a frotar la cabeza de la chica, pero en cambio le apretó uno de esos preciosos senos en forma de cuenco.

"¡Hyahn! ¿Qué estás haciendo? Ah, ahh..."

Como compañera, Christina sabía cómo complacer a su hija, así que dulces suspiros escaparon a los labios de Stella. Y cada vez, su vagina se contraería apretadamente alrededor del pene de Akira.

"Oh, lo sé. María, lame los pezones de Akira."

"¿Por qué debería hacer eso?"

La princesa más joven parecía honestamente desconcertada por la sugerencia de su madre.

"¿Oh? ¿No sabías que los caballeros disfrutaban ser lamidos allí? Puede ayudar a lo largo del proceso de ordeño".

"Muy bien. Pero es mi turno".

Cuando se dio cuenta de lo que la reina estaba insinuando, Rosemary llevó su cara a su pecho y comenzó a lamer su pezón como si fuera un dulce.

"¡W-wah! ¡Eso es... mnh!"

Tan pronto como su áspera punta de la lengua lo tocó, se sintió como si una sacudida de electricidad le atravesara el pecho. Gritó patéticamente, por lo que los labios seductores de Christina le chuparon la boca otra vez.

(Los besos de la Reina Christina son tan intensos... Las tetas de la Princesa Rosemary me están tocando... y mis pezones están hormigueando... ¡ahhhh!)

Con las lenguas de la madre y la hija atacando diferentes partes de su cuerpo, él inconscientemente reanudó empujando sus caderas en la carne virgen apretada de la otra hija.

"¡Ah, ahhhh! ¡Sí, Akira! Fóllame bien y duro..."

Él había estado tratando de moverse lentamente por su bien, pero perdió el control y empujó mucho más bruscamente.

"¿En verdad te hace sentir bien cuando te lamo aquí?"

Rosemary lo miró mientras lamía sus pezones. No pudo responder con la reina besándolo, así que simplemente asintió y la princesa más joven reanudó la lamida, aparentemente satisfecha con esa respuesta.

(Ugh, me voy a correr pronto...)

Se sentía como el dominante con Stella, pero con las lenguas de las otras dos atacándolo, un placer desconocido corrió alrededor de su cuerpo y las ganas de eyacular crecieron rápidamente.

"Nh, kiss... pwah... Akira, siéntete libre de correrte cuando estés listo".

Christina le susurró al oído con una mirada de éxtasis. Masajeó el pecho de su hija con una mano, masajeó el suyo con la otra y llenó el aire con el dulce aroma de la leche.

"S-sí... mi mente se está quedando en blanco... Apenas puedo pensar..."

Cada vez que empujaba sus caderas, las piernas extendidas de Stella saltaban y sus senos bien formados se agitaban como flan en un plato. Su vagina estaba empapada de néctar y un sonido lascivo y húmedo y una respiración pesada hacía eco a través de la bañera.

"Vamos, danos tu leche".

En algún momento, Rosemary había levantado sus propias tetas enormes y las presionó contra su cuerpo. Ella tenía su rostro en su pecho, por lo que sus suaves pechos se aplastaron indecorosamente contra su estómago.

La leche se filtró por las puntas rígidas y la leche mojó su cuerpo una vez más.

"Princesa Stella, lo siento... no puedo seguir..."

Con las caricias de Christina y Rosemary volviéndolo loco, Akira dejó que su juventud tomara el control y empujó bruscamente sus caderas sin ninguna técnica en absoluto.

"V-vamos, ¿iya terminaste!?"

Rosemary se quejó mientras lamía y chupaba sus pezones. Recibir placer de sus pezones era embarazoso como un chico, pero el placer era innegable.

"¡Estoy en mi límite también! ¡Me estoy volviendo loca! ¡Ahh, hyahhhh!"

El sudor se derramó de la chica más bella del reinado y ella gritó de placer. Akira sabía que él era el primero en verla así.

(M-mierda... ¡Me estoy corriendo! ¡Me estoy corriendo, corriendo, corriendo!)

Sintió el placer masculino de penetrar activamente a una mujer, pero su pene había perdido recientemente su virginidad y había llegado a su límite. Una masa de deseo ardiente corrió por la uretra.

"Adelante, ustedes dos", dijo la reina. "¡Córranse!"

Mientras disfrutaba la lengua de Christina, agarró las caderas de Stella entre sus manos y empujó tan fuerte como pudo.

"¡Princesa Stella, me estoy corriendo!"

Había hecho todo lo posible para durar el mayor tiempo posible, pero finalmente alcanzó el clímax y su virilidad estalló dentro de la vagina de la princesa.

"¡Ahhhhh! ¡T-tanta leche... surgiendo dentro de mí! ¡¡Ahhhhh!!!"



Cuando todo ese semen se estrelló contra su cuello uterino, Stella arqueó la espalda, se convulsionó y se retorció.

Al mismo tiempo, la blancura estalló en sus pezones erectos.

"Ah, no... m-mi leche también está saliendo... ah, ahhh, ¡no se detendrá!"

La hermosa cara de la chica estaba empapada de lágrimas y sudor y sus tetas empapadas de leche subían y bajaban mientras trataba de recuperar el aliento. Él se había corrido tanto dentro de ella que el semen fluyó de su vagina.

"Vaya vaya. Ustedes hicieron tanta leche..."

"Nunca pensé que vería a Stella así..."

La madre y otra hija respiraron suspiros envidiosos mientras miraban al chico y a la chica disfrutando del resplandor del orgasmo. Frotaron sus pechos chorreantes contra el chico y miraron la unión que goteaba.

"Eso se sintió increíble, princesa Stella..."

"... Realmente lo fue..."

Cuando el chico expresó su opinión, la princesa estuvo de acuerdo con una sonrisa en su rostro.

La encontró tan linda que intentó besarla, pero alguien lo agarró del brazo otra vez.

"Akira, seguro que no crees que ya terminaste. La ceremonia no termina hasta que te hayamos ordeñado hasta la última gota... Y lo más importante, es muy grosero hacer que una mujer vea que tienes relaciones sexuales con su hija sin ofrecerle tener relaciones sexuales también". (Pero que mierda esa lógica xd pero la apoyo completamente (◡‿◡))

La reina sonrió y se lamió los labios húmedos de saliva. Pero la luz en sus ojos era la de una bestia muerta de hambre, por lo que no había señales de la madre sagrada que normalmente se veía allí.

"P-pero..."

Él quería decir que parecía divertirse con los besos y sus tetas presionadas contra él, pero su sonrisa lo atemorizó y lo hizo callar.

"¡Así es!" Interrumpió Rosemary. "¡No puedes darle a Stella toda tu atención mientras me ignoras a mí, tu futura esposa!"

"¿Por qué eres su futura esposa, Mary? Lo quiero como mi esposo también".

Las hermanas princesas se concentraron en él y lo presionaron para tomar una decisión.

(¿C-cómo se supone que debo elegir?)

Mientras el chico tartamudeaba, la reina le habló amablemente a Rosemary.

"Mary, pídele que elija justo después de tener sexo con Stella y la alegraré a ella".

Akira recordó que su pene todavía estaba dentro de la vagina de la princesa después de eyacular y suavizado un poco, por lo que rápidamente retiró sus caderas.

"Ahn... n-no, mantenlo dentro de mí..."

Su semen fluyó fuera de su vagina cuando sacó su pene y Stella tristemente vio que la dejaba.

La combinación de lindo y lascivo hizo cosquillas en el corazón del chico. Christina tenía razón en que sus sentimientos por Stella eran más fuertes tan pronto después de acostarse con ella.

"Entonces, ¿qué se supone que debo hacer?", Se quejó Rosemary.

"Hee hee. Eso es fácil: jugamos un viejo juego de fiesta. Es bastante útil cuando un grupo de chicas solo puede encontrar un chico para su reunión. Primero, haz esto".

La reina se puso a cuatro patas y levantó su gran trasero. Levantó sus caderas regordetas en el aire, por lo que tanto su vagina como el ano eran completamente visibles.

"Madre, ¿qué estás...?"

Las dos princesas parecían confundidas, pero pronto se dieron cuenta de lo que ella quería decir. Intercambiaron una mirada, pero Stella fue la primera en actuar.

"Quiero el pene de Akira en mí otra vez..."

Se puso al lado de su madre y le colocó su trasero sano pero más pequeño hacia él. Rosemary pareció entrar en pánico cuando su hermana adoptó una actitud tan seductora. Rápidamente se puso de cuatro patas y sacudió su gran trasero.

"Yo... puedo hacer eso... Uuh, esto es tan embarazoso..."

Estaban alineadas con Christina en el centro y Stella y Rosemary a cada lado. Verlas a todas esperando su pene fue simplemente impresionante.

"¿Están seguras...?"

Todavía tenía algunas reservas sobre tener sexo con la familia real, por lo que quería huir. Pero como ya lo había hecho con todas, su deseo dominó su razón.

"Por supuesto. El juego se juega quedándose a cuatro patas y convenciéndote de que tener relaciones sexuales contigo utilizando solo tu voz, caderas y vagina. Quien recibe tu leche es la ganadora. Puedes usar a la ganadora de este juego para ayudarte a elegir a una de nosotras. Y esa ganadora seré yo, estoy segura".

*(Dios mio... es imposible concentrarme al traducir esta mierda, ayudaaa)

La reina le dio una sonrisa de confianza adulta.

"¡No, yo seré la ganadora!" Insistió Rosemary. "¡Apresúrate y ponlo dentro de mí!"

"Akira, por favor vete a la mierda", dijo Stella.

Los tamaños y las formas diferían, pero tres traseros de aspecto sabroso estaban alineados frente a él.

La forma en que jugueteaban seductoramente y goteaban néctar sopló toda la razón de la mente del chico, por lo que inmediatamente se lanzó al ataque. Primero tiró del extremo más grande y presionó su pene duro como una roca contra la hendidura empapada.

"Ahhhn... sí, Akira... disfruta mi vagina todo lo que quieras..."

La vagina de la dama ya estaba empapada, por lo que estaba lista para aceptar a un hombre. El chico la empujó por detrás.

"¿¡Po-por qué madre!?"

"¡Así es! ¡Eres demasiado dependiente de ella!"

Las princesas no debieron esperar que el chico eligiera a su madre, por lo que miraron por encima del hombro y expresaron su disgusto.

"Ahh... sí, sí... fóllame más fuerte..."

Christina ignoró a sus hijas y dejó que su rostro se derritiera de placer cuando la joven vara masculina la penetró. Ser la primera elegida en este juego era probablemente un motivo de orgullo para una mujer. Sacudió su trasero blanco como la nieve de un lado a otro para disfrutar de la vara y le suplicó que fuera más fuerte.

"Pronto lo pondré en ustedes dos, así que... ugh, reina Christina... no apriete tan fuerte..."

La vagina de la reina tenía muchos pliegues y era muy suave. También producía muchos jugos de amor, por lo que sintió que estaba a punto de correrse solo por penetrar ese pegajoso punto caliente.

"Hee hee hee... pero puedo obtener una victoria fácil si logro que te corras ahora.

Christina le dio una sonrisa sexual y conscientemente contrajo su carne vaginal para apretar su pene.

"Ugh... eso no sería justo... para las demás..."

Él reprimió desesperadamente el impulso de seguir golpeando la vagina de la reina y correrse dentro de ella. En lugar de eso, de mala gana sacó su pene.

"Ahn... ¿ya te estás retirando?"

"Volveré pronto..." (Y lo dice así tal cual xd)

La dama hizo un mohín con los labios en forma calculada, pero él aún movió su vara hacia la princesa más joven que estaba a su lado.

"¡Hyah! A-así que finalmente es mi turno... ¡Date prisa!"

Trató de actuar como si esto no fuera nada, pero tan pronto como tocó el trasero de Rosemary, su cuerpo saltó. Cuando él empujó sus caderas hacia adelante según lo exigido, su carne vaginal recientemente desflorada se tragó su pene que estaba mojado con los jugos de amor de su madre.

"Hyah... ah, ahhh... no tan de repente..."

Cuando enterró por completo su vara dentro de ella, todo a la vez, la espalda de Rosemary se arqueó. Su cabello rubio rizado se balanceó y un gemido parecido a un grito escapó de sus delgados labios.

"Ah... hace tanto calor y es increíble dentro de ti, princesa Rosemary..."

"P-por supuesto que lo es... así que solo - jah, ahhhn! - sigue amándome... así..."

Algo de rigidez se mantuvo, pero sus paredes vaginales se habían suavizado un poco y lo rodearon con un calor abrasador. Al revolver ese punto caliente con su pene rápidamente se creó el impulso de eyacular.

"¿Entonces tengo que ir a la última?"

Una triste humedad llenó los ojos de Stella al ser ignorada por su madre y su hermana.

"Simplemente lo hice contigo... pero estaré allí pronto".

La vagina de Rosemary no era tan suave como la de la reina, pero era más estrecha. A regañadientes, sacó su pene después de unos pocos golpes.

"Ah, ahh... ¿te estás yendo...?"

La princesa más joven soltó un dulce suspiro cuando el borde de la cabeza se frotó la carne vaginal al salir. Quería experimentar su vagina por más tiempo, pero en lugar de eso se hizo a un lado y sostuvo las esbeltas caderas de Stella.

"Finalmente es mi turno... ¡hyah, ahn! Puedo sentirlo golpeando en mi vientre..."

Stella acababa de perder su virginidad y su vagina todavía estaba bastante rígida, pero era la más estrecha de las tres. Simplemente bombear y sacar era difícil.

"Akira", dijo Christina. "Apúrate de nuevo y ven a mí".

"¡Espera!", Dijo Rosemary. "Vendrás a mí después, ¿no es así?"

Los dos le pidieron que lo pusiera en ellas y lo tentaron presionando sus atractivos traseros contra él.

"Está bien, me turnaré para darles".

Akira empujó su vara erecta hacia la madre y las hijas alineadas una tras otra.

Esto hizo un excelente trabajo de enseñarle las diferencias entre sus vaginas.

(Todas se sienten demasiado bien.)

La vagina de Christina era por supuesto la más suave y simplemente penetrándola se sentía tan bien que pensó que su pene se derretiría. En el otro extremo, las paredes vaginales de Stella eran más suaves pero toda la vagina era extremadamente estrecha y se frotaba ásperamente contra su pene cada vez que se movía.

La vagina de Rosemary era como un punto medio entre las otras dos. Ella tenía muchos jugos de amor y tenía una debilidad y una suavidad decentes. El chico saboreó el placer mientras experimentaba el lujo extremo de tener relaciones sexuales con la mujer y dos chicas que representaban al reinado.

"¡Ah, fuiste a Mary otra vez... era mi turno ahora!"

"Akira es esclavo de mi vagina, así que no puede evitarlo".

Todas sacudieron sus traseros de manera tan lasciva para suplicar por su pene que perdió la noción de cuántas veces había penetrado en cada una de ellas. La orden se volvió confusa y él empujó sus caderas donde mejor parecía.

"Ahn, ahn... sí, tómame bien adentro... golpéame más fuerte..."

Dulces voces femeninas resonaron a través del baño grande.

Se había corrido no mucho antes, pero ese impulso caliente ya estaba aumentando en su entrepierna una vez más.

"Uuh... lo siento, estoy a punto de terminar..."

Reprimió desesperadamente el impulso porque pensó que sería demasiado patético ser el único que se viniera, pero no importaba de qué vagina entrara, su carne vaginal chupaba su pene como si tratara de ordeñar el semen.

El impulso de eyacular gradualmente se elevó y gotas de sudor aparecieron en su frente.

"Nh, ah... entonces córrete dentro de mí..."

"¡Stella, ya lo hizo por ti antes!"

"Akira... ahn, por favor lléname con tu leche caliente..."

Sintiendo que se acercaba el límite del chico, usaron sus palabras y acciones para asegurarse de que ganarían este juego de ordeño. Su carne vaginal apretó su pene para que él pudiera correrse dentro de ellas. Todavía empujó su vara dentro de cada una por turno, pero satisfacer a las tres al mismo tiempo no fue fácil.

(¡Ahh! ¡Voy a volver a correrme... no puedo seguir así!)

Akira no pudo vencer el deseo de eyacular, así que empujó con todas sus fuerzas a Christina, en quien ya estaba adentro. Luego metió los dedos dentro de las princesas de cada lado y agitó sus nectarias vaginas.

"¡Ah, hee! N-no tan rudo... ¡voy a correrme! ¡Voy a correrme!"

El cuerpo de la reina saltó cuando de repente empujó mucho más fuerte. Su cabello castaño largo y brillante voló salvajemente, ella gimió ruidosamente, y ella tanteó sus propios pechos para disfrutar tanto placer como fuera posible. La habitual dama elegante y pura no se veía por ningún lado. Esta era la apariencia de una mujer disfrutando de un hombre joven.

"¡No... no tus dedos... quiero tu pene dentro de mí!"

"Así es... ah, nh... deja de moverlos dentro de mí, hyah..."

Las princesas se quejaron, pero sus paredes vaginales se apretaron con fuerza alrededor de sus dedos y se negaron a soltarlo.

"Lo siento, pero realmente estoy en mi límite... ¡me-me estoy corriendo!"

Mientras empujaba bruscamente sus caderas, el chico presionó su pene contra el cuello uterino de la reina, pero luego se retiró al sentir el semen corriendo por su uretra.

"¡¡Ah, ah, ahh... también me estoy corriendo... ahhh ~~~!!"

"¡No, Akira! ¡No te corras dentro de mamá!"

"¡Yo... ahn! Lo quería dentro de mí..."

Su pene y sus dedos sintieron que sus tres vaginas comenzaron a convulsionarse en una.

Tan pronto como se retiró de la vagina de Christina, su pene erecto estalló.



"Ta-tan caliente... mi trasero... mi trasero parece que está ardiendo..."

A pesar de haberse corrido antes, una cantidad impactante de leche voló hacia esos tres traseros. El líquido blanco salpicó todo el cuerpo de la madre y de las hijas mientras se tensaron por el orgasmo.

"Yo quería que... te corrieras dentro de mí..."

"Ahn... ¿por qué no te corres dentro de mí...?"

Correrse dentro de alguien hubiera dejado a dos de ellas molestas, pero Stella y Rosemary todavía estaban disgustadas mientras disfrutaban del resplandor.

"Deberías haberte corrido dentro de mí... Ahora nadie ganó el juego".

Christina respiró pesadamente y se quejó de su propia insatisfacción mientras sacudía su culo gigante que estaba cubierto de esperma.

"Lo siento..."

Incapaz de soportar el letargo posterior a la eyaculación, Akira colapsó y se sentó. Él recobró el sentido y quedó estupefacto ante la increíble escena ante sus ojos. Había estado demasiado concentrado en el sexo como para darse cuenta antes, pero estaban sacudiendo sus sensuales traseros con el pelo pegado a la espalda por el agua del baño y el sudor.

Sus pechos estaban aplastados contra el suelo de piedra y la leche fluía de las puntas erectas. Los charcos de leche fluían hacia el desagüe y toda el área era blanca.

"¡Será mejor que te vengas dentro de mí la próxima vez!"

"¡No, dentro de mí!"

Las princesas lograron recuperarse mientras él lo miraba y lo abrazaron.

"Hee hee. Akira, ¿has decidido qué propuesta de matrimonio aceptarás?"

"¿Eh? Mmm no..."

La reina debe haber esperado esa respuesta porque sonrió.

"¿Es así? Entonces parece que otro juego de fiesta va a empezar".

Intencionalmente presionó sus tetas lechosas contra él y lo besó.

"¡Ah! ¡Deja de hacer trampa, madre!"

"¡Yo... nunca te perdonaré si no me eliges!"

Stella y Rosemary también frotaron sus pechos contra él y lo besaron.

(¿Realmente se me permite este tipo de felicidad?)

Él había sido un simple carcelero, pero esta hermosa mujer y estas hermosas chicas lo estaban presionando para casarse con ellas. Era una situación increíblemente feliz en la que estar, pero con tantas cosas buenas sucediendo, se volvió preocupado de que algo malo estaba a la vuelta de la esquina. Esperaba que solo estuviera siendo paranoico, pero desafortunadamente, su premonición resultó ser cierta de la peor manera posible.

Capítulo 6 – Boobtopia muy Amorosa.

*(Vendría siendo como una utopía de pechos, pero suena ridículo colocar algo como Pechotopia ¿no? xd)

"¡Qué... qué grosero!"

Ese día, el palacio real en la capital Belhazzar de Courreges, estaba alborotado.

Esto fue gracias a un mensaje - un mensaje de Sodoma.

La reina repentinamente se levantó de su trono después de leerlo. Sus hombros audaces y expuestos temblaron de ira mientras ella hacía una bola con el mensaje y lo arrojaba al suelo.

"Su Majestad, ¿qué dijo Sodoma?"

Cuando los diversos funcionarios recogieron el mensaje y lo leyeron, se pusieron pálidos.

El reclamo de Sodoma era el siguiente: Courreges claramente estaba albergando a un traidor que imperdonablemente había robado su botín de guerra, por lo que exigieron que Courreges entregara inmediatamente a ese criminal. Si se negaban, Sodoma atacaría.

"¿Atacarán Courreges si no entregamos a Akira? ¿Realmente pensaban que iba a vender al salvador de mis hijas por una amenaza como esa?"

El ejército de Sodoma era conocido como el más poderoso de la tierra, pero su fuerza no provenía de los valientes esfuerzos de sus soldados. Cuando atacaran, atacarían cruel y despiadadamente incluso a mujeres, niños y aquellos que se rindieran. Los rumores sobre esas fechorías se extendieron y se volvieron tan temidos que perdieron la voluntad de luchar antes de que la batalla comenzara.

Hubo algunas escaramuzas con los berserkers de Sodoma a lo largo de la frontera, pero esto sería un verdadero ataque. Querer evitar la guerra era natural.

"¡E-espere, Su Majestad!"

"¡Haga eso y el ejército de Sodoma comenzará a irrumpir en nuestro reino!"

"Las ciudades de Courreges quedarán envueltas en llamas".

Los funcionarios civiles trataron de calmar la ira de Christina, pero los líderes de los caballeros replicaron.

"¡Ya basta de su cobardía!"

"¡No necesitamos escuchar una demanda tan irracional!"

"¡La guerra es la única opción!"

Incluso si fuera cierto, habían llamado a las hijas capturadas de la reina "botín de guerra" y habían exigido que entregaran a un refugiado como Akira.

Pedirle eso a un país con el que no tenían relaciones internacionales adecuadas era una prueba de que Sodoma tenía un absoluto desprecio por Courreges. Los caballeros a cargo de la defensa nunca se mantendrían en silencio. Pero los funcionarios civiles se mantuvieron en calma y discutieron sin emoción.

"¿Entonces estás diciendo que pueden vencer a Sodoma en batalla?"

"Bueno, um... ¡Pero no podemos quedarnos de brazos cruzados!"

Las opiniones se dividieron y el argumento interminable solo los haría perder el tiempo.

"Ustedes oficiales militares necesitan calmarse. No están pidiendo por las princesas esta vez".

"Además, ese chico es originario de Sodoma. ¿Qué hay de malo en devolverlo a su casa?"

En su búsqueda de evitar la guerra sin importar qué, los funcionarios civiles hicieron una discusión increíble.

Algunos discutieron en contra, pero sabían que no podían derrotar a Sodoma y cada vez, menos exigían que pelearan.

"Su Majestad, no podemos llevar la guerra a las personas amadas de nuestro reino por la vida de un solo extraño. Por favor, tome una decisión".

Un funcionario civil se paró frente a la reina, inclinó la cabeza e hizo una sugerencia.

Nadie se oponía a la idea de que algunos sacrificios serían necesarios para su reina.

"... ¿Todos están de acuerdo con eso?"

Después de escuchar la discusión en silencio, Christina finalmente abrió la boca.

"Sí. Si protegerá a la gente..."

Los caballeros permanecieron en silencio, pero quienes estaban a favor de entregar a Akira se intercambiaron para asentir.

Sin embargo, la reina vio las cosas de manera diferente.

"¿Protegerán a la gente al entregar a Akira a Sodoma? ¡Tontos y se llaman sirvientes de nuestro reino!" La lady escupió sus palabras mientras miraba con gesto helado a aquellos que habían apoyado la entrega del chico. "Entonces permítanme preguntarles esto: ¿ese mensaje alguna vez dijo que no atacarían si entregáramos a Akira? Además, estamos hablando del reino que violó nuestra frontera sin declarar la guerra y capturó a mis adorables hijas en un ataque sorpresa. ¿Cómo podemos confiar en todo lo que dicen?"

Los oficiales que habían estado discutiendo tan fuerte debieron darse cuenta de lo irreflexivos que habían sido porque todos guardaron silencio.

"Si cedemos a sus amenazas y aceptamos su demanda irracional incluso una vez, comenzarán a hacer cada vez más demandas absurdas. ¿No pueden ver eso? Si entregamos a Akira, seguramente van a exigir a Stella o Rosemary como rehén"

Christina se levantó de su trono y miró a todos.

"¡La suerte ha sido echada! ¡Si protestan o temen la guerra contra Sodoma, entonces desaparezcan de mi vista!"

La aplastante majestuosidad y el carisma de Christina dominaron a los oficiales. Ninguno de ellos se fue.

"Entonces comiencen los preparativos para la guerra de inmediato. Y está prohibido debatir más sobre este tema. Además, no hay necesidad de responder a este mensaje grosero. ¡Expulsen al mensajero de Sodoma en este instante!"

El cabello castaño brillante de Christina fluía detrás de ella y caminaba con confianza desde la sala de audiencias.

"Oh, si no es Akira. ¿Qué ocurre?"

La reina pareció sorprendida cuando salió al pasillo, pero pronto sonrió amablemente. La cara del chico, sin embargo, permaneció tensa e hizo una reverencia en el acto.

La noticia del mensaje de Sodoma había llegado a Akira, por lo que había estado esperando impacientemente a que Christina saliera.

"¡Su Majestad... por favor envíeme a Sodoma!"

"... ¿De qué estás hablando? No haré eso. Ahora deja las tonterías".

A pesar de su aliento, mantuvo la frente apretada contra el suelo del pasillo y alzó la voz.

"Yo fui el que traicionó a Sodoma y estaba preparado para cualquier castigo que pudiera traer. ¡Pero no puedo permitir que la guerra llegue a Courreges! Si eso evitaría un conflicto, por favor envíeme a... ow".

Cuando sintió una ligera sacudida en su cabeza, levantó la vista y vio a Christina arrodillada con una expresión seria en su rostro. Sus ojos se encontraron.

"Debemos luchar contra Sodoma eventualmente, por lo que enviarte allí no cambiaría nada. Además, ya has sido bautizado, así que eres uno de nosotros. ¿Quién vendería a su propio compatriota a un enemigo?"

Christina abrazó suavemente al chico que estaba a punto de ser aplastado por la culpa de tener una guerra sobre él.

"Vamos, no me mires así. Solo me pondrá triste. Y esas chicas también están preocupadas por ti".

"¿Eh...?"

La reina estaba mirando por encima del hombro, así que miró hacia atrás para ver a Stella y Rosemary corriendo.

"Vamos, ¿por qué se te acabó todo de repente?"

"Y con una mirada tan melancólica en tu rostro. Estaba preocupada..."

La princesa exhaló un suspiro de alivio cuando encontraron al chico, pero les dio un ataque cuando notaron que estaba en los brazos de su madre.

"Vaya vaya. Parece que deberíamos movernos a otro lugar".

Christina se levantó mientras trataba de calmar a sus hijas. Y por alguna razón, se reunieron en la habitación de invitados que Akira usaba.

"¿Entregar a Akira? Nunca podríamos..."

"¡Y después de que todos lo llamaron héroe... es imperdonable! ¡¡Burlarse de mi esposo es un crimen digno de muerte!!"

Cuando la reina los llenó, Stella no pudo ocultar su sorpresa y Rosemary lanzó una rabieta en su ira contra los que dijeron que se debía entregar a Akira.

"Cálmense, ustedes dos. No le voy a dar a Akira a Sodoma".

Christina sonrió amargamente y bebió el té que Sherris le tendió. El chico no pudo evitar discutir cuando estaba tan relajada con la amenaza de una guerra amenazante.

"Pero Su Majestad... si van a la guerra contra Sodoma..."

"¿No podemos ganar? ¿Es así? Mis élites de la reina pueden defenderse de Sodoma".

Courreges era un adinerado rico, pero nunca había librado una guerra prolongada e incluso sus unidades de élite tendrían dificultades contra el experimentado ejército de Sodoma.

Sin embargo, la voz de la lady rebosaba confianza mientras descansaba en el sofá.

"¿Pensabas que no teníamos contramedidas contra Sodoma?"

"¿Una contramedida...?"

El chico era de Sodoma, por lo que sabía cuán temible era su ejército. Ningún truco o táctica barata funcionaría.

"Si Sodoma ataca a Courreges, Sarhighland debería atacar la relativamente indefensa patria de Sodoma".

"¿E-en serio? ¿Pero por qué...?"

Sarhighland era un reino situado al norte de Sodoma y los dos habían sido enemigos durante mucho tiempo. Pero por lo que Akira recordó, no tenían relaciones diplomáticas con Courreges, por lo que dudaba de que enviarían refuerzos si Sodoma atacaba.

La sirvienta notó la confusión del chico, por lo que ella explicó.

"El otro día, Sarhighland no pudo entrar en una alianza militar con Agartania. Y como los dos somos anti-Sodoma, no es tan difícil de entender".

Si eso fuera cierto, Sodoma se vería obligado a centrarse en algo más que Courreges. De hecho, si su patria vacía fuera derrotada, se cortarían sus suministros y el ejército se dispersaría naturalmente.

Pero en ese caso, ¿por qué Christina no había mencionado esta alianza con Sarhighland durante la reunión anterior? Si los oficiales lo hubieran sabido, estarían más dispuestos a luchar.

"Basándonos en la captura de Stella y Mary y sabiendo que Akira se está quedando aquí, parece que alguien está filtrando nuestra información. Sodoma debe tener un espía entre nosotros. Y estos eran secretos que solo unos pocos elegidos tenían a mano".

La reina presionó su dedo índice levantado en sus labios sensuales como si dijera un secreto.

"Hubo bastantes intentos de regicidas y filtraciones de información en reinos y reinados cercanos, por lo que hemos mantenido el asunto de Sarhighland lo más secreto posible. Las personas en esa reunión que insisten en que entreguemos a Sir Akira están siendo investigadas para ver si uno de ellos es el espía".

Christina orgullosamente reveló su carta de triunfo y Sherris declaró claramente los hechos. El chico fue sorprendido viendo la habilidad de la reina como política ahora cuando la veía mayormente sólo como una mujer joven y cachonda.

"Entonces... ¿realmente puedo quedarme aquí...?"

Si lo hubieran enviado a Sodoma, no habría tenido ningún resentimiento contra la reina o las princesas. De hecho, él hubiera estado agradecido por el corto pero feliz tiempo que pasó con ellas. Pero aparentemente Christina no tenía intención de entregarlo a Sodoma y las princesas asintieron con firmeza.

"¡Por supuesto!" Dijo Rosemary. "Eso ni siquiera vale la pena preguntar".

"Así es", dijo Stella. "Eres un héroe, así que tienes que actuar así".

"Trabajaré para brindarte un servicio aún mayor", dijo Sherris. "Así que por favor descansa tranquilo".

El chico estaba preparado para la muerte, por lo que sus cálidas palabras envolvieron suavemente su corazón.

"Yo-yo realmente... ah, ahh..."

A medida que la tensión se desvanecía en alivio, las lágrimas inconscientemente escaparon, todo su cuerpo se relajó y se desplomó en el acto.

"Vamos, no llores así".

Christina se acercó y secó las lágrimas del chico.

"¡Madre! ¡Por favor deja de abrazar a Akira en un abrir y cerrar de ojos!"

"No llores, Akira..."

Cuando la reina trató de abrazarlo, Rosemary se interpuso en su camino, lo agarró del brazo y lo puso de pie. En el otro lado, Stella se limpió la cara con un pañuelo.

"Aquí hay un poco de té caliente. Debería ayudar a calmarlo".

La sirvienta sonrió y puso un té recién hecho sobre la mesa. Su calidez acumulativa era una cosa insoportablemente feliz para Akira, que había vivido solo durante tanto tiempo después de perder a sus padres.

"G-gracias... tú..."

"No necesitas agradecernos. Esto es lo menos que podríamos hacer. Oh, lo sé. ¿Quieres un poco de leche con tu té?"

Cuando de alguna manera logró contener sus lágrimas e inclinó la cabeza, la reina juntó sus manos.

"Oh, eso suena ge-... ¿espera, leche?"

Akira estuvo de acuerdo, pero luego rápidamente levantó la cabeza. Había estado pensando en ello en el contexto del té normal, pero en este contexto, la leche tenía un significado diferente.

"Esa es una excelente idea. Sir Akira, por favor, tome mi leche también".

La sirvienta estuvo de acuerdo con la sugerencia de Christina e inmediatamente buscó su uniforme de mucama.

"Espera Sherris. Él es mi esposo y yo digo que beberé el mío".

"Espera, Mary. Todavía no hemos decidido de quién será marido".

Las princesas lucharon para presionar sus pechos contra él primero.

"¿Eh? Esperen... cálmense todas. Esto es una emergencia."

El chico retrocedió cuando sintió la atmósfera sexual habitual a pesar de que la guerra se acercaba rápidamente. Pero cuando la reina le dedicó una sonrisa seductora y se deslizó a un lado del pecho de su vestido blanco, su mirada se posó en los pechos desnudos.

"Hee hee hee... exactamente. Entonces necesitamos compartir la bendición de la diosa de la leche ahora más que nunca. Y la reina debe dar el ejemplo a sus súbditos haciendo exactamente eso".

Dada la importancia que el juez puso sobre esas bendiciones, sí tenía sentido, pero aún se sentía inapropiado para Akira.

"¡No te preocupes, Akira, te amaré lo suficiente como para bendecir a todo el reinado!" Dijo Rosemary.

"Solo relájate y deja que las mujeres se salgan con la suya. Ese es el deber de un hombre de Courreges en tiempos de crisis", dijo Stella.

"Las princesas están en lo correcto. Y yo también ayudaré si es posible".

Las princesas y la sirvienta también estaban ansiosas por comenzar. Todos bajaron el baúl de su vestido o su uniforme de sirvienta y se acercaron con los pechos al descubierto. Sin ningún lugar para escapar, el chico fue empujado hacia la cama.

"Aquí, Akira. Son los pechos que tanto amas".

"¡Detente madre! ¡Akira, bebe mi leche!"

Christina y Rosemary se subieron a la cama y comenzaron a empujar sus pechos que rociaban leche contra él, enterrando su cara en su gran volumen.

"¡¡Ahh!! No es justo, ustedes dos..."

"Princesa Stella, aquí abajo".

La princesa hizo un mohín con los labios al no tener espacio para entrar, así que la sirvienta alcanzó la tela en los pantalones del chico.

"¡Ahh! Nmh, nghh..."

Incluso a través de la tela, el roce de su pene erecto le envió un dulce cosquilleo en la entrepierna.

"Sí, podemos trabajar en ordeñarlo".

Con las tetas goteando leche presionadas contra su boca, Akira no podía ver lo que estaba sucediendo en su parte inferior del cuerpo. Tenía la sensación de que sabía lo que significaba la voz feliz de Stella, y por supuesto, las dos empezaron a bajar sus pantalones.

"Vamos, ¿qué estás haciendo? Chúpame las tetas".

"Así es Akira... ya estoy desbordando de leche".

La reina y la princesa más joven levantaron sus preciados pechos a cada lado y le exigieron que bebiera su leche, por lo que no pudo resistirse mientras le quitaban los pantalones y la ropa interior.

La leche dulce y el aroma de hermosas mujeres y chicas habían dejado su pene duro como una roca.

"Vaya... está tan hinchado. Voy a ordeñarlo de inmediato".

"Espera Sherris. Yo también quiero hacerlo".

La sirvienta comenzó a lamer su pene desde la base hasta la punta, pero Stella también enterró su cara en su entrepierna.

"Entonces hagámoslo juntos..."

Justo cuando comenzaron a extender la lengua hacia el pene, Rosemary notó y rápidamente se giró para cortar.

"¿Qué creen que están haciendo ustedes dos?"

"Vaya vaya. No deben acaparar toda la diversión ustedes mismas".

La reina también se unió, así que cuatro hermosas mujeres se enfrentaron alrededor de una virilidad. Después de esperar en silencio la apertura, Stella fue la primera en hablar.

"Voy a ordeñar a Akira ahora, así que mantente fuera de mi camino".

"A Akira le gusta ser ordeñado con pechos", señaló Rosemary. "Entonces no estás a la altura de la tarea, Stella".

"Los p-pechos no son todo..."

Rosemary alzó triunfalmente sus propios pechos. Stella sabía que no tenía ninguna posibilidad en una competencia de pechos, por lo que llorosa y malhumorada hinchó sus mejillas.

"¿Oh? Por esa lógica, yo reino supremamente. Lo cual es apropiado".

Christina sacó los tesoros sagrados que eran sus tetas y las sacudió intencionalmente, así que Rosemary comenzó a entrar en pánico.

"¿Eh? Um, el tamaño no es todo... ¡De todos modos, Akira ama mis pechos!"

"¿¡Cómo sabes que le gustan más los tuyos!?"

Las hermanas de pechos desnudos se miraron la una a la otra más allá del pene.

"Entonces, ¿por qué no dejamos que Sir Akira elija?"

"¿Oh? Sherris, ¿piensas llevarte a Akira por ti misma?"

"No... yo no dije eso..."

Cuando la reina hizo una pregunta en broma con una sonrisa traviesa, la fría joven se sonrojó y negó rápidamente con la cabeza. Una sirvienta no podía competir directamente con las princesas, pero esas dos todavía tuvieron una reacción frenética ante su respuesta.

"¡Espera, Sherris! ¿¡Cuál es el significado de esto!?"

"Mhh... ¡No dejaré que tengas a Akira!"

La aparición de esta inesperada rival llevó a Stella y Rosemary a presionar sus bustos contra la hombría erguida.

"Vaya vaya. He criado hijas tan atrevidas. Pero no esperen que pierda aquí".

"Por favor, déjenme unirme a ustedes".

La reina y la sirvienta también apretaron sus pechos y se movieron entre Stella y Rosemary. Un total de 8 pechos, tetas y tetas rodearon el pene erecto con diferentes tamaños, colores y texturas.

"Ahh... esto es... increíble..."

La intensa presión de pechos en su vara extendió un dulce hormigueo por todo su cuerpo, por lo que el chico gritó de placer. Las mujeres disfrutaron la respuesta, así que frotaron sus tetas contra eso aún más.

"¿Te gustan mis tetas, Akira?"

A la derecha y a la izquierda, Christina y Sherris usaban sus pechos para acariciar su vara con los hábiles movimientos de mujeres que habían ordeñado a hombres como este innumerables veces. La soberbia suavidad de los pechos de la reina siempre traía tanto placer que su pene se contraía incontrolablemente.

"¿De qué estás hablando?" Dijo Rosemary. "Akira es esclavo de mis pechos".

"No por mucho tiempo". Aquí Akira, haré todo lo posible para ordeñarte".

Las princesas se negaron a retroceder y sacudieron sus pechos. Los pechos de Rosemary se empujaron contra los de Christina, los aplastaron y le robaron el pene a su madre.

"Sir Akira... ¿Te gusta cómo se sienten mis pechos?"

La sirvienta se aprovechó de esa abertura para acariciar la vara con sus pezones ya erectos. La sensación de los pezones duros junto con la suavidad de los pechos causó que el líquido preseminal claro fluyera desde su pene mojado por la leche.

"Vaya... no voy a dejar que me superes", dijo la reina.

"Ah, ahhh... ¿Usted también, reina Christina? Las tetas de todas... son muy cálidas... y asombrosas".

La reina dio una sonrisa seductora y reanudó su titjob*. Mientras frotaban sus pechos en su pelea por un pene, la leche comenzó a escaparse de las puntas y comenzaron a moverse más intensamente, como para frotar esa leche por toda su vara.

*(No hace ni falta explicarlo, supongo...)

(E-este titjob cuádruple es demasiado bueno.)

El pene atrapado entre cuatro pares de tetas fue cubierto de leche en poco tiempo y las tetas se movían más rítmicamente con eso como lubricante. Su hombría era dura como una roca y palpitaba tanto que pensó que estallaría entre los pechos en cualquier momento.

"Ahh... Akira está palpitando entre mis pechos..."

"Nh, hh... eso es gracias a mí."

Debían de haber obtenido algún placer frotándose contra las tetas de las demás porque las mejillas de las princesas estaban enrojecidas y el calor se acumulaba en sus respiraciones.

"Ahh, nh, Sir Akira... por favor córrase cuando esté listo..."

"Así es... nh, no te detengas... y disfruta esto..."

Las venas se hincharon en la virilidad enterrada entre las tetas de leche y el líquido preseminal brotó desde la punta.

(Agh, esto se siente increíble...)

Liberado de la tensión de prepararse para la muerte, su cuerpo comenzaba a aceptar el placer. Su pene latía y estaba a punto de explotar mientras recibía un titjob de las cuatro a la vez.

"Oh, Mary. Veo que heredaste mi producción de leche... Y Stella, nadie creería que solo comenzaste el otro día".

Cada vez que las princesas movían sus pechos, la leche rociaba interminablemente desde los pezones erectos y la reina entrecerraba los ojos ante el crecimiento de sus hijas.

"Todavía no es tanto como tú, madre. Has empapado mis tetas..."

"No esperarías menos de nuestra reina", dijo Sherris. "Estoy impresionada."

Los pechos de Christina eran dignos de ser llamados tanques de leche y las princesas no podían esperar producir tanta leche como ella. El pene y las tetas a su alrededor estaban empapados de leche y un dulce aroma se levantó de la entrepierna del chico y la tela que lo rodeaba.

"¿Oh? Pero apenas he comenzado. Mira esto."

"¡Ah! Frótalo así y me vendré..."

Akira gritó angustiado, pero las mujeres solo movían sus pechos aún más.

"Entonces apúrate... y córrete..."

"Nh, ahhn, Akira... por favor disfruta mis pechos..."

La elegante y aparentemente pura Stella, y la dominante y orgullosa Rosemary se frotaban los pechos contra el pene del chico para llevarlo al clímax lo mejor que su limitada experiencia permitía.

"Hee hee. Adelante y córrete en mis pechos".



"Ah, ahh... Sir Akira... por favor use mis tetas para correrse..."

Las dos mujeres fingieron calma, pero había calor en sus respiraciones y el sudor que les pegaba el cabello al cuello aumentaba su atractivo sexual.

La sensación suave de los pechos cálidos y lechosos se unió a la excitación visual para hacer que su necesidad de eyacular aumentara. Su insignificante orgullo masculino le dijo que no se corriera el mayor tiempo posible, pero que era impotente frente a este intenso titjob de leche.

"Uuh, me-ne estoy corriendo..."

Un temblor recorrió las caderas de Akira y su pene explotó.

El semen se reventó como una fuente desde la punta del pene enterrado entre todos esos pechos. El líquido lechoso salpicó las caras de mujeres y sus pechos lechosos.

"R-realmente tienes una cantidad anormal de leche... Pwah, está en todo mi cabello..."

"Mis tetas están empapadas..."

Las princesas ampliaron sus ojos ante la impresionante cantidad de semen.

"Hee hee... Oh, Akira. Eres verdaderamente una bendición. Es tan espeso y delicioso..."

Christina sacó un poco de semen desde su boca con su dedo meñique y luego se lo lamió. Al ver la acción sexual, su pene se contrajo incluso después de terminar su eyaculación.

"Lo limpiaré por ti".

Mientras que la familia real se deleitaba con la sexualidad de la escena, Sherris no se molestó en limpiarse el semen de la cara o los senos y comenzó a chuparle el pene con frialdad. Ella chupó la leche que quedaba en la uretra.

"Ahhhh, a-ahhhhh..."

Akira había disfrutado el letargo posterior a la eyaculación, pero la mamada de la sirvienta se sentía como si estuviera chupando su propia alma.

"¿Qué piensas, Akira? ¿Se sintió bien mi ordeño?"

"No seas tonta. ¡Él claramente disfrutó más el mío!"

Las princesas exigieron una respuesta del chico que yacía en la cama. Dadas las circunstancias, no había manera de que pudiera decir qué tetas habían sido las mejores. Su honesta opinión fue que todas se habían sentido increíbles.

"Stella, Akira será mi esposo, así que deja de tratar de seducirlo".

"Esa no es tu decisión, Mary. Confío en que me elija a mí".

"B-bueno... um..."

Las princesas comenzaron a discutir como lo normal.

"Vaya vaya. Eres un chico realmente afortunado, Akira. No podrías pedir un mejor par de chicas para que peleen por ti".

"Eres increíblemente popular".

La reina y la sirvienta sonrieron felices mientras miraban al chico nervioso, pero Stella y Rosemary solo se calentaban más.

"Akira, te di mi virginidad, así que te haré mío".

"¡Yo también amo a Akira!"

Esas hermanas generalmente se llevaban bastante bien, pero se negaban a ceder un centímetro cuando se trataba de Akira. Y ambas le habían dado su virginidad, por lo que no podía usar eso para elegir.

"Bueno, esto es algo así como una emergencia, así que no hay razón para apresurarse a tomar una decisión aquí".

Casarse con una princesa lo haría parte de la familia real, pero con la guerra comenzando, no podrían celebrar un desfile o una fiesta.

"E-eso puede ser cierto, pero..."

"Pero, madre..."

Las hermanas no pudieron encontrar ningún argumento aquí.

"Solo tienen que seguir durmiendo con Akira hasta que aparezca una clara ganadora".

"No estoy tan seguro de que funcione...", dijo Akira.

Christina dio algunos consejos increíbles a sus hijas claramente decepcionadas.

"¿Qué? ¿Estás diciendo que no quieres dormir conmigo?", preguntó Rosemary.

"¡Quiero hacerlo contigo ahora mismo!", insistió Stella.

El chico no parecía tan ansioso, así que las hermanas comenzaron a tirar de sus brazos.

"Honestamente, ustedes dos tienen mucho que aprender sobre los hombres. Cuando empujan, retroceden. Cuando retroceden, empujan. Deben aprender a usarlo correctamente. Sherris, muéstrales cómo se hace".

"¿Eh? ¿Yo?"

La sirvienta abrió los ojos sorprendida al ser el centro de atención, pero esta era una orden de su reina. Se sonrojó un poco y se aclaró la garganta antes de agarrar la parte inferior de su falda y extender sus piernas.

"Sir Akira... por favor, deme su leche..."

Ella le dio al chico una mirada hacia arriba mientras revelaba sus bragas mojadas.

"¿¡Sh-Sherris!?"

Akira casi se derrumba de una hemorragia explosiva. La sirvienta principal siempre había sido tan proactiva al ordeñarlo que no había esperado que ella asumiera el papel pasivo de esta manera. Las princesas también la miraron en estado de shock.

"Esa es Sherris para ustedes. Pero deben tener en cuenta los gustos personales del hombre cuando lo seducen".

Con eso, la reina movió sus caderas en una pose seductora. Levantó sus preciosas tetas con ambas manos y lamió las puntas rosadas.

"Akira... estas tetas que amas tanto ya están desbordadas de leche. Puedes beber todo lo que quieras".

En lugar de pedir sexo directamente, las mujeres experimentadas lo tentaban a hacerlo. Un adolescente estaba obligado a responder a su seducción lasciva.

Si las princesas no hubieran estado sosteniendo sus brazos, él habría saltado sobre ellas de inmediato.

"¡Yo... no puedo hacer algo tan indecente!"

Rosemary recuperó el sentido, se sonrojó y ocultó sus pechos detrás de sus brazos, pero Stella probó que la respuesta era una anomalía en esta pregunta. Soltó el brazo del chico y se alejó.

"Akira... mira mis bragas también..."

La princesa mayor copió a las dos mujeres alzando su larga falda de color blanco puro. Todavía tenía poca experiencia real, por lo que sus nervios le impedían ser tan audaz como los otros dos, pero aun así hizo todo lo posible para seducir al chico.

Era más que suficiente para agarrar el corazón de Akira.

"¿Tú también Stella? Uuh, b-bien..."

Rosemary cedió, pero apelar activamente a la sexualidad de un chico era algo nuevo para la orgullosa princesa. Se frotó un poco la parte interna de los muslos, pero luego se cruzó de brazos para juntar y levantar sus pechos. Debió haberlo encontrado bastante vergonzoso porque lo miró con lágrimas en los ojos, pero eso era insoportablemente lindo.

"Aquí, te gustan mis pechos, ¿no? Puedes darles el masaje que quieras".

Ella acentuaba sus ya grandes tetas y la leche goteaba desde los pezones erectos.

El chico respiraba pesadamente y su pene estaba completamente erecto, por lo que la competencia de seducción fue un éxito total.

(Están demasiado calientes)

Pero descubrió que no podía elegir solo a una de ellas.

"Hee hee. Si no puedes decidir, entonces puedes dormir con todas nosotras. Todas estamos esperando por ti."

Las palabras pronunciadas desde los labios seductoramente sonrientes de la reina vaporizaron la última parte de su mente racional. La abrazó como un perro fiel que salta a su amo y enterró su rostro en su amplio pecho.

"¡Su Majestad... no puedo esperar más!"

"Está bien. Yo también te deseo, Akira."

La lady parecía encantada de haber convencido al chico más joven para que la atacara así, por lo que cerró los ojos y le tendió los labios.

Él no dudó en devorar esos labios. Su lengua estaba cubierta de saliva dulce y se sentía tan bien que pensó que su boca se estaba derritiendo.

"Ahm, beso... ahh... Akira... beso, nmh..."

Las princesas no podían simplemente mirar como el chico y su madre se besaban tan apasionadamente.

"¡No es justo acapararte para ti, madre!"

"¡Está bien! Bésame también, Akira..."

El chico ya no podía rechazar sus avances, por lo que tomó turno para robar los labios de las chicas reales y empujarlas de vuelta a la cama.

"A-Akira... nh, nhh ~~"

Stella al principio pareció sorprendida por su acción inesperadamente audaz, pero pronto aceptó su lengua mientras se sonrojaba. Y felizmente envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo.

"¡Yo-yo también! ¡Bésame también!"

Rosemary no quería ser superada por su hermana, pero se puso tensa cuando él presionó sus labios contra los de ella. Disfrutó de la linda reacción tanto que se perdió chupando su dulce saliva, pero luego escuchó una voz desde atrás.

"Sir Akira... por favor no te olvides de mí..."

"No lo he olvidado, Sherris".

Tiró del brazo de la mujer de cabello negro y la besó. La sirvienta colocó sus manos sobre sus mejillas y activamente usó su lengua para lamer todo a lo largo de su boca.

"Da-date prisa y duerme conmigo..."

Ante la insistencia de Rosemary, él terminó el beso y miró a su alrededor. La reina y las princesas estaban tendidas en la cama con sus pechos al descubierto y sus faldas recogidas para mostrar sus bragas. Todas estaban ansiosas por tener sexo.

Christina, Stella y Rosemary se alinearon en ese orden y Sherris se unió a ellas junto a Rosemary. Cuatro pares de ojos húmedos lo miraron.

(Wow... todas me están esperando).

Akira sintió que su corazón latía con fuerza mientras acercaba los regordetes muslos de Christina.

"Sí, soy la primera, ¿no?"

La mujer expresó alegremente su orgullo como mujer y exhaló un acalorado suspiro.

"Akira, yo también..."

"Lo pondré en ti lo suficientemente pronto, princesa Stella".

Besó a la triste princesa y le sonrió. Él ya no dudó.

"¿Por qué siempre estás madre y Stella contigo?"

"Lo haré contigo también, princesa Rosemary. Solo espera un poco más".

Consoló a la malhumorada chica de pelo rizado y presionó su pene contra la entrepierna de Christina.

"Ah, ahhn... sí, entra en mí..."

Deslizó la húmeda entrepierna de las bragas negras y penetró la vagina que olía fuertemente a sexo.

La vara separó las suaves paredes vaginales y alcanzó el cuello uterino casi de inmediato, haciendo que el cuerpo de Christina saltara. Muchos jugos de amor y la áspera carne interna se envolvieron a su alrededor y se retorcieron como si trataran de ordeñar el semen.

"Nh, ahh, es tanto caliente... tu pene me está llenando... Por favor, muévete más..."

Según lo solicitado, él movió ligeramente sus caderas. La carne vaginal se frotó contra su vara para producir un sonido lascivo y pegajoso. Reprimió el impulso de empujar con todas sus fuerzas y secarse de inmediato y en su lugar se retiró de la vagina de la lady.

"Ahn... ¿Lo sacaste? Por favor vuelve pronto..."

"Lo haré."

Christina sonaba decepcionada, pero le guiñó un ojo mientras se ponía de lado y apuntaba a Stella con una vara humedecida con los jugos de amor de su madre.

"¿Es mi turno? Adelante, fóllame todo lo que quieras. Déjame disfrutar tu pene".

"Haré lo que pueda..."

Stella se sonrojó por la vergüenza, pero aún así dejó salir la charla sucia que tanto le gustaba. Cuando la miró a los ojos, pudo ver la anticipación escondida detrás de los nervios. Luego ella envolvió sus brazos alrededor de su cuello para que no pudiera alejarse aunque quisiera.

"Te amo, Akira... y también me encanta tu pene... ¡ah, sí!"

Puso su hombría erecta contra la vagina de la princesa cachonda, empujó la delgada tela a un lado con la cabeza, y luego empujó dentro.

Sintió la intensa presión de la vagina más apretada aquí.

"Ah, ah... es tan apretado..."

Simplemente entrar en ella era suficiente para hacer que quisiera correrse, pero después de unos pocos empujones, él tiró de sus caderas hacia atrás.

"Finalmente es mi turno, ¿no? ¡Un marido no debería hacer esperar a su esposa!"

"Lo siento, lo pondré en ti de inmediato..."

Rosemary expresó su impaciencia frunciendo el ceño y criticándolo. Ya se había quitado las bragas y los labios vaginales estaban completamente empapados de néctar después de esperar tanto tiempo por el pene del chico.

"Ahhn... ¿Cómo se siente dentro de mí, Akira? Solo tocar mi cuerpo es un gran honor, ¿sabes?"

Su vagina era más suave que la de su hermana y se apretaba fuertemente alrededor de su pene. Produjo muchos jugos de amor y se habría corrido si no hubiera tenido cuidado.

En lugar de empujar todo el camino hacia adentro, agitó su vagina con algunos empujes poco profundos para aumentar el tono sexual de su respiración.

"Así es... ah, ahh, ahn... la mía es la mejor, ¿no?"

"Sí, se siente muy bien..."

Cuando Akira estuvo de acuerdo, sus mejillas se sonrojaron y sus ojos se entrecerraron felizmente. Esta era la apariencia de una doncella enamorada, no de una princesa dominante. Sintiendo su amor, se movió hacia la mujer final con su pene goteando con el néctar de tres miembros de la realeza.

"Estaba esperando, Sir Akira..."

La sirvienta ya se había quitado las bragas y había abierto las piernas. Y cuando el chico se deslizó hacia su entrepierna, usó su dedo medio e índice para extender los labios de su vagina.

"Ya estás mojada..."

"Sí, una lechera siempre debe estar lista para ordeñar a un hombre con cualquier agujero".

Cuando él señaló la inundación en su vagina, ella respondió con un comentario aún más obsceno, pero eso solo hizo que el chico siguiera adelante.

"Entonces es mejor que vaya con esa oferta".

"Ahh, Sir Akira está entrando en mí... Nh, por favor use mi agujero de lechera para ofrecerle su leche a la familia real... ahhh..."

La vagina de la sirvienta era bastante lisa por dentro, pero se comprimía con mucha presión vaginal. Como mujer adulta, su vagina era suave y el intenso placer de frotar de cada golpe hacía que la parte inferior de su cuerpo se sintiera como si se estuviera derritiendo.

"Akira... no puedo esperar más..."

"Tampoco puedo..."

"¡Será mejor que vuelvas a mí pronto!"

Él las había probado a todas, pero esas fueron solo unas pocas probadas a cada una. Ese pequeño gusto de placer no era suficiente para ellas, por lo que le suplicaron que las penetrara.

"Mira Akira. Estoy dando tanta leche que se puede beber".

La reina masajó sus enormes tetas con ambas manos y lamió la leche que venía desde sus propios pezones. Ese era un truco que requería senos en el nivel de Christina o Rosemary.

Y con la leche allí también, el chico inmediatamente saltó hacia los pechos de la lady.

"¡Ahhn! Realmente eres como un bebé..."

Esas tetas eran perfectas para masajear y chupar la leche de los pezones. Luego movió solo sus caderas para meter su pene dentro de su vagina.

Se deslizó justo dentro de la carne vaginal húmeda, pero nunca había soñado con lograr algo así tan pronto después de perder su virginidad.

"Eres tan maravilloso, Akira... Ah, nh, tu duro pene me está golpeando en el fondo... Ahh, sí, solo así... ¡ahhhhn!"

Akira solo empujaba sus caderas lo mejor que podía, pero el irrestricto empuje y el chupe de sus pechos por parte del joven macho provocaba gritos de placer de la reina.

"Déjeme cumplir con mi deber, Sir Akira... nh, ahh... mire qué mojada estoy esperándole..."

La sirvienta rodó sobre su costado y esencialmente comenzó a masturbarse. Ella bombeó sus dedos dentro y fuera de su vagina mientras acariciaba sus pechos con la otra mano. La leche roció sus senos bien formados y los jugos de amor salieron de su vagina. Ver ese lado sexual de esa mujer joven y seria era insoportablemente excitante para un adolescente.

"Sherris... si insistes..."

Pasó por alto las curvas de las princesas y penetró a la sirvienta una vez más.

Stella y Rosemary naturalmente pensaron que eran las siguientes, así que se asustaron.

"Espera, estoy realmente mojada esperándote también, Akira. Por favor, ¡cógeme!"

"¿¡Qué estás haciendo!? Amas mis pechos, ¿verdad? Puedes masajearlos todo lo que quieras, así que apúrate y ven de nuevo a mí..."

Las princesas también mostraron su lado sexual al palpar sus pechos o acariciar su vagina. La mirada pura de Stella y la dominante de Rosemary suprimieron la vergüenza que sintieron y trataron desesperadamente de seducirlo para tener relaciones sexuales.

Deseaba poder tener sexo con todas ellas a la vez, pero desafortunadamente solo tenía un cuerpo.

"Lo siento. Iré con ustedes pronto".

Repitió lo mismo una y otra vez mientras penetraba a las mujeres que se complacían impacientemente mientras esperaban su turno.

Él siempre estaba revolviendo la vagina de alguien, pero solo recibían un ligero sabor de la vara del chico de vez en cuando. Le suplicaron que permaneciera dentro de ellas por más tiempo o que volviera con ellas antes.

(Ahh... se siente muy bien...)

Estaba subiendo las escaleras llegando al clímax cuatro veces más rápido de lo normal. El sudor se derramó desde todas sus glándulas sudoríparas, y el dulce hormigueo que asaltó su entrepierna tomó el control de su cuerpo.

"¡Sí!" Gritó la reina. "Golpéame más fuerte... nh, ahh..."

Una vez que comenzó a pensar acerca de la eyaculación, sus movimientos de cadera se hicieron instintivamente más intensos.

"Sí", dijo la sirvienta. "¡Chúpame las tetas... bebe toda mi leche!"

Simplemente empujar la carne vaginal que intentaba ordeñarlo no era suficiente para satisfacer la excitación del chico. Agarró y masajeó los pechos que rebotaban ante sus ojos. Chupaba la leche y disfrutaba de los dulces gemidos que producían.

Sus emociones y excitación se calentaron cuando vio la leche rociándose como un arco iris blanco.

"Mis pechos se sienten tan llenos... no puedo detener la leche..."

Cada vez que su pene entraba en la vagina sensible de Stella, la leche se desbordaba de sus pezones. La princesa debía haber estado ansiosa por sentir más de ese placer de lactancia porque no podía dejar de masajearse y ordeñar sus propios pechos.

"¡Ahh, no puedo durar mucho más!"

Cuando sintieron que su límite estaba cerca, trataron de evitar que los dejara y los otros trabajaron mucho para que él las penetrara.

La orden ya no importaba. Empujó su pene dentro de cada vagina que vio y agarró los pechos que rebotaban en ambas manos para ordeñarlos. Ordeñarlas apretaba sus vaginas, la excitación le hizo un cortocircuito a su mente, y sus instintos lo enviaron en busca de mayor placer a medida que se acercaba rápidamente al clímax.

"¡Akira, dame tu leche... lléname de tu leche!"

"¡No! Dámela a mí en lugar de a mi madre..."

"¡Será mejor que me consientas hasta el final!"

"¡También me gustaría su leche, Sir Akira!"

Mientras exigían que se corriera dentro de ellas, ellas también se acercaban al clímax por su intenso empuje y sus propios dedos.

"¡¡Me estoy corriendo! Me estoy corriendo, me estoy corriendo... ahhhhhhh!!"

No podía elegir a quién inseminar adentro, así que justo cuando se vino, sacó su pene de la vagina que estaba dentro y lo sostuvo en la base.



"¡Sí, córrete, córrete... mi querido Akira!"

"Lléname con cada gota..."

"¡Ahhhn... yo-yo... te amo!"

"¡Me estoy corriendo también! ¡Por favor véngase conmigo, Sir Akira! ¿¡Ahhhhn!?"

Mientras gritaban, él salpicó su semen sobre ellas.

La cantidad de esperma lloviendo sobre sus cuerpos semidesnudos fue increíble por segunda vez.

"¡Ahhn, mi leche también está saliendo...!"

Al mismo tiempo, estalló una increíble cantidad de leche a partir de los pechos de Christina, Stella, Rosemary y Sherris.

"Mis tetas se sienten tan calientes... a-ahhhn..."

"A-ahh... ¿por qué no lo hiciste dentro de mí?"

Su vara palpitó una y otra vez a medida que liberaba más leche masculina. El aerosol blanco cubría despiadadamente los cuerpos de las mujeres que yacían allí.

"Haa... haa, haa..."

El letargo que siguió al placer intenso lo hizo colapsar en el lugar mientras respiraba pesadamente.

Pero las otras cuatro se reunieron a su alrededor.

"Akira, seguramente aún no has terminado".

"¿Por qué no te corres dentro de mí?"

"Yo... todavía no estoy satisfecha..."

Las princesas explotaron con insatisfacción porque él no había eyaculado dentro de ellas.

"Sir Akira, todas sabemos que tiene más de dos disparos dentro de usted".

Sherris sonrió y chupó su pene cada vez más pequeño para obligarlo a enderezarse una vez más.

"P-por favor espera... acabo de venirme, así que... ahh..."

La sirvienta ignoró las protestas del chico y continuó su mamada de limpieza. Luego, su pene se volvió duro una vez más y apuntó directamente al techo.

"Hee hee... solo para estar seguros, necesitamos la bendición de mucha más leche antes de ir a la guerra. Vamos a empezar aquí".

Christina lo abrazó por detrás, presionó sus pechos gigantes contra su espalda y extendió la mano para acariciar su erección.

"¡Madre, deja de acapararlo!"

"Mary, solo lo dices porque quieres encerrarlo para ti".

Las princesas comenzaron a discutir como de costumbre mientras tiraban de sus brazos, pero la sirvienta todavía tenía su cara enterrada en su entrepierna mientras chupaba su pene.

"¿No... no es inapropiado estar haciendo esto justo antes de una guerra...? Ah, Sherris, si sigues chupando así, me voy a correr otra vez..."

Nada de lo que dijo el chico tuvo algún efecto sobre ellas.

"¿Inapropiado? Nada podría ser más apropiado", dijo Christina. "Mientras más bendiciones de tu leche reciba la familia real, más la diosa de la leche protegerá a nuestro enemigo en la guerra".

"E-eso es correcto", dijo Stella. "¡Y yo soy parte de la familia real, así que tienes que follarme esta noche!"

"No seas ridícula", dijo Rosemary. "¡Él es mi esposo, así que ordeñarlo es mi derecho!"

"Como lechera, es mi deber ordeñarlo para la familia real".

Mientras enfrentaba un problema que también era un lujo que nunca hubiera imaginado en su triste vida en Sodoma, Akira llenó la boca de la sirvienta con la tercera carga de leche masculina del día.

"Su Majestad... ¿cómo puedo agradecerle?"

La orgía real había continuado hasta bien entrada la noche y las princesas estaban durmiendo en la cama después de desmayarse de varios orgasmos.

Sherris colocó una manta sobre ellas y ajustó ligeramente las sábanas para limpiar.

"¿Qué es esto de repente?"

La reina sostuvo una copa de vino y frotó la cabeza del chico con la otra mano.

Pero Akira repentinamente se sentó en la cama.

"Estoy realmente feliz de poder convertirme en residente de Courreges y conocerla a usted, la princesa Stella, la princesa Rosemary y Sherris aquí. Muchas gracias."

Había estado preparado para morir antes, pero ahora estaba más que liberado de ese miedo. El amor y la amabilidad de mujeres llenaron su corazón y la calidez se acumuló debajo de sus párpados.

Christina lo acercó y sonrió suavemente mientras Akira se inclinaba profundamente.

"Arriesgaste tu vida para salvar a mis hijas. Nosotras somos las que deberíamos agradecerte. Así que gracias, Akira".

La lady aprovechó la inconsciencia de sus hijas besándolo y usando su lengua apasionadamente. La sirvienta no dijo nada y le dirigió una mirada amable mientras se limpiaba las lágrimas.

"... ¡Ah! Madre, ¿iqué crees que estás haciendo!?"

"Nh... ¿eh? ¿Qué estaba haciendo?"

Las princesas se despertaron y detuvieron el beso entre el chico y la reina.

"Honestamente, ¿por qué sigues engañándome? ¿No sabes que eres mi esposo?"

"¡Por enésima vez, Mary, él no ha aceptado ser tu marido!"

La reina y la sirvienta observaron divertidas mientras las hermanas se miraban mutuamente.

Y Akira pensó mientras veía la escena pacífica.

Los reinados y reinos estaban compuestos de personas.

No importa cuán poderoso fuera el ejército de Sodoma, nunca podrían enfrentarse a esta gente.

Epílogo.

"Sigh ~, beber en el baño a primera hora de la mañana es el colmo del lujo..."

Mientras se relajaba en el baño real, la reina se bebió una copa de vino. Stella y Rosemary también estaban allí más allá del vapor ascendente.

"Madre, por favor no bebas tanto".

"Está bien. Si bebes tanto así de temprano... es posible que te enfermes".

Sus hijas la miraron, pero a Christina no pareció importarle, ya que le pidió a Sherris que la rellenara.

"Está bien de vez en cuando. Y hoy es un día de celebración. ¿Verdad, Akira?"

"S-sí... lo es..."

La reina detuvo al chico que se remojaba a su lado y apoyó la cabeza en su hombro. Akira estuvo de acuerdo a pesar de la feliz y suave sensación en su brazo.

(Eso es correcto. Este es realmente un día de celebración. Ya nadie me persigue y Courreges no será arrastrado a la guerra).

Después de que Courreges había expulsado al mensajero sin dar una respuesta, Sodoma se había enfurecido tanto que inmediatamente reunieron a su ejército para atacar. Pero su gente había estado tan agotada por las interminables guerras de Sodoma que se habían rebelado, habían convencido a una parte del ejército para que se uniera y comenzaron un levantamiento imparable.

Habían caído en una guerra civil, pero los rebeldes finalmente habían tomado la capital, la realeza había huido del reino y el pueblo había establecido una legislatura.

La noticia del colapso de Sodoma se había extendido rápidamente a las regiones circundantes, por lo que ahora que sabían que Akira ya no estaba en peligro, el grupo habitual estaba disfrutando de un baño matutino.

"También atrapamos al espía, por lo que Courreges debería estar en paz por el momento".

"Sí. Ya se han tratado, así que no te preocupes".

Sherris explicó eso mientras le entregaba una taza a la reina. La oficial civil capturada había negado la acusación al principio, pero después de que el colapso de Sodoma eliminó la posibilidad de ser recompensado más tarde, ella se dio por vencida y confesó.

"Vamos, deja de aferrarte a Akira así".

Stella lo abrazó desde el otro lado y se frotó contra él con pechos apropiados para su edad, incluso si no podían competir con los de su madre.

"Esa es mi línea. Akira será mi esposo, así que quiero que las dos al menos me den una oportunidad primero".

Rosemary se acercó desde el frente, sacó sus enormes tetas y se sentó en su regazo. Ella envolvió sus brazos alrededor de su cuello y acercó su hermoso rostro.

"¿Oh? Pero las madres tienen preferencia".

Christina deslizó su mano entre la princesa y los labios del chico.

"¿¡En serio!? ¿Por qué te metes en mi camino?"

"Porque sigues insistiendo en que él es tu esposo, Mary".

Mientras miraba a las hermanas mantener su conversación estándar, la reina le hizo una pregunta al chico.

"Ahora que lo pienso, ¿has decidido a quién quieres como esposa?"

"¿Eh? Bueno... um..."

El chico murmuró y las princesas sacaron sus pechos con confianza

"Esa soy yo, obviamente. Durmió conmigo ayer y me dio su leche dos veces".

"¡No, seré yo! Quiero decir, tuvimos sexo tres veces antes de entrar al baño esta mañana".

Siguiendo la verdadera moda de Courreges, Stella y Rosemary se jactaban de cuánto sexo tenían, pero el chico solo podía sonrojarse y agachar la cabeza.

"Vaya... Akira, ¿estabas follando con mis hijas antes y después de pasar toda la noche conmigo? La diosa de la leche puede haberte bendecido un poco demasiado".

"E-espera... ¿qué dijiste?"

"Toda la noche... ¿con mamá?" (Este tipo es todo un semental xd)

Las confiadas expresiones de las princesas se congelaron y luego lo miraron. Sus miradas eran dolorosas.

"Para ser más preciso, también recibió mis servicios de lechera entre la Princesa Rosemary y Su Majestad anoche".

La sirvienta se reveló aún más cuando se acercó por detrás de él.

Estaba atrapado entre las tetas y un lugar blando. No había escapatoria con tetas en todas las direcciones.

"Vaya vaya. Entonces, ¿a quién tienes la intención de elegir? ¿O esperabas que pudieras elegirnos a todas? (Obvio xd)

La reina rió feliz, pero Stella y Rosemary se sonrojaron y discutieron más.

"¡Akira, si tienes tanta leche para ofrecer, entonces dámela toda!" Exigió la hermana menor.

"¡Así es! ¡Quiero disfrutar tu pene tanto como sea posible!", Insistió la hermana mayor.

Ambas enviaron sus manos bajo el agua para alcanzar la entrepierna del chico.

"Ahh... cálmense, ustedes dos..."

Trató de tranquilizar a las princesas frenéticas, pero en cambio sintió otras manos acariciándole el pene.

"Si así es como va a ser, entonces debo decir que tampoco estoy satisfecha".

"Por favor, déjeme ordeñarle esta mañana también".

Él había eyaculado alrededor de diez veces desde ayer, por lo que podría secarse seriamente si otra orgía comenzara ahora. Percibió el peligro, pero no podía rechazar a estas mujeres que lo amaban tanto. Solo podía prepararse para lo que estaba por venir.

"¡Hoy te demostraré que soy la mejor!" Declaró en voz alta Rosemary.

"¡No, Akira será mi esposo!", Insistió Stella mientras se negaba a retroceder.

"Podrían tener un hermano menor en el futuro cercano, Stella y Mary".

"También me gustaría tener su leche dentro de mí, Sir Akira".

Las mujeres adultas también lo hicieron.

(No hay manera de que pueda elegir solo a una de ellas). (Obvio, ruta harem de una, no seas pendejo)

Esta elección fue más allá de todo lo que pudo haber imaginado en su vida lúgubre y sin esperanza en Sodoma, por lo que simplemente chupó los pechos ante sus ojos.

El dulce sabor de la leche pronto llenó su boca.

"Ahora, Akira. Bebe la mayor cantidad de leche que quieras".

La escena ante sus ojos realmente era una boobtopia.

Su feliz vida empapada de leche recién estaba comenzando.